



Simone Nº4

(&)

Simone Éditions
Simone Ediciones
Simone Editions

Lyon / Barcelona / Bath / Berlin

Portada / Coverture / Cover © Andrea Albornoz Nelson.

* Andrea Albornoz Nelson. Historiadora del arte, profesora de artes visuales y magíster en desarrollo cognitivo. Cofundadora de A&V, plataforma colaborativa cuyo objetivo es crear insumos para la educación artística y visual, mediante la visibilización de sus creadores, lenguajes y mecanismos de interpretación de la realidad.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Historienne de l'art, professeure d'arts visuels et master en développement cognitif. Cofondatrice d'A&V, une plateforme collaborative dont l'objectif est de créer des apports pour l'éducation artistique et visuelle, à travers la visibilité de ses créateurs, langages et mécanismes d'interprétation de la réalité.

ig @educacion.arte.juego

* Andrea Albornoz Nelson. Art historian, visual arts teacher and master in cognitive development. Co-founder of A&V, a collaborative platform whose objective is to create inputs for artistic and visual education, through the visibility of its creators, languages and mechanisms of interpretation of reality.

ig @educacion.arte.juego

Simone // Revista / Revue / Journal

Lyon / Barcelona / Bath / Berlin

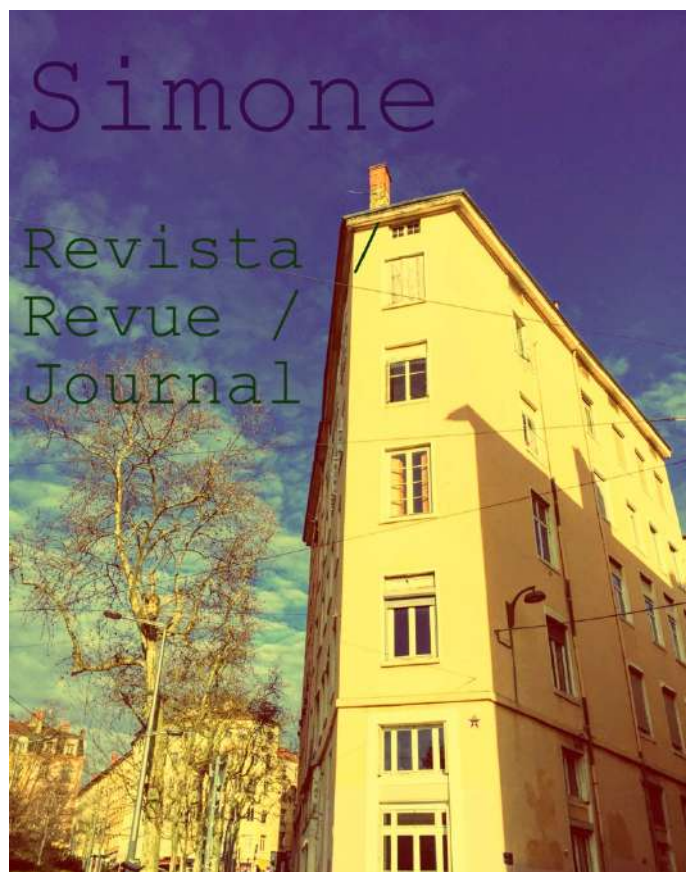
simonerevistarevuejournal.blogspot.com

[fb @simonerevistarevuejournal](#)

[ig @simonerevistarevuejournal](#)

[tw @SimoneRevue](#)

independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal



Simone N°4

Enero / Janvier / January 2022



[esp] Presentación Simone N°3 y N°4:

Un nuevo año, perdemos cosas y ganamos otras. Seguimos escribiendo, y nos siguen matando. Nuestras relaciones heterosexuales siguen siendo una mierda, a veces somos la segunda opción, nos manipulan en gran medida, y continuamos amando patriarcalmente, con devoción. En Chile perdió el candidato que quería quitárnoslo todo, en Francia se acerca el momento y la contienda es desigual. Seguimos haciendo música y creando arte. Traduciendo las palabras para que alcancen para todos. Haciendo estrategias y riéndonos. Cuidando y trabajando, buscando trabajo. Despertando, sí, seguimos despertando, aunque el asunto parezca problemático. Nuestro cuerpo, con o sin traumas, continúa firme deteniendo el temporal. Nuestro deseo, se transforma en frases y obras, la estructura de la resistencia. El armatoste de la irrupción, el embate del amor y las palabras, que preparan el terreno para la horizontalidad. Quizá hemos perdido por momentos en el largo camino, pero no ha sido en vano, hemos aprendido algo que nos hace imbatibles: LA SORORIDAD ES UNA RESPONSABILIDAD.

El arte de amar patriarcalmente

Temprano aprendí el piano, la escritura y la fotografía
También temprano aprendí el arte de amar patriarcalmente
No me ha abandonado ese conocimiento
Amar sin límites, contra viento y marea, a través de los años
Es una disposición a amar sin medida
Las mujeres lo aprendemos estupendamente
Lo incorporamos como un asunto religioso, sagrado
Es nuestra religión: el amor obtuso
Somos capaces de todo
Es la emocionalidad que insiste en quedarse en el mismo lugar
Que no ve más allá, que duele a veces tanto
Si no está el amor no hay nada, anotamos
Cien veces la frase
La persona ya ni existe, no importa: la amamos
La persona no nos da ni bola, no importa: la amamos
No quiere vernos, ¡qué importa! La amamos, por supuesto
Porque intentar es estar adentro, en el camino
A punto de interceptar el amor
El amor es ciego, anotamos
Cien veces la frase
Nos llegó cualquier cosa como amor
Pero no lo vimos bien
Sin embargo lo escuchábamos
Y el mensaje era: no, ahí no
A tientas seguimos intentando

Dando contra los muros en la oscuridad
Y el corazón en el pecho aserruchando los órganos a su
alrededor
Los pulmones ya casi no sirven
Respirar es una proeza
Pero estamos en el camino del amor
Y eso es lo importante
Nunca dejar de buscarlo
Nunca dejar de amar
Nunca dejar de importunar a tu tiempo que quiere expandirse
Somos adictas al amor sin medida
Pasan los años, la persona desapareció, ¡pero podemos amarla!
Porque para qué amar a un ser presente, si se puede amar al
ausente
Al que partió por voluntad propia, ese es perfecto, sin
mácula
El tiempo borra cualquier contratiempo
Porque lo importante, aunque no haya amor, es aspirar a él
Sin descanso, nunca dejar de buscar
Una mujer sin amor es como un árbol sin frutas
Lo anotamos cien veces
Un árbol infértil, qué fatalidad
Una criatura inútil
Así es que nos tiran migajas y sonreímos
Porque estamos en el camino
Porque en cualquier momento llega
Y habrá un final para la procesión de rodillas
Estamos muy bien aleccionadas, con novelas, música, cine
romántico
Lo que viene después no importa
Las películas románticas se acaban cuando comienza el asunto
real
No se molestan en abordar el resto
Porque empañaría esa victoria tan rotunda
Del amor que intercepta tu caminar
Eso es todo. Para qué profundizar
Quedémonos ahí
Olvidemos que el relato sigue
No miremos el asunto de frente
No construyamos algo que valga la pena
Sigamos amando sin medida
A lo que quiera llegar
A lo que ya no es
A lo que quizá ya no existe
A la falta de reciprocidad que mata la magia, pero gatilla
nuestro condicionamiento: sin amor no hay nada
Y la sumisión a un otro se parece tanto al amor, un poco de
maquillaje y se confunden
Y de tantas migas quizá podemos hacer un camino como el de
Pulgarcito y llegar a algún lado
Quizá a la casa de un ogro que devora

O que quizá nos guarde por unos días para cuando escasee la comida
Si queda algo nos ponemos las botas
Cambiamos lo rosa por reciprocidad y pañuelos verdes
Leemos un poquito, conversamos, damos unas vueltas
Y anotamos: hoy no
Tal vez, tal vez, mañana.

El arte de ser la segunda opción

Ser la primera opción es algo deseable y no siempre posible. No tenemos ningún control. Cuando esto no ocurre, nos proponen una alternativa: ser la segunda preferencia. En definitiva, perdiste, no votaron por ti. ¡Pero igual puedes jugar! Tu territorio de acción es restringido, sin embargo. Esa idea te tiene que quedar bien clara.

¿En qué consiste la propuesta? Unas horas a la semana te son destinadas. No el fin de semana, por supuesto. De lunes a viernes. ¿A qué hora? Tampoco hay demasiado margen de acción. Te llaman cuando eres requerida. ¿Qué es lo que interesa? ¿Tu cuerpo? ¿Tus ideas? ¿Tus comentarios a las últimas lecturas? ¿A las películas en cartelera? No hay claridad. Pero procura participar en el horario que te fue señalado.

¿Por qué esa cara? No te conformas con nada. No entiendes mi emocionalidad. No te pones en mi lugar. No puedo hacerlo distinto. Ella es tan difícil. No tenemos vida sexual. No nos llevamos bien. Es tan especial lo que tengo contigo. No estoy enamorado de ella.

¿Por qué no le dices a ella? ¿Por qué no tienes una relación libre? ¿Por qué no te separas? ¿Por qué no terminas la relación si me estás diciendo que prácticamente no existe hace meses, años? ¿Vivir los tres juntos? ¿Comer juntos, tú crees? Tu ingenuidad no tiene límites. Fue cocinada a fuego lento por años. Naciste y comenzó el adiestramiento.

Entonces viene la fe. Obvio que se va a solucionar. Pronto voy a ser la primera opción, estoy segura. Te prometo que me quiere, si me lo dijo, mira el mensaje que me mandó hoy. Unos corazones. Unos arcoíris. Es un asunto de tiempo, no me mires así. Si su relación se está terminando.

Una apariencia de alas, con alma de ancla. Eso nos regalaron. Eso aceptamos. La sororidad guardada en el bolsillo. Hecha polvo. Olvidamos que la primera opción es también una mujer. Otra mujer. ¿Por qué no ser aliadas en la lucha? ¿A beneficio de quien aceptar el silencio? Si se puede hacer lo mismo hablando, teniendo cojones. Si nos dejamos someter eso es justamente lo que ocurre. Al diablo lo que hemos visto por

décadas. Ser la primera opción es un derecho. La sororidad es una responsabilidad.

El arte de manipular

Cuando mi madre era muy joven tuvo un novio que se disparó desde la boca hacia los sesos porque ella lo había dejado. No recuerda ella o no supo qué tipo de arma era, pero sí recuerda algo: el tiro salió por el labio hacia el costado. La llamaron para que fuera a verlo luego del incidente. Tenía el labio destrozado. No podía hablar. Pero eso era todo. Antes de eso él le había regalado unos poemas de su supuesta autoría, que luego ella encontró en un libro de poesía de otros autores. A su joven edad todo el asunto poemas y por supuesto disparo fue, demás está decirlo, muy traumático. El farsante aquel hacía uso de las técnicas más extrañas. Como dice Madonna: ya lo he escuchado todo antes, hay cosas más importantes que oírte hablar. En este país latinoamericano (Chile) hay una expresión fantástica: embolinar la perdiz. Embolinar, significa enredar con palabras al interlocutor. La expresión está en el diccionario como "marear alguien la perdiz": Hacer perder intencionadamente el tiempo en rodeos o dilaciones que retrasen u obstaculicen la resolución de un problema. Es un fenómeno bastante extendido (no sólo en este país). Si queremos ser bien claros se refiere exactamente a esto: el arte de ser una mierda. Y existe un antídoto: detener a la perdiz que da vueltas en vano y dejarla partir. Si las vueltas son muchas, Madonna fue más allá: no eres ni la mitad de hombre que crees que eres, no eres ni la mitad de hombre que te gustaría ser. Fue dura, hay que reconocerlo. Pero lo peor probablemente sea que crean que una es tonta. Si eres experto en ese arte (debe haber en alguna medida algo de eso en cada uno de nosotros), este texto es para ti. Baila Madonna por tu cuenta. O pégate un tiro si quieres. No dejes tus volantes: aquí no aceptamos publicidad.

Andrea Balart-Perrier
Lyon-Santiago
Enero de 2022

[fr] Présentation Simone N°3 et N°4 :

Une nouvelle année, nous perdons des choses et nous en gagnons d'autres. Nous continuons à écrire et nous continuons à nous faire tuer. Nos relations hétérosexuelles sont toujours aussi merdiques, parfois nous sommes la deuxième option, ils nous manipulent dans une large mesure, et nous continuons à aimer patriarcalement, avec dévotion. Au Chili, le candidat qui voulait tout nous enlever a perdu. En France, le moment approche et la compétition est inégale. Nous continuons à faire de la musique et à créer de l'art. Traduire les mots pour qu'ils atteignent tout le monde. À élaborer des stratégies et à rire. Prendre soin des autres et travailler, chercher du travail. Se réveiller, oui, nous continuons à nous réveiller, même si la question semble sensible. Notre corps, avec ou sans traumatisme, continue à retenir la tempête. Notre désir se transforme en phrases et en œuvres, en structures de résistance. Le squelette de l'irruption, l'assaut de l'amour et des mots, qui prépare le terrain pour l'horizontalité. Peut-être avons-nous perdu parfois sur le long chemin, mais cela n'a pas été en vain, nous avons appris quelque chose qui nous rend imbattable : LA SORORITÉ EST UNE RESPONSABILITÉ.

L'art d'aimer de manière patriarcale

Très tôt, j'ai appris le piano, l'écriture et la photographie
Très tôt aussi, j'ai appris l'art d'aimer de manière patriarcale

Ce savoir ne m'a pas quitté

Aimer sans limites, contre vents et marées, à travers les années

C'est une volonté d'aimer sans mesure

Nous, les femmes, l'apprenons merveilleusement bien

Nous l'intégrons comme une affaire religieuse, sacrée

C'est notre religion : l'amour obtus

Nous sommes capables de tout

C'est l'émotivité qui insiste pour rester au même endroit

Qui ne voit pas au-delà, qui fait parfois si mal

S'il n'y a pas d'amour, il n'y a rien, nous l'écrivons

Cent fois cette phrase

La personne n'existe plus, peu importe : nous l'aimons

La personne n'a même pas une pensée pour nous, peu importe : nous l'aimons

Elle ne veut pas nous voir, ce n'est pas grave ! Nous l'aimons, bien sûr

Parce qu'essayer, c'est être à l'intérieur, en chemin

Sur le point d'intercepter l'amour

L'amour est aveugle, nous l'écrivons

Cent fois cette phrase

N'importe quoi apparaît comme de l'amour
Mais nous ne l'avons pas bien vu
Pourtant nous l'avons entendu
Et le message était : non, pas là
A tâtons, nous avons continué d'essayer
Frappant les murs dans l'obscurité
Et le cœur dans la poitrine scie les organes qui l'entourent
Les poumons sont presque inutiles
Respirer est un exploit
Mais nous sommes sur le chemin de l'amour
Et c'est la chose la plus importante
Ne jamais cesser de le chercher
Ne jamais cesser d'aimer
Ne jamais cesser d'importuner ton temps qui veut s'étendre
Nous sommes accros à l'amour sans mesure
Les années passent, la personne est partie, mais nous pouvons
l'aimer !
Car pourquoi aimer un être présent, si l'on peut aimer
l'absent ?
Celui qui est parti de son plein gré, celui-là est parfait,
sans tache
Le temps efface tout revers
Parce que l'important, même s'il n'y a pas d'amour, c'est
d'y aspirer
Sans relâche, ne jamais cesser de chercher
Une femme sans amour est comme un arbre sans fruits
Nous l'écrivons cent fois
Un arbre stérile, quelle fatalité !
Une créature inutile
Alors ils nous jettent des miettes et nous sourions
Parce que nous sommes sur la route
Parce qu'à tout moment il arrive
Et il y aura une fin à la procession à genoux
Nous sommes si bien éduqués, avec des romans, de la musique,
des films romantiques
Ce qui vient ensuite n'a pas d'importance
Les films romantiques finissent quand les choses sérieuses
commencent
Ils ne prennent pas la peine d'aborder le reste
Parce que cela ternirait cette victoire retentissante
De l'amour qui intercepte ta marche
C'est tout ce qu'il y a à faire. A quoi bon aller plus loin
Restons-en là
Oublions que l'histoire continue
Ne regardons pas la question en face
Ne construisons pas quelque chose qui en vaille la peine
Continuons à aimer sans mesure
A ce qui veut venir
A ce qui n'est plus
A ce qui n'existe peut-être plus
Au manque de réciprocité qui tue la magie, mais qui déclenche
notre conditionnement : sans amour il n'y a rien

Et la soumission à l'autre est tellement semblable à l'amour,
un peu de maquillage et ils se confondent
Et de tant de miettes, peut-être pouvons-nous faire un chemin
comme le Petit Poucet et arriver quelque part
Peut-être à la maison d'un ogre qui nous dévorera
Ou peut-être qu'il nous sauvera pour quelques jours quand la
nourriture sera rare
S'il en reste quelque chose, nous enfilons nos bottes
On échange le rose contre la réciprocité et les écharpes
vertes
Nous lisons un peu, nous bavardons, nous nous promenons
plusieurs fois
Et on écrit : pas aujourd'hui
Peut-être, peut-être, demain.

L'art d'être le deuxième choix

Être le premier choix est une chose souhaitable mais pas
toujours possible. Nous n'avons pas le contrôle. Lorsque ce
n'est pas le cas, on nous propose une alternative : être le
deuxième choix. En bref, tu as perdu, on n'a pas voté pour
toi, mais tu peux encore jouer ! Ton territoire d'action est
cependant restreint. Cette idée doit être claire pour toi.

En quoi consiste la proposition ? Quelques heures par semaine
te sont attribuées. Pas les week-ends, bien sûr. Du lundi au
vendredi. A quelle heure ? Il n'y a pas beaucoup de marge de
manœuvre non plus. Ils t'appellent quand ils ont besoin de
toi. Qu'est-ce qui les intéresse ? Ton corps ? Tes idées ?
Tes commentaires sur les dernières lectures ? Sur les films
à l'affiche ? Il n'y a pas de clarté. Mais assure-toi d'avoir
ta place à l'emploi du temps qui t'a été donné.

Pourquoi cette tête ? Tu ne te contentes de rien. Tu ne
comprends pas mon émotivité. Tu ne te mets pas à ma place.
Je ne peux pas faire autrement. Elle est si difficile. On
n'a pas de vie sexuelle. On ne s'entend pas. C'est si spécial
ce que j'ai avec toi. Je ne suis pas amoureux d'elle.

Pourquoi tu ne lui dis pas ? Pourquoi tu n'as pas une relation
libre ? Pourquoi tu ne te sépares pas ? Pourquoi ne pas
mettre fin à ta relation si tu me dis qu'elle est
pratiquement inexistante depuis des mois, des années ? Vivre
ensemble, tous les trois ? Manger ensemble, tu crois ? Ta
naïveté ne connaît pas de limites. Elle a été mijotée pendant
des années. Tu es née et l'entraînement a commencé.

Puis vient la foi. Bien sûr que ça va marcher. Bientôt, je
serai le premier choix, j'en suis sûre. Je te promets qu'il
m'aime, s'il me l'a dit, regarde le message qu'il m'a envoyé
aujourd'hui. Des cœurs. Quelques arcs-en-ciel. C'est une

question de timing, ne me regarde pas comme ça. Sa relation se termine.

Une apparence d'ailes avec l'âme d'une ancre. C'est ce qu'ils nous ont donné c'est ce qu'on a accepté. La sororité rangée dans notre poche. Pulvérisée. Nous oublions que la première option est aussi une femme. Pourquoi ne pas être des alliées dans la lutte ? À quoi bon accepter le silence ? Si on peut faire la même chose en parlant, en ayant des couilles. Si nous nous laissons faire, c'est ce qui arrive. Au diable ce que nous avons vu pendant des décennies. Être le premier choix est un droit. La sororité est une responsabilité.

L'art de la manipulation

Quand ma mère était très jeune, elle avait un petit ami qui s'est tiré une balle de la bouche au cerveau parce qu'elle l'avait quitté. Elle ne se souvient pas ou n'a jamais su de quel type d'arme il s'agissait, mais elle se souvient d'une chose : le tir est sorti sur le côté, par la lèvre. On l'a appelé pour venir le voir après l'incident. Sa lèvre était déchirée. Il ne pouvait pas parler. Mais c'était tout. Avant cela, il avait donné quelques poèmes à ma mère, dont il était censé être l'auteur, et qu'elle a trouvés plus tard dans un livre de poèmes d'autres auteurs. À son jeune âge, cette histoire de poèmes et de coups de feu a été, inutile de le dire, très traumatisante. Ce faussaire a utilisé les techniques les plus étranges. Comme le dit Madonna : « J'ai déjà entendu tout ça, il y a des choses plus importantes que de t'entendre parler ». Dans ce pays d'Amérique latine (Chili), il existe une expression fantastique : « embolinar la perdiz » [noyer le poisson, tourner autour du pot]. Elle figure dans le dictionnaire comme « marear alguien la perdiz » [littéralement, faire en sorte que la perdrix se sente étourdie/malade] : Perdre intentionnellement du temps dans des détours ou des remises à plus tard qui retardent ou entravent la résolution d'un problème. C'est un phénomène très répandu (pas seulement dans ce pays). Si l'on veut être clair, c'est exactement ce à quoi il fait référence : l'art d'être une merde. Et il existe un antidote : arrêter de faire tourner la perdrix en rond vainement et la laisser partir. Si les cercles sont nombreux, Madonna est allée plus loin : tu n'es pas la moitié de l'homme que tu penses être, tu n'es pas la moitié de l'homme que tu aimerais être. Elle a été dure, il faut le reconnaître. Mais le pire, c'est probablement qu'ils nous prennent pour des idiots. Si tu es doué dans cet art (il doit y avoir une certaine mesure de cela en chacun de nous), ce texte est pour toi. Danse Madonna tout seul. Ou tire-toi dessus si tu veux. Ne laisse pas tes flyers : nous n'acceptons pas la publicité ici.

Andrea Balart-Perrier
Lyon-Santiago
Janvier 2022

[eng] Presentation Simone N°3 and N°4:

A new year, things lost and gained. We continue to write, and they continue to kill us. Our heterosexual relationships are still shitty, sometimes we are the second option, we are manipulated to a great extent, and we continue to love patriarchally, with devotion. In Chile, the candidate who wanted to take everything away from us lost. In France, the moment is approaching and the contest is unequal. We continue making music and creating art. Translating words so that they reach everyone. Strategizing and laughing. Caring and working, looking for work. Waking up, yes, we keep waking up, even if the matter seems problematic. Our body, with or without trauma, continues steadily holding back the storm. Our desire is transformed into phrases and artwork, the structure of the resistance. The skeleton of the irruption, the onslaught of love and words, which prepare the ground for horizontality. Perhaps we have lost at times on this long road, but it has not been in vain, we have learned something that makes us unbeatable: SISTERHOOD IS A RESPONSIBILITY.

The art of loving patriarchally

Early on I learned piano, writing and photography
Early on I also learnt the art of loving patriarchally
That knowledge has not left me
Loving without limits, against all odds, through the years
It is a willingness to love without measure
We women learn it wonderfully
We incorporate it as a religious, sacred affair
It is our religion: obtuse love
We are capable of anything
It is the emotionality that insists on staying in the same place
That does not see beyond, that hurts sometimes so much
If there is no love there is nothing, we write down
A hundred times that phrase
The person no longer exists, it doesn't matter: we love him
The person doesn't even give us a thought, it doesn't matter: we love him
He doesn't want to see us, it doesn't matter! We love him, of course
Because trying is to be on the inside, on the road
About to intercept love
Love is blind, we write down
A hundred times that phrase
Anything came to us as if it was love
But we didn't see it properly
Yet we heard it

And the message was: no, not there
Groping we kept on trying
Hitting the walls in the dark
And the heart in the chest sawing the organs around it
The lungs are almost useless
Breathing is a feat
But we are on the road to love
And that's the important thing
Never stop looking for it
Never stop loving
Never stop importuning your time that wants to expand
We are addicted to love without measure
Years go by, the person is gone, but we can love him!
Because why love a present being, if you can love the absent one?
The one who left of his own free will, that one is perfect, without blemish
Time erases any setback
Because the important thing, even if there is no love, is to aspire to it
Without rest, never stop searching
A woman without love is like a tree without fruits
We write it down a hundred times
An infertile tree, what a fatality
A useless creature
So they throw us crumbs and we smile
Because we are on the road
Because at any moment it arrives
And there'll be an end to the procession on our knees
We're so well-schooled, with novels, music, romantic movies
What comes next doesn't matter
Romantic movies finish when the real thing begins
They don't bother to tackle the rest
Because it would tarnish that resounding victory
Of the love that intercepts you as you walk
That's all there is to it. What's the use of going deeper
Let's stay there
Let's forget that the story follows
Let's not look the matter in the face
Let's not build something worthwhile
Let's keep on loving without measure
To whatever may come
To what no longer is
To what may no longer exist
To the lack of reciprocity that kills the magic, but triggers our conditioning: without love there is nothing
And submission to another is so much like love, a little make-up and they get confused
And out of so many crumbs maybe we can make a path like Thumbelina and get somewhere
Maybe to the house of a devouring ogre
Or maybe he'll save us for a few days when food is scarce

If there's any left we put on our boots
We exchange the pink for reciprocity and green handkerchiefs
We read a little, we talk, we walk around a few times
And we write down: not today
Maybe, maybe, tomorrow.

The art of being second choice

Being the first choice is something desirable and not always possible. We have no control. When this does not happen, we are offered an alternative: to be the second choice. In short, you lost, they didn't vote for you, but you can still play! Your territory of action is restricted, however. This idea must be clear to you.

What does the proposal consist of? A few hours a week are assigned to you. Not on weekends, of course. Monday to Friday. At what time? There's not much leeway either. They call you when you're wanted. What are they interested in? Your body? Your ideas? Your comments on the latest readings? On the films on the billboard? There is no clarity. But try to participate in the schedule you were given.

Why that face? You don't settle for anything. You don't understand my emotionality. You don't put yourself in my place. I can't do it differently. She's so difficult. We don't have a sex life. We don't get along. It's so special what I have with you. I'm not in love with her.

Why don't you tell her? Why don't you have an open relationship? Why don't you break up? Why don't you end the relationship if you're telling me it's been practically non-existent for months, years? Live together, the three of us? Eat together, you think? Your naivety knows no bounds. It was simmered for years. You were born and the training began.

Then comes faith. Of course it's going to work out. Soon I'm going to be first choice, I'm sure. I promise he loves me, he told me so, look at the message he sent me today. Some hearts. Some rainbows. It's a timing issue, don't look at me like that. His relationship is ending.

A semblance of wings, with the soul of an anchor. That's what they gave us. That's what we accepted. Sisterhood tucked away in our pocket. Pulverized. We forget that the first option is also a woman. Why not be allies in the struggle? Whose benefit is it to accept silence? If you can do the same by speaking out, having balls. If we let ourselves be subdued that is just what happens. To hell with what we have seen for decades. Being the first choice is a right. Sisterhood is a responsibility.

The art of manipulation

When my mother was very young she had a boyfriend who shot himself from the mouth to the brains because she had left him. She doesn't remember or never knew what kind of gun it was, but she does remember one thing: the shot went through the lip to the side. She was called to come see him after the incident. His lip was shredded. He couldn't speak. But that was it. Before that he had given her some poems of his supposed authorship, which she later found in a book of poetry by other authors. At her young age the whole poems and shooting thing was, needless to say, very traumatic. That faker used the strangest techniques. As Madonna says: I've heard it all before, there's more important things than hearing you speak. In this Latin American country (Chile) there is a fantastic expression: "embolinar la perdiz" [to mess about, to beat about the bush]. It appears in the dictionary as "marear alguien la perdiz" [literally, to make the partridge feel dizzy/giddy/sick]: To intentionally waste time in detours or delays that retard or hinder the resolution of a problem. It is a widespread phenomenon (not only in this country). If we want to be clear, this is exactly what it refers to: the art of being a shit. And there is an antidote: stop the partridge circling in vain and let it go. If the circles are countless, Madonna went even further: you're not half the man you think you are, you're not half the man you'd like to be. She was tough, admittedly. But the worst part is probably that they think you're dumb. If you are skilled in that art (there must be some measure of that in each of us), this text is for you. Dance Madonna on your own. Or shoot yourself if you want. Don't leave your flyers: we don't accept advertising here.

Andrea Balart-Perrier
Lyon-Santiago
January 2022



[esp] Simone // Revista / Revue / Journal es un proyecto colectivo de activismo feminista, literario y trilingüe.

[fr] Simone // Revista / Revue / Journal est un projet collectif d'activisme féministe, littéraire et trilingue.

[eng] Simone // Revista / Revue / Journal is a collective project of feminist activism, literary and trilingual.

Simone

Fundadoras / fondatrices / founders :

Andrea Balart-Perrier & Piedad Esguep Nogués

& Equipo / Équipe / Team :

Ariane Arbogast ; Constanza Carlesi ; Anaïs Rey-cadilhac (fr)

Amanda Ahumada ; Bethany Naylor ; Juliana Rivas (eng).

Andrea (Santiago-Lyon), Piedad (Santiago-Barcelona), Ariane (Besançon-Lyon), Constanza (Santiago-Charleville-Mezières), Anaïs (Nantes-Montpellier), Amanda (Calgary-Santiago), Bethany (Bath-Valencia), Juliana (Santiago-Berlin).

Dirección publicaciones y edición / Direction publications et édition / Publishings direction and editing : Andrea Balart-Perrier.

Diseño y afiches / Design et affiches / Design and posters: Andrea Balart-Perrier

Fotografías / Photographies / Photographes : Andrea Balart-Perrier (Lyon) & Piedad Esguep Nogués (Barcelona).

Autoras / Autrices / Authors :

Waleska Abah-Sahada Lues ;

Amanda Ahumada ;

Claudia Ahumada ;

Grace Akira ;

Camila Alegría ;

Iris Almenara ;

Nereida Asuaje ;

Francisca Azpiri Stambuk ;

Andrea Balart-Perrier ;

Zoé Besmond de Senneville ;

Catalina Bosch Carcuro ;

Sofía Esther Brito ;

Lou Cadilhac ;

Rosario Carcuro Leone ;

Constanza Carlesi ;

Paula Castiglioni ;
Laetitia Cavagni ;
María Paz Contreras Buzeta ;
Valentina Correa Uribe ;
María José Escobar Opazo ;
Piedad Esguep Nogués ;
Marion Feugère ;
Pierina Ferretti ;
Géraldine Franck ;
Lorena Gacitúa Cortez ;
Trinidad García (Viva Australis) ;
Cecilia Gašić Boj ;
Magdalena Guerrero ;
María Victoria Guzmán ;
Malayah Harper ;
Catalina Illanes ;
Lucile Joullié Lucenet ;
Cecilia Katunarić ;
Carolina Larrain Pulido ;
Karin Lindqvist Kax ;
Daniela López Leiva ;
Alba Luz ;
Gabriela Medrano Viteri ;
Caridad Merino ;
Constanza Michelson ;
Francisca Millán Zapata ;
Gala Montero ;
Gabriela Paz Morales Urrutia ;
Bethany Naylor ;
Melissa Nefeli ;
Angela Neira-Muñoz ;
Camila Opazo Romero ;
Laura Panizo ;
Ekaterina Panyukina ;
Dafne Pidemunt ;
Alejandra Prieto ;
Anaïs Rey-cadilhac ;
Raphaëlle Riol ;
Camila Rioseco Hernández ;
Juliana María Rivas Gómez ;
A. Michelle Rosas Martínez ;
Andrea Rossi ;
Esther Sánchez González ;
Francisca Santa María ;
Romane Sauvage ;
Réjane Sénac ;
Flora Souchier ;
Camille Sova ;
Zoé Stark ;
Claire Tencin ;
Paloma Valdivia ;
Paula Valenzuela Antúnez ;

Paloma Valenzuela Berríos ;
Maria de los angeles Vega Raty ;
Judith Wiart ;
Alejandra Zúñiga Fajuri.

Ilustraciones / Illustrations :

Waleska Abah-Sahada Lues ; Daniela Aguirre Lyon ; Grace Akira ; Francisca Álvarez Sánchez ; Andrea Albornoz Nelson (portada / couverture / cover Nº 1, 1 bis, 3 & 4) ; Nereida Asuaje ; Andrea Balart-Perrier ; Zoé Besmond de Senneville ; Julie Besson ; Noelia Capello ; Constanza Carlesi ; Rubí Antonia Cohen Maldonado ; Collages Féministes Lyon ; María Paz Contreras Buzeta (PAZ) ; Louise Daviron ; Bárbara Escobar (Ber) ; Marion Feugère ; Lorena Gacitúa Cortez ; Rebeca Gallardo ; Sandi Goodwin ; María Victoria Guzmán y Paula Valenzuela Antúnez ; Tere Guzmán Martínez ; Catalina Illanes ; Lucile Joullié Lucenet ; Too-Khan ; Sarah Kutz Saito ; Carolina Larrain Pulido ; Gabriela Medrano Viteri ; Francisca Millán y Daniela López ; Camila Montero Neira ; Arty Mori ; Marcela Muñoz Orrego ; Bethany Naylor (Bethany Jane Silver) ; Camila Opazo Romero ; Amanda Paz ; Alba Petrichor ; Giorgia Pezzoli ; Dafne Pidemunt ; Alejandra Prieto ; Anaïs Rey-cadilhac ; A. Michelle Rosas Martínez ; Camila Rioseco Hernández ; Luisa Rivera ; Alba y Laura Rubio ; Daniela Santa Cruz (portada / couverture / cover Nº 2) ; Francisca Santa María ; My Schmidt ; Seese ; Camille Sova ; Zoé Stark ; Claire Tencin ; Laura Uribe ; Carla Vaccaro ; Paloma Valdivia ; Viva Australis ; Judith Wiart.

Traducciones / Traductions / Translations :

Amanda Ahumada ; Ariane Arbogast ; Andrea Balart-Perrier ; Cristóbal Bouey ; Alexandra Cadena ; Constanza Carlesi ; Georgina Fooks ; Carolina Larrain Pulido ; Tracy Mackay Phillips ; Bethany Naylor ; Andrea Purcell ; Anaïs Rey-cadilhac ; Juliana Rivas Gómez ; Juan Carlos Sahli ; Camila Sepúlveda-Taulis ; Carolina Trivelli ; Maria Vega Raty ; Rebecca Wenmoth.

* Un agradecimiento especial al equipo de Simone por todo el trabajo, entusiasmo y constante resistencia.

* Un grand merci à l'équipe de Simone pour tout le travail, l'enthousiasme et la résistance constante.

* Special thanks to Simone's team for all their work, enthusiasm and constant resistance.



En el **tercer y cuarto número** de Simone /
Dans le **troisième et quatrième numéro** de Simone /
In the **third and fourth issues** of Simone:

Andrea BALART-PERRIER
Réjane SÉNAC
Géraldine FRANCK
Marion FEUGÈRE
Alejandra PRIETO & Gabriela MEDRANO VITERI
Francisca SANTA MARÍA
Trinidad GARCÍA (Viva Australis)
Claudia AHUMADA & Malayah HARPER
Flora SOUCHIER
Constanza CARLESI
Iris ALMENARA
Romane SAUVAGE
Caridad MERINO
Laetitia CAVAGNI
Amanda AHUMADA
Anaïs REY-CADILHAC
Bethany NAYLOR
Cecilia KATUNARIĆ
Francisca AZPIRI STAMBUK
Laura PANIZO

Ilustraciones / Illustrations :

Andrea ALBORNOZ ; Giorgia PEZZOLI ; Sandi GOODWIN ; Bárbara ESCOBAR (Ber); Rebeca GALLARDO ; Noelia CAPELLO ; Seese ; Marion FEUGÈRE ; Alejandra PRIETO y Gabriela MEDRANO ; Amanda Paz ; Constanza CARLESI ; Andrea BALART-PERRIER ; Francisca SANTA MARÍA ; Viva Australis.

Traducciones / Traductions / Translations :

Rebecca WENMOTH ; Bethany NAYLOR ; Constanza CARLESI ; Juliana RIVAS ; Andrea BALART-PERRIER ; Ariane ARBOGAST ; Anaïs REY-CADILHAC ; Amanda AHUMADA.

Simone №4

Índice - Table des matières - Contents

Simone Nº4

- p. 31 [esp] **Andrea Balart-Perrier** - Ce que nous appelons l'amour
- p. 35 Ilustración / Illustration : **Andrea Balart-Perrier**
- p. 36 [fr] Andrea Balart-Perrier - Ce que nous appelons l'amour
- p. 39 [eng] Andrea Balart-Perrier - Ce que nous appelons l'amour
- p. 42 [fr] **Réjane Sénac** - « Wokisme », « cancel culture » : les mobilisations contre les injustices valent mieux que des diversions
- p. 46 Ilustración / Illustration: **Giorgia Pezzoli**
- p. 48 [esp] Réjane Sénac - "Wokismo", "cultura de la cancelación": las movilizaciones contra las injusticias son mejores que las distracciones
- p. 51 [eng] Réjane Sénac - "Wokism", "cancel culture": mobilizations against injustices are better than diversions
- p. 53 [fr] **Romane Sauvage** - Renverser le mythe de la sorcière
- p. 58 Ilustración / Illustration: **Giorgia Pezzoli**
- p. 60 [esp] Romane Sauvage - Derribar el mito de la bruja
- p. 64 [eng] Romane Sauvage - Overthrowing the myth of the witch
- p. 68 [esp] **Caridad Merino** - Acompañamiento y feminismo
- p. 72 Ilustración / Illustration: **Bárbara Escobar (Ber)**
- p. 74 [fr] Caridad Merino - Féminisme et accompagnement
- p. 77 [eng] Caridad Merino - Accompaniment and feminism
- p. 79 [fr] **Laetitia Cavagni** - L'écrivaine dans le monde de la littérature
- p. 86 Ilustración / Illustration: **Giorgia Pezzoli**
- p. 88 [esp] Laetitia Cavagni - La escritora en el mundo de la literatura
- p. 93 [eng] Laetitia Cavagni - Women writers in the world of literature
- p. 98 [eng] **Amanda Ahumada** - Fight like a girl
- p. 103 Ilustración / Illustration: **Amanda Paz**
- p. 105 [esp] Amanda Ahumada - Pelea como una niña
- p. 109 [eng] Amanda Ahumada - Bats-toi comme une fille
- p. 113 [fr] **Anaïs Rey-cadilhac** - Une main perdue entre les planches de bois
- p. 117 Ilustración / Illustration: **Giorgia Pezzoli**

- p. 118 [esp] Anaïs Rey-cadilhac - Una mano perdida entre las tablas de madera
- p. 121 [eng] Anaïs Rey-cadilhac - The lost hand on the plank of wood
- p. 124 [eng] **Bethany Naylor** - Not like other girls
- p. 127 Ilustración / Illustration: **Sandi Goodwin**
- p. 129 [esp] Bethany Naylor - No como las otras mujeres
- p. 131 [fr] Bethany Naylor - Pas comme les autres filles
- p. 133 [esp] **Cecilia Katunarić** - La apropiación de la literatura por las mujeres
- p. 139 Ilustración / Illustration: **Giorgia Pezzoli**
- p. 140 [fr] Cecilia Katunarić - L'appropriation de la littérature par les femmes
- p. 145 [eng] Cecilia Katunarić - The appropriation of literature by women
- p. 150 [esp] **Francisca Azpiri Stambuk** - La mujer del paréntesis/historia
- p. 152 Ilustración / Illustration: **Rebeca Gallardo**
- p. 154 [fr] Francisca Azpiri Stambuk - La femme de la parenthèse/histoire
- p. 155 [eng] Francisca Azpiri Stambuk - The woman of the parenthesis/story
- p. 156 [esp] **Laura Panizo** - Si el silencio dejase de comprometer
- p. 158 Ilustración / Illustration: **Noelia Capello**
- p. 160 [fr] Laura Panizo - Si le silence cesserait de compromettre
- p. 161 [eng] Laura Panizo - If silence would cease to compromise

[esp] Nota (ilustraciones):

Las autoras –sumándose a la propuesta de Simone R/R/J ©–, invitaron a artistas visuales a dar un sustento pictórico a lo escrito, con objeto de sumarle fuerza al mensaje; y resaltar, además –con imágenes que hablan también por ellas mismas–, el trabajo de tantas creadoras que hoy están danzando en un carnaval de belleza y compromiso con el movimiento feminista. El resultado es un conjunto de imágenes en movimiento, que dialogan entre ellas a través de los colores, las formas, las diferentes técnicas, y la libertad de cada artista. Cada libro considera, entonces, como Rayuela de Cortázar, distintas maneras de leerlo o entregarse a él. Se pueden leer sólo los textos, o sólo las traducciones, o solamente mirar las imágenes, o todo al mismo tiempo. En el caso de afrontar las ilustraciones solamente, si aquel fuese el deseo, la lectora o lector podrá flanear por este museo viviente compuesto de 30 obras o composiciones que resisten a la indiferencia e invitan a soñar y a desear. Porque todo cambio comienza con la inspiración y el deseo que otorga la belleza y la emoción convertida en obra. Materialidad sagrada. Vivimos y luchamos gracias al arte que nos levanta y nos da sentido. En un mundo en movimiento el arte –más que cualquier otra cosa–, es resistencia y es la sustancia misma de la política. Y nosotras estamos recuperando la política.

[fr] Note (illustrations):

Les autrices –rejoignant la proposition de Simone R/R/J ©–, ont invité des artistes visuels à donner un support pictural à ce qui a été écrit, afin d'ajouter de la force au message ; et aussi pour mettre en valeur –avec des images qui parlent aussi d'elles-mêmes–, le travail de tant de créatrices qui dansent aujourd'hui dans un carnaval de beauté et d'engagement envers le mouvement féministe. Le résultat est un ensemble d'images en mouvement, qui dialoguent entre elles à travers les couleurs, les formes, les différentes techniques, et la liberté de chaque artiste. Chaque livre envisage donc, comme « Rayuela » de Cortázar, différentes manières de le lire ou de s'y abandonner à lui. On peut lire seulement les textes, ou seulement les traductions, ou seulement regarder les images, ou tout cela en même temps. Dans le cas où l'on ne regarde que les illustrations, si tel est le désir, la lectrice ou lecteur peut flâner dans ce musée vivant composé de 30 œuvres ou compositions qui résistent à l'indifférence et invitent au rêve et au désir. Car tout changement commence par l'inspiration et le désir qui donnent la beauté et l'émotion transformées en œuvre. Une matérialité sacrée. Nous vivons et luttons grâce à l'art qui nous fait nous lever et nous donne un sens. Dans un monde en mouvement, l'art –plus que tout autre chose– est résistance et est la substance même de la politique. Et nous sommes en train de récupérer la politique.

[eng] Note (illustrations):

The authors -joining Simone R/R/J ©'s proposal-, invited visual artists to give a pictorial support to what was written, in order to add strength to the message; and also to highlight -with images that also speak for themselves-, the work of so many creators who are dancing today in a carnival of beauty and commitment to the feminist movement. The result is a set of images in movement, which speak with each other through colors, shapes, different techniques, and the freedom of each artist. Each book considers, then, like Cortázar's *Rayuela*, different ways of reading or give oneself in to it. One can read only the texts, or only the translations, or only look at the images, or all at the same time. In the case of looking the illustrations only, if that is the desire, the reader can saunter through this living museum composed of 30 art-works or compositions that resist indifference and invite to dream and desire. Because all change begins with the inspiration and desire that gives beauty and emotion turned into artwork. Sacred materiality. We live and struggle thanks to the art that makes us stand up and gives us meaning. In a world in movement, art -more than anything else- is resistance and is the very substance of politics. And we are recovering politics.

[esp] Nota (afiches):

Pero hay una cuarta opción: recorrer la ciudad. Los afiches de Simone R/R/J © son un intento de habitar y recuperar la ciudad del sueño eterno al cual se pretendió sumirla. Leer Simone es también dar un paseo por Lyon y Barcelona. Las fotografías han sido tomadas espontáneamente y con libertad deambulando por las calles de estas dos ciudades llenas de rincones inolvidables, con objeto de capturar también las expresiones feministas que hablan desde las calles hoy. Creemos en la recuperación del espacio público. En las fotografías, la ciudad es la protagonista, y sus habitantes, edificios, monumentos y rincones son quienes se dirigen directamente a la lectora/observadora o lector/observador invitándolo a sentir y a decir, y quien sabe, a viajar, a salir, a manifestarse.

[fr] Note (affiches):

Mais il existe une quatrième option : se promener dans la ville. Les affiches de Simone R/R/J © sont une tentative d'habiter et de récupérer la ville du sommeil éternel dans lequel ils ont voulu la plonger. Lire Simone, c'est aussi se promener à Lyon et Barcelone. Les photographies ont été prises de manière spontanée et libre en déambulant dans les rues de ces deux villes pleines de coins inoubliables, afin de capturer aussi les expressions féministes qui parlent depuis la rue aujourd'hui. Nous croyons en la récupération de l'espace public. Dans les photographies, la ville est la protagoniste, et ses habitants, bâtiments, monuments et coins sont ceux qui s'adressent directement à la lectrice/observatrice ou au lecteur/observateur en l'invitant à sentir et à dire, et qui sait, aussi à voyager, à sortir et à manifester.

[eng] Note (posters):

But there is a fourth option: to walk around the city. The posters of Simone R/R/J © are an attempt to inhabit and recover the city from the eternal sleep in which it was intended to be submerged. To read Simone is to also take a walk through Lyon and Barcelona. The photographs were taken spontaneously and freely wandering through the streets of these two cities full of unforgettable corners, in order to also capture the feminist expressions that speak from the streets today. We believe in the recovery of public space. In the photographs, the city is the protagonist, and its inhabitants, buildings, monuments and corners are those that directly address the reader/observer, inviting them to feel and say, and who knows, also to travel, to go out and demonstrate.

[esp] Nota (traducciones):

Simone es una revista que incorpora un sinfín de variaciones idiomáticas al ser un proyecto colectivo con personas que viven en distintos lugares del globo. Por esta razón, los textos originales y las traducciones no consideran un criterio único, y cada uno está determinado por las sutilezas lingüísticas de su autora y traductora, o autoras y traductoras, de ser el caso. Por esta razón, la lectora o lector, podrá sumergirse en las particularidades de cada lenguaje y sus declinaciones feministas dependiendo de la proveniencia de quien lo haya redactado. Las tres versiones (castellano, francés e inglés) de cada texto están agrupadas de manera consecutiva para facilitar la posibilidad de consultar el texto original y las traducciones, o viceversa, si este fuese el deseo de quien recorre estas páginas.

[fr] Note (traductions):

Simone est une revue qui incorpore un nombre infini de variations idiomatiques puisqu'il s'agit d'un projet collectif avec des personnes vivant dans différentes parties du monde. Pour cette raison, les textes originaux et les traductions ne considèrent pas un critère unique, et chacun est déterminé par les subtilités linguistiques de sa autrice et de sa traductrice, ou autrices et traductrices, selon le cas. Pour cette raison, la lectrice ou lecteur pourra s'imprégner des particularités de chaque langue et de ses déclinaisons féministes en fonction de l'origine de l'écrivaine. Les trois versions (français, espagnol et anglais) de chaque texte sont regroupées consécutivement afin de faciliter la possibilité de consulter le texte original et les traductions, ou vice versa, si tel est le souhait de qui parcourent ces pages.

[eng] Note (translations):

Simone is a journal that incorporates an endless number of idiomatic variations, as it is a collective project with people living in different parts of the world. For this reason, the original texts and translations do not follow a unique criterion, and each one is determined by the linguistic subtleties of its author and translator, or authors and translators, as the case may be. For this reason, the reader will be able to immerse herself or himself in the particularities of each language and its feminist declensions, depending on the origin of the writer. The three versions (English, Spanish and English) of each text are grouped consecutively to facilitate the possibility of consulting the original text and the translations, or vice versa, if the reader wishes to do so.



Ce que nous appelons l'amour

[esp] Andrea Balart-Perrier - Ce que nous appelons l'amour

Esperemos que cada vez sean más y más mujeres que hablen más y más fuerte, y que sus voces ocupen todo el lugar que les corresponde en la definición de eso que llamamos amor. Así termina su libro Reinventar el amor, Mona Chollet: cómo el patriarcado sabotea las relaciones heterosexuales.

Considerado en frío, la heterosexualidad es una aberración, afirma Mona Chollet, después de todo, como lo indican Patricia Mercader, Annik Houel y Helga Sobota, las relaciones amorosas entre hombres y mujeres tienen la particularidad de ser las únicas relaciones de dominación social donde se espera que el dominante y el dominado se amen.

El amor heterosexual tiene mala prensa en el mundo de los temas feministas, efectivamente amamos a quienes nos tienen, consciente o inconscientemente en un sistema de dominación jerárquica que se puede ver de manera muy nítida en un sinfín de aspectos de nuestra existencia. Personalmente, soy heterosexual (muy), me encantan afectiva y sexualmente los hombres, y creo que es un asunto que debiese abordarse como primera prioridad, después de todo, trata sobre nuestra cotidianidad más íntima y una de las fuentes más potentes de sentido. Para mí el arte nace desde ahí, la pulsión, el deseo, el amor, la posibilidad de sentirse inmortal a pesar de la evidencia contraria (el tiempo que tenemos es bastante limitado).

Por lo que más vale no perderlo miserablemente dándose cabezazos contra la pared intentando entender por qué diablos no funcionan nuestras relaciones (hay un sentimiento general de que la dificultad es alta y el éxito dudoso), y afrontar el asunto cara a cara. En mi experiencia (no desdeñable desde el punto de vista del número de años rebanándome los sesos para hacerlo lo mejor que me ha sido posible), hay efectivamente ciertos patrones que ya sería bueno acabar. Actuar a dos niveles, igualdad de derechos y en el ámbito íntimo (también político, por supuesto), hacerlo distinto (parece urgente). La pandemia nos ha llevado por un carrusel de emociones de terror y ha llevado nuestras relaciones a una película gore: no queda nadie vivo (no estoy fuera de este extenso grupo). Entonces, ¿qué hacemos? Si el asunto con los años deriva, al compás de nuestra perplejidad, en algo más o menos así: por qué esperas cosas que no puedo dar, o por qué no esperas estas cosas y no esas que dices. Después es peor: todo el resto es silencio. Una que nunca ha estado callada, opta por dejar anotadito en un cuaderno,

todo eso que la verdad no funciona para nada, pero para qué decirlo así tan claramente, mejor se lo digo a mi amiga, a mi mamá o a nadie. En realidad para qué lo voy a decir, mejor espero un poco a ver si se pasa, a ver si se acaba la pandemia, a ver si se da cuenta solo, a ver si cambia un poco, o bastante tendría que cambiar, a ver si la altura del balcón a la acera me acogerá con el suficiente cariño como para llevarme a la muerte y acabar con esta peregrinación de rodillas (si no se acaba de manos de la persona antes de alcanzar a saltar, 113 mujeres asesinadas en Francia el año 2021, de manos de sus parejas o ex parejas).

¿Qué es el amor? Eso no. Ni el placer, ni nada agradable. Qué no daría por encontrar a alguien más que capte esta deriva, qué no daría por conocer a un semejante, cantaba en 1995 Alanis Morissette, todo lo que realmente quiero es liberarme. La canción no ha perdido actualidad. Movimiento #MeToo mediante, el ambiente está mucho, pero mucho, menos hostil, pero el patriarcado continúa saboteando nuestras relaciones heterosexuales, como bien afirma Chollet, y nos faltan herramientas, a pesar de su feliz esfuerzo de desentrañar cómo cuernos hacerlo mejor o al menos de manera diferente cada vez. También queremos liberarnos (no es patrimonio exclusivo de los hombres, eso está claro, aunque a veces quieran que lo parezca). Al igual que ella, lamentablemente, no tengo las respuestas, ni las soluciones, pero sé que el feminismo no va a disminuir mi amor por los hombres, por lo que el tema me interesa muchísimo: cómo tener una relación de pareja que no reproduzca exactamente lo que observamos en la organización del mundo. Es flagrante si una se pone a mirarlo más en detalle. No innovar en lo más mínimo, dios mío, ser feminista no te da ningún avance en este sentido, el patriarcado te da en plena cara apenas bajas la guardia (muy pronto). Las ganas de una relación con mucha imaginación quedan, siempre están ahí. Al final es siempre lo mismo, en todos los ámbitos de la vida, mientras más está presente, mayor el aburrimiento y la violencia, real y simbólica. Quiero estar en pareja y sentirme libre, ¿son incompatibles? No lo creo. Quiero sentir que surgen nuevas ideas, no que me marchito. Educamos a las mujeres para que se conviertan en máquinas de dar y a los hombres en máquinas de recibir, dice Mona Chollet, siguiendo la reflexión de Jane Ward. También nos gusta recibir, aunque a veces no se note. Creo que soy la modalidad de mujer más autónoma (espacio propio, para empezar, y mucho tiempo destinado a la literatura), sin esconder que aspiro al amor y tengo deseos, y doy fe que también la tengo difícil, lo que me indica que es un fenómeno del cual no es fácil zafar: el terreno es adverso, pero nunca hay que rendirse. Muy rara vez me he sentido realmente atraída por una mujer, y no he profundizado en ese plano ni me interesa, así es que el intento sigue, con ánimo y humor, y sobre todo, con mucho amor. Acepto mi

sensibilidad y me encanta. Agradezco a Mona Chollet por acompañarme en este momento, también a Doris Lessing, que me mostró que cada vez me acerco más a ser una unidad, como el cuaderno dorado de Anna Wulf, y a Maya Angelou, que ve las cosas tan claramente y con tanto humor. También a las mujeres que tengo más cerca, que siempre me permiten hacerme consciente que camino acompañada, y a los hombres que tengo cerca, que también caminan conmigo, en igual medida. Creo que una vida, una sociedad, una revista, la mayoría de los espacios, debieran estar abiertos a todas las personas, en caso contrario me siento muy limitada en los puntos de vista posibles y me incomoda. No quiero que nadie hable por nadie, pero necesito de todas las visiones y opiniones, aunque sea para darme cuenta de dónde provienen y de las contradicciones posibles. Si ser feminista y ser heterosexual parece a simple vista una contradicción, pienso que el problema justamente sería adaptarse a algo, lo que sea, a pesar de tus sensaciones y sentimientos, y esto es lo que creo que podrá liberarnos: somos quienes somos o que se acabe. El amor tiene que ser necesariamente la libertad y la plenitud: la expansión y el deseo (también de las mujeres).

* Andrea Balart-Perrier es escritora y abogada de derechos humanos. Activista feminista, cofundadora, codirectora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal, y traductora (fr-eng-esp). Nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.



© Andrea Balart-Perrier.

[fr] Andrea Balart-Perrier - Ce que nous appelons l'amour

Espérons que les femmes seront de plus en plus nombreuses à parler de plus en plus fort et que leurs voix prendront enfin toute leur place dans la définition de ce que nous appelons l'amour. Voici comment termine son livre *Réinventer l'amour*, Mona Chollet : comment le patriarcat sabote les relations hétérosexuelles.

Considérée un peu froidement, l'hétérosexualité est une aberration, dit Mona Chollet. Après tout, comme le remarquent Patricia Mercader, Annik Houel et Helga Sobota, les relations amoureuses entre hommes et femmes ont ceci de particulier qu'elles sont les seules relations de domination sociale où le dominant et le dominé sont supposés s'aimer.

L'amour hétérosexuel a mauvaise presse dans le monde féministe, nous aimons en effet ceux qui nous tiennent, consciemment ou inconsciemment dans un système de domination hiérarchique que l'on retrouve dans les moindres recoins de notre existence. Personnellement, je suis hétérosexuelle (très), j'aime les hommes affectivement et sexuellement, et je pense que c'est une question qui devrait être abordée en priorité. Après tout, elle concerne notre quotidien le plus intime et elle est l'une des sources de sens les plus puissantes. Pour moi, l'art naît de là, de la pulsion, du désir, de l'amour, de la possibilité de se sentir immortel malgré l'évidence contraire (le temps que nous avons est assez limité).

Il vaut donc mieux ne pas le gaspiller misérablement à se taper la tête contre le mur en essayant de comprendre pourquoi diable nos relations ne fonctionnent pas, et affronter la question face à face. Le sentiment général est que la difficulté est grande et le succès douteux. D'après mon expérience (non négligeable au regard du nombre d'années à me creuser la tête pour faire de mon mieux), il y a effectivement certains schémas auxquels il serait bon de mettre fin. Agir à deux niveaux, celui de l'égalité des droits et celui de la sphère intime (également politique, bien sûr), pour faire autrement (cela semble urgent). La pandémie nous a plongé dans un carrousel d'émotions d'horreur et a fait basculer nos relations dans un film gore : plus personne n'est en vie (j'en fais partie aussi de ce vaste groupe). Alors, que faire ? Si, au fil des années, la relation dérive, au rythme de notre perplexité, vers quelque chose qui ressemble plus ou moins à ceci : pourquoi attends-tu des choses que je ne peux pas donner, ou pourquoi n'attends-tu pas ces choses et pas celles que tu dis. Après

cela, c'est pire : tout le reste n'est que silence. Nous les femmes qui n'avons jamais gardé le silence, nous choisissons d'écrire dans un petit cahier, tout cela qui en réalité ne marche pas du tout, mais pourquoi le dire si clairement, je ferais mieux de le dire à mon amie, à ma mère ou à personne. En fait, pourquoi le dire, je ferais mieux d'attendre un peu pour voir si ça passe, pour voir si la pandémie se termine, pour voir s'il s'en rend compte tout seul, pour voir s'il change un peu. Mais en fait il faudrait qu'il change beaucoup. Voyons si la hauteur du balcon jusqu'au trottoir m'accueillera avec assez d'amour pour m'emmener jusqu'à la mort et terminer ce pèlerinage à genoux (s'il ne se termine pas des mains de la personne avant d'arriver à sauter -113 femmes assassinées en France en 2021 des mains et violences de leur conjoint ou ex-conjoint).

Qu'est-ce que l'amour ? Pas ça en tout cas. Ni le plaisir, ni rien d'agréable. Que ne donnerais-je pas pour trouver quelqu'un d'autre capable de saisir aussi cette dérive, que ne donnerais-je pas pour rencontrer un semblable, chantait Alanis Morissette en 1995. Tout ce que je veux vraiment c'est la délivrance. La chanson reste toujours aussi pertinente. Grâce au mouvement #MeToo, l'environnement est beaucoup, beaucoup moins hostile mais le patriarcat continue de saboter nos relations hétérosexuelles, comme le dit très justement Chollet. Nous manquons d'outils malgré son heureux effort pour démêler comment faire mieux, ou du moins différemment, à chaque fois. Nous voulons aussi nous libérer (ce n'est pas l'apanage exclusif des hommes, c'est sûr, même s'ils veulent parfois le faire croire). Pas plus qu'elle malheureusement, je n'ai de réponses, ni les solutions ; mais je sais que le féminisme ne va pas diminuer mon amour pour les hommes, alors le sujet m'intéresse beaucoup : comment avoir une relation de couple qui ne reproduise pas exactement ce que l'on observe dans l'organisation du monde ? C'est flagrant si on y regarde de plus près. Ne pas innover le moins du monde, mon dieu, être féministe ne vous fait pas progresser dans ce sens, le patriarcat vous frappe en pleine figure dès que vous baissez la garde (très vite). Le désir d'une relation avec beaucoup d'imagination reste, il est toujours là. Finalement, c'est toujours pareil, dans tous les domaines de la vie, plus il est présent, plus l'ennui et la violence, réelle et symbolique, sont grands. Je veux être en couple et me sentir libre, est-ce incompatible ? Je ne pense pas. Je veux sentir que de nouvelles idées émergent, pas que je dépérisse. On éduque les femmes pour qu'elles deviennent des machines à donner et les hommes pour qu'ils deviennent des machines à recevoir, dit Mona Chollet, suivant la réflexion de Jane Ward. Nous aimons aussi recevoir, même si parfois cela ne se voit pas. Je pense être le genre de femme le plus autonome (mon propre espace, pour commencer, et beaucoup de temps consacré à la littérature), sans cacher que j'aspire

à aimer et que j'ai des désirs. Je peux aussi attester que j'ai de nombreuses difficultés, ce qui m'indique que c'est un phénomène auquel il n'est pas facile d'échapper : le terrain est défavorable, mais il ne faut jamais abandonner. Je me suis très rarement sentie vraiment attirée par une femme et je n'ai pas approfondi dans ce domaine et cela ne m'intéresse pas, alors la tentative continue, avec courage et humour, et surtout, avec beaucoup d'amour. J'accepte ma sensibilité et je l'aime bien. Je remercie Mona Chollet de m'avoir accompagnée dans ce moment, Doris Lessing également pour m'avoir montré que je me rapproche de plus en plus d'une unité, comme le carnet d'or d'Anna Wulf, et Maya Angelou, qui voit les choses si clairement et avec tant d'humour. Aussi aux femmes qui me sont proches, qui me permettent toujours d'être consciente que je marche avec elles, et aux hommes dont je suis proche, qui marchent aussi avec moi, à part égale. Je crois qu'une vie, une société, une revue, la plupart des espaces, doivent être ouverts à toutes les personnes. Sinon je me sentirais très limitée à tous les égards et cela me met mal à l'aise. Je ne veux pas que quelqu'un parle pour quelqu'un d'autre, mais j'ai besoin de toutes les visions et opinions, ne serait-ce que pour réaliser d'où elles viennent et les éventuelles contradictions. Si être féministe et être hétérosexuelle semble à première vue une contradiction, je pense que le problème est justement de s'adapter à quelque chose, quel qu'il soit, malgré ses sensations et ses sentiments, et c'est ce qui, je pense, pourra nous libérer : nous sommes ce que nous sommes ou c'est fini. L'amour doit nécessairement être liberté et plénitude : expansion et désir (et pour les femmes aussi).

* Andrea Balart-Perrier est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Militante féministe, cofondatrice, codirectrice et editrice de Simone // Revista / Revue / Journal, et traductrice (fr-eng-esp). Elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, France.

[eng] Andrea Balart-Perrier - Ce que nous appelons l'amour

Let us hope that more and more women will speak out louder and louder, and that their voices will take their rightful place in the definition of what we call love. This is how ends her book *Réinventer l'amour* [Reinventing love], Mona Chollet: how patriarchy sabotages heterosexual relationships.

Considered with a cool head, heterosexuality is an aberration, says Mona Chollet, after all, as Patricia Mercader, Annik Houel and Helga Sobota point out, love relationships between men and women have the particularity of being the only relationships of social domination where the dominant and the dominated are expected to love each other.

Heterosexual love gets a bad press in the world of feminist issues, we do indeed love those who hold us, consciously or unconsciously in a system of hierarchical domination that can be seen very clearly in a myriad of aspects of our existence. Personally, I am heterosexual (very), I love men affectively and sexually, and I think it is an issue that should be addressed as a first priority, after all, it is about our most intimate daily life and one of the most powerful sources of meaning. For me art is born from there, from the drive, the desire, from love, the possibility of feeling immortal in spite of the contrary evidence (the time we have is quite limited).

So it is better not to waste it miserably banging our heads against the wall trying to understand why the hell our relationships don't work (there is a general feeling that the difficulty is high and the success doubtful), and confront the matter face to face. In my experience (not insignificant from the point of view of the number of years of racking my brains to do my best), there are indeed certain patterns that it would be good to end. Acting on two levels, equal rights and in the intimate sphere (also political, of course), to do it differently (it seems urgent). The pandemic has taken us through a carousel of horror emotions and has brought our relationships to a gore movie: no one is left alive (I am not out of this extensive group). So what do we do? If the affair over the years drifts, in step with our perplexity, into something more or less like this: why do you expect things I can't give, or why don't you expect these things and not those you say. After that it is worse: all the rest is silence. One who has never been silent, chooses

to write down in a little notebook, all that which really does not work at all, but why say it so clearly, I'd better tell my friend, my mother or nobody. In fact, what am I going to say it for, I'd better wait a bit to see if it passes, to see if the pandemic ends, to see if he realizes it alone, to see if he changes a little, or a lot he would have to change, let's see if the height of the balcony to the sidewalk will welcome me with enough love to take me to death and end this pilgrimage on my knees (if it does not end at the hands of the person before reaching to jump, 113 women murdered in France in 2021 by their partners or ex-partners).

What is love? Not that. Nor pleasure, nor anything nice. What I wouldn't give to find someone else to catch this drift, what I wouldn't give to meet a kindred, sang Alanis Morissette in 1995, all I really want is deliverance. The song has not lost its relevance. Movement #MeToo through, the environment is much, much, less hostile, but the patriarchy continues to sabotage our heterosexual relationships, as Chollet rightly states, and we lack tools, despite his happy effort to unravel how to do it better or at least differently each time. We also want to break free (it is not the exclusive preserve of men, that's for sure, even if they sometimes want it to seem that way). Like her, unfortunately, I don't have the answers, nor the solutions, but I know that feminism is not going to diminish my love for men, so the subject interests me a lot: how to have a couple relationship that doesn't reproduce exactly what we observe in the organization of the world. It is blatant if you look at it in more detail. Not innovating in the least, my god, being a feminist does not give you any progress in this sense, the patriarchy hits you in the face as soon as you let your guard down (very soon). The desire for a relationship with a lot of imagination remains, it's always there. In the end it is always the same, in all areas of life, the more it is present, the greater the boredom and violence, real and symbolic. I want to be in a couple and feel free, are they incompatible? I don't think so. I want to feel that new ideas are emerging, not that I am withering away. We educate women to become giving machines and men to become receiving machines, says Mona Chollet, following Jane Ward's reflection. We also like to receive, even if sometimes it doesn't show. I think I am the most autonomous type of woman (my own space, to begin with, and a lot of time devoted to literature), without hiding that I aspire to love and have desires. And I can attest that I also have a hard time, which indicates to me that it is a phenomenon from which it is not easy to escape: the terrain is adverse, but one must never give up. I have very rarely felt really attracted to a woman, and I have not gone deep into that area, nor am I interested in it, so the attempt continues, with courage and humor, and above all, with a lot of love. I accept my

sensitivity and I like it. I thank Mona Chollet for accompanying me in this moment, also Doris Lessing, who showed me that I am getting closer and closer to being a unit, like Anna Wulf's golden notebook, and Maya Angelou, who sees things so clearly and with so much humor. Also to the women I am closest to, who always allow me to become aware that I walk accompanied, and to the men I am close to, who also walk with me, in equal measure. I believe that a life, a society, a journal, most spaces, should be open to all people, otherwise I feel very limited in the possible points of view and it makes me uncomfortable. I don't want anyone to speak on behalf of anyone, but I need all visions and opinions, if only to realize where they come from and the possible contradictions. If being a feminist and being heterosexual seems at first sight a contradiction, I think that the problem would be precisely to adapt to something, whatever it is, in spite of your sensations and feelings. And this is what I think will be able to free us: we are who we are or it's over. Love must necessarily be freedom and plenitude: expansion and desire (also of women).

* Andrea Balart-Perrier is a writer and human rights lawyer. Feminist activist, co-founder, co-director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal, and translator (fr-eng-esp). She was born in Santiago de Chile and lives in Lyon, France.



« Wokisme », « cancel culture » : les mobilisations contre les injustices valent mieux que des distractions

“Wokismo”, “cultura de la cancelación”: las movilizaciones contra las injusticias son mejores que las distracciones

“Wokism”, “cancel culture”: mobilizations against injustices are better than diversions

[fr] Réjane Sénac - « Wokisme », « cancel culture » : les mobilisations contre les injustices valent mieux que des diversions

La dénonciation d'une prétendue « idéologie woke » dépolitise les injustices et les violences, notamment sexistes et racistes. Elle met aussi hors-jeu toute discussion sur les inégalités de la société française.

Alors qu'un sondage Ifop de mars 2021 soulignait que le terme « wokisme » était très peu connu en France, avec seulement 14 % du panel qui avait déjà entendu ce mot, la dénonciation d'une prétendue « idéologie woke » occupe de jour en jour une place plus grande dans l'espace médiatique et politique. Renvoyant à la nécessité de l'éveil aux injustices, d'abord face au racisme aux Etats-Unis, la sémantique autour du wokisme est devenue un moyen de discréditer les analyses et la dénonciation des injustices à partir du moment où elles ne concernent pas les inégalités économiques et sociales et /ou ne se limitent pas à la stigmatisation de comportements individuels déviants. La construction du wokisme comme un ennemi de la République et de la cohésion sociale et nationale justifie de mettre en scène une croisade où il s'agit de rien de moins que de défendre les valeurs de la République et plus universellement encore de sauver le monde en trouvant « un vaccin contre le wokisme », pour reprendre les mots de Pierre Valentin, étudiant en master à l'université Panthéon-Assas, rédacteur des notes de la Fondapol et codirecteur du pôle jeunesse du « Laboratoire de la République ». Dans la note publiée en septembre, sous la plume du psychanalyste Ruben Rabinovitch, et du communicant Renaud Large, la Fondation Jean-Jaurès utilise, elle, un ton plus sarcastique que martial en fustigeant « l'ivresse de la toute-puissance dans la toute-culpabilité », le « social justice warrior (qui) traque, la bave aux lèvres, tout « dérapage » qu'il pourrait dénoncer ».

Dans une synergie transpartisane fondée sur la défense d'une conception conservatrice de la République, le prétendu wokisme est brandi comme l'ennemi politique principal afin de disqualifier, au sens de sortir du jeu, l'analyse et la dénonciation du sexisme, de l'homophobie et du racisme en les rendant gravement subversives, car taxées d'antirépublicanisme. Le double discrédit porté par ce terme, envers le monde académique et les mobilisations contre les injustices, a pour objectif et effet de défendre la République française contre celles et ceux qui la portent

comme un horizon à construire pour qu'elle soit à la hauteur des principes d'égalité, de liberté et de fraternité qu'elle proclame. La croyance et le refus du dialogue et du pluralisme ne sont ainsi pas du côté du prétendu wokisme, mais de cette conception républicaine fantasmée rendant hors sujet le débat sur les moyens à mettre en œuvre pour que la République française soit la chose de toutes et tous, chacune et chacun. Il est en effet significatif que se dire à la fois pour l'égalité, féministe, antiraciste et dénoncer les luttes contre les inégalités, le sexisme, l'homophobie, le racisme, l'islamophobie ne soit pas considéré comme illogique ou contradictoire.

Le wokisme n'existe pas, mais il parle. Il dit la persistance du déni des inégalités et des injustices comme structurant l'histoire et le présent de la société française. Il dit la peur de penser un avenir où l'égalité serait un « commun » à construire et non un acquis sacré à conserver. Afin qu'il ne soit pas un moyen de paralyser le débat, mais qu'il en fasse partie, prenons le temps d'analyser ce récit. En dépolitisant les injustices, les violences, notamment sexistes et racistes, les accusations en wokisme sanctionnent d'un hors-jeu la discussion sur les possibilités de l'émancipation collective et individuelle. Afin de ne pas réduire le débat public à une division en camps face à une posture d'autorité distribuant bons points et anathèmes sur qui et quoi est conforme à la République française, discutons des cadres du débat. La richesse et la complexité des analyses et des mobilisations contre les injustices méritent mieux que des diversions.

* Réjane Sénac. Politiste, autrice en particulier de *L'égalité sans condition. Osons nous imaginer et être semblables* (Rue de l'échiquier, 2019). Son nouvel ouvrage *Radicales et fluides. Les mobilisations contemporaines*, est paru aux Presses de Sciences Po le 14 octobre, 2021, et aborde la possibilité et les modalités d'une émancipation partagée en analysant ce qui fait commun et controverses entre les engagements pour la justice sociale et écologique, contre le racisme, le sexisme et/ou le spécisme, engagements souvent appréhendés comme une somme de revendications particularistes. Elle a pour cela effectué une enquête qualitative auprès de 124 responsables d'association et activistes.

<https://www.sciencespo.fr/programme-presage/fr/content/rejane-senac-cevipof>

[1] Cet article a été publié pour la première fois dans Libération [Link](#).



Radicales et fluides. Les mobilisations contemporaines
 Réjane Sénac
 Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques,
 2021.
 L'égalité sans condition - Osons nous imaginer et être
 semblables
 Réjane Sénac
 Éditions Rue de l'échiquier, 2019.
 Photography © Andrea Balart-Perrier.
 Carmen Aldunate, Severo (detail).



© Giorgia Pezzoli.

NONE (2003, técnica mixta sobre tela, 60 x 50).

* Giorgia Pezzoli (Santiago de Chile, 1974). Estudió en Chile y en Italia; Arte, Gestión Cultural y Arte Terapia. Ha expuesto sus obras en: Santiago, New York, Ajdovscina, Ferrara, Bologna, Trieste, Firenze, Venezia, Paris, Melbourne, Londres y Roma. Actualmente también trabaja como Arte Terapeuta. El 2020 y 2021 estuvo presente en: Los Angeles Art Show, Architectural Digest Design Show y Art Expo New York, Monaco Yatch Show y SCOPE Miami.

<https://pgiorgia.wixsite.com/finicio>

* Giorgia Pezzoli (Santiago du Chili, 1974). A étudié au Chili et en Italie l'art, la gestion culturelle et l'art-thérapie. Elle a exposé ses œuvres à : Santiago, New York, Ajdovscina, Ferrara, Bologna, Trieste, Firenze, Venezia, Paris, Melbourne, Londres et Rome. Actuellement, elle travaille également en tant qu'art-thérapeute. En 2020 et 2021, elle a été présente à : Los Angeles Art Show, Architectural Digest Design Show et Art Expo New York, Monaco Yatch Show et SCOPE Miami.

<https://pgiorgia.wixsite.com/finicio>

* Giorgia Pezzoli (Santiago de Chile, 1974). Studied in Chile and Italy; Art, Cultural Management and Art Therapy. She has exhibited her works in: Santiago, New York, Ajdovscina, Ferrara, Bologna, Trieste, Firenze, Venezia, Paris, Melbourne, London and Rome. Currently she also works as an Art Therapist. In 2020 and 2021 she was present at: Los Angeles Art Show, Architectural Digest Design Show and Art Expo New York, Monaco Yatch Show and SCOPE Miami.

<https://pgiorgia.wixsite.com/finicio>

[esp] Réjane Sénac - "Wokismo", "cultura de la cancelación": las movilizaciones contra las injusticias son mejores que las distracciones

La denuncia de una supuesta "ideología woke [despertar]" despolitiza las injusticias y la violencia, especialmente las sexistas y racistas. También deja fuera de juego cualquier debate sobre las desigualdades en la sociedad francesa.

Mientras que una encuesta de Ifop de marzo de 2021 subrayaba que el término "wokismo" era muy poco conocido en Francia, ya que sólo el 14% del panel había oído alguna vez esta palabra, la denuncia de una supuesta "ideología woke" ocupa cada día un lugar más importante en el espacio mediático y político. Refiriéndose a la necesidad de despertar ante las injusticias, primero frente al racismo en Estados Unidos, la semántica en torno al wokismo se ha convertido en un medio para desacreditar el análisis y la denuncia de las injusticias a partir del momento en que no están relacionadas a las desigualdades económicas y sociales y/o no se limitan a la estigmatización de los comportamientos individuales desviados. La construcción del wokismo como enemigo de la República y de la cohesión social y nacional justifica la puesta en escena de una cruzada en la que se trata nada menos que de defender los valores de la República y, más universalmente, de salvar el mundo encontrando "una vacuna contra el wokismo", según las palabras de Pierre Valentin, estudiante de máster en la Universidad de Panthéon-Assas, redactor de las notas de Fondapol y codirector de la sección juvenil del "Laboratorio de la República". En la nota publicada en septiembre, redactada por el psicoanalista Ruben Rabinovitch y el comunicador Renaud Large, la Fundación Jean-Jaurès utiliza un tono más sarcástico que marcial para fustigar "la embriaguez de la omnipotencia en la culpa-omnipotente", el "guerrero de la justicia social (que) caza, con la saliva en la boca, cualquier "desliz" que pueda denunciar".

En una sinergia interpartidaria basada en la defensa de una concepción conservadora de la República, el llamado wokismo es blandido como el principal enemigo político para descalificar, en el sentido de sacar del juego, el análisis y la denuncia del sexismo, la homofobia y el racismo señalándolos como gravemente subversivos, porque se los tasa como antirrepublicanos. El doble descrédito de este término, hacia el mundo académico y las movilizaciones contra las

injusticias, tiene el objetivo y el efecto de defender a la República Francesa frente a quienes la sostienen como un horizonte a construir para que esté a la altura de los principios de igualdad, libertad y fraternidad que proclama. La creencia y el rechazo del diálogo y del pluralismo no están, pues, del lado del llamado wokismo, sino de esta concepción republicana fantaseada que hace irrelevante el debate sobre los medios que hay que poner en práctica para que la República Francesa sea algo de todas y todos, de cada una y cada uno. En efecto, es significativo que proclamarse al mismo tiempo por la igualdad, feminista, antirracista y denunciar las luchas contra las desigualdades, el sexismo, la homofobia, el racismo, la islamofobia no sea considerado como ilógico o contradictorio.

El wokismo no existe, pero habla. Habla de la persistencia de la negación de las desigualdades e injusticias como estructurantes de la historia y del presente de la sociedad francesa. Habla del miedo a pensar en un futuro donde la igualdad sea un "común" a construir y no un logro sagrado a preservar. Para que no sea un medio de paralizar el debate, sino una parte de él, tomémonos el tiempo de analizar esta narrativa. Al despolitizar las injusticias, la violencia, especialmente las sexistas y racistas, las acusaciones de wokismo sancionan la discusión de las posibilidades de emancipación colectiva e individual como fuera de juego. Para no reducir el debate público a una división en bandos frente a una postura de autoridad que distribuye puntos buenos y anatemas sobre quién y qué es conforme a la República Francesa, discutamos los marcos del debate. La riqueza y la complejidad de los análisis y las movilizaciones contra las injusticias merecen algo mejor que las distracciones.

* Réjane Sénac. Politóloga, autora, entre otras obras, de *L'égalité sans condition. Osons nous imaginer et être semblables* (Rue de l'échiquier, 2019) [La igualdad sin condiciones. Atrevámonos a imaginarnos y a ser iguales]. Su nuevo libro *Radicales et fluides. Les mobilisations contemporaines* [Radicales y fluidas. Las movilizaciones contemporáneas], fue lanzado por Sciences Po Presses el 14 de octubre, 2021. Aborda la posibilidad y las modalidades de una emancipación compartida analizando lo que es común y lo que es controvertido entre los compromisos por la justicia social y ecológica, contra el racismo, el sexismo y/o el especismo, compromisos a menudo aprehendidos como una suma de reivindicaciones particularistas. Para ello, realizó una encuesta cualitativa entre 124 dirigentes y activistas de asociaciones.

<https://www.sciencespo.fr/programme-presage/fr/content/rejane-senac-cevipof>

[1] Este artículo fue publicado por primera vez en Libération [Link](#).

[2] Traducido del francés por Andrea Balart-Perrier.

[eng] Réjane Sénac - "Wokism", "cancel culture": mobilizations against injustices are better than diversions

The denunciation of a so-called "woke ideology" depoliticizes injustices and violence, especially sexist and racist ones. It also puts any discussion of inequalities in French society offside.

While an Ifop poll of March 2021 underlined that the term "wokism" was very little known in France, with only 14% of the panel having ever heard this word, the denunciation of an alleged "woke ideology" occupies a greater place in the media and political space day by day. Referring to the need to awaken to injustices, first in the face of racism in the United States, the semantics around wokism has become a means of discrediting the analysis and denunciation of injustices as long as they do not concern economic and social inequalities and/or are not limited to the stigmatization of deviant individual behavior. The construction of wokism as an enemy of the Republic and of social and national cohesion justifies staging a crusade in which it is nothing less than a matter of defending the values of the Republic and, more universally, of saving the world by finding "a vaccine against wokism", to use the words of Pierre Valentin, a master's student at the University of Panthéon-Assas, editor of the Fondapol notes and co-director of the youth section of the "Laboratoire de la République" [Laboratory of the Republic]. In the note published in September, written by the psychoanalyst Ruben Rabinovitch and the communicator Renaud Large, the Jean-Jaurès Foundation uses a more sarcastic than martial tone in castigating "the excitement of omnipotence in omnipotent-guilt", the "social justice warrior (who) hunts down, with drooling lips, any "slippage" that he might denounce".

In a cross-party synergy based on the defense of a conservative conception of the Republic, the so-called wokism is brandished as the main political enemy in order to disqualify, in the sense of taking out of the game, the analysis and the denunciation of sexism, homophobia and racism by making them seriously subversive, because taxed as anti-republicanism. The double discrediting of this term, towards the academic world and the mobilizations against injustices, has the objective and effect of defending the French Republic against those who hold it up as a horizon to be built so that it can live up to the principles of equality,

freedom and fraternity that it proclaims. The belief and the refusal of dialogue and pluralism are thus not on the side of the so-called wokism, but of this fantasized republican conception making irrelevant the debate on the means to be implemented so that the French Republic can be the thing of all, each and everyone. It is indeed significant that to say oneself at the same time for equality, feminist, anti-racist and to denounce the fights against inequalities, sexism, homophobia, racism, islamophobia is not considered as illogical or contradictory.

Wokism does not exist, but it speaks. It says the persistence of the denial of inequalities and injustices as structuring the history and the present of the French society. It speaks of the fear of thinking of a future where equality would be a "common" to build and not a sacred achievement to preserve. So that it is not a means of paralyzing the debate, but rather a part of it, let us take the time to analyze this narrative. By depoliticizing injustices, violence, especially sexist and racist, accusations of wokism sanction the discussion of the possibilities of collective and individual emancipation as offside. In order not to reduce the public debate to a division into camps in the face of a posture of authority distributing good points and anathemas on who and what is in conformity with the French Republic, let us discuss the frameworks of the debate. The richness and complexity of analyses and mobilizations against injustices deserve better than diversions.

* Réjane Sénac. Political scientist, author, among of other works, of *L'égalité sans condition. Osons nous imaginer et être semblables* (Rue de l'échiquier, 2019). [Unconditional equality. Let us dare to imagine ourselves and be equals]. Her new book *Radicales et fluides. Les mobilisations contemporaines* [Radical and fluid. Contemporary mobilizations], was published by the Sciences Po Presses on October 14, 2021. It addresses the possibility and modalities of a shared emancipation by analyzing what is common and controversial between commitments for social and ecological justice, against racism, sexism and/or speciesism, commitments often apprehended as a sum of particularistic claims. To do this, she conducted a qualitative survey of 124 association leaders and activists.

<https://www.sciencespo.fr/programme-presage/fr/content/rejane-senac-cevipof>

[1] This article was first published in Libération [Link](#).

[2] Translated from the French by Andrea Balart-Perrier.



Renverser le mythe de la sorcière
Derribar el mito de la bruja
Overthrowing the myth of the witch

[fr] Romane Sauvage - Renverser le mythe de la sorcière

D'Ulysse à Robinson Crusoé, en passant par Narcisse ou l'arche de Noé notre société est traversée de mythes. Ils prennent la forme de textes religieux, de légendes locales ou de contes racontés aux enfants pour leur faire comprendre le monde. Mais au-delà des récits, les mythes sont sociaux, sont structurels et structurants de nos sociétés. Ils permettent d'en garantir la stabilité et de justifier son fonctionnement en déployant un message, des valeurs, croyances et idéaux. Par exemple, dans les mythes précédemment cités, les acteur.rices principaux.ales sont tous des hommes : une façon de les mettre sur le devant de la scène qui témoigne et justifie, en creux, de la place dominante des hommes dans la société occidentale.

Naturaliser les catégories de genre

Le patriarcat, comme forme d'organisation sociale dans laquelle les hommes exercent le pouvoir dans tous les domaines, y compris dans les sphères familiales et intimes, repose sur une série de mythes. Ceux-ci peuvent être des histoires originelles, c'est-à-dire narrant les temps immémoriaux de l'origine du monde et des humains. Ils donnent un fondement et une justification au fonctionnement genré, binaire de notre société. La Bible, par exemple, pose les deux catégories comme tout à fait premières, en nommant Adam et Eve, respectivement homme et femme. Et ce, en faisant d'Eve la mère de l'humanité, elle-même créée par Dieu, à partir de la côte d'Adam. Celui-ci est ainsi décrit comme le premier humain. Par exemple, l'exégèse de Saint Jérôme, qui propose ce mot de *côte*, fait de cette naissance le symbole de la subordination d'Eve à Adam.

La catégorie homme devient alors *normale* au sens où la position matérielle idéale dans la société est le fait d'être un homme (donc de disposer d'un ensemble d'attributs pour entrer dans cette catégorie). Mais comme le patriarcat n'est pas le seul système de normes et de valeurs qui régit le monde humain, cette position est couplée avec d'autres critères, d'autres avantages : l'origine ethnique, la classe économique, la religion, la sexualité... Le fameux « rich white old man » est, sans doute, la combinaison ultime de ces facteurs.

Conséquemment, le masculin devient, dans les représentations, le neutre ou la base. Dans la langue française, le « masculin l'emporte sur le féminin ». Dans

les journaux, le point de vue « neutre » est en réalité celui d'hommes blancs, souvent aisés [1]. Les catégories d'homme et femme sont naturalisés dans leur déséquilibre.

Distribution des attributs

Les mythes relaient aussi, par de grandes figures récurrentes, des exemples de ce qui est acceptable ou non du point de vue de la société. Dans les histoires racontées dès le plus jeune âge, les descriptions de femmes convoquent des séries d'images, d'adjectifs, de représentations qui forment la femme idéale ou son antithèse. Indirectement, ces mythes posent donc le cadre de ce qu'une femme doit être ou ne pas être. Être une femme correcte c'est être celle qui attend dans sa tour d'ivoire, victime, qu'un preux chevalier, un homme, vienne la sauver. Si aujourd'hui rares sont les personnes coincées dans des tours d'ivoire, ce profil donne indirectement la consigne aux petites filles : rester fragiles et calmes, être aidées, chaperonnées. Ou le grand méchant loup les mangera.

Et l'opposée de cette femme correcte c'est la figure ultra récurrente de la sorcière. Cette femme a évolué hors des codes de la société, de la normalité. La sorcière est le symbole de tout ce que les femmes ne doivent pas être et est, de fait, hors du système social. En la définissant comme antithèse de la femme parfaite, ce mythe permet de maintenir le système patriarcal.

La sorcière est tantôt sexualisée, très belle et envoûtante, tantôt repoussante et malfaisante, seule et aigrie, pleine de cheveux blancs et pustules. Elle est aussi cette femme seule, cette femme à chat, cette femme à barbe, cette femme qui n'enfante pas, cette femme qui ne suit pas les préconisations religieuses. En somme, cette personne qui n'est pas femme comme le système patriarcal et hétérosexuel l'a défini. Cette femme qui refuse la binarité de la société, mais aussi tout ce que cela implique des rapports de pouvoir. Elle est la Lilith, démon féminin de la tradition juive, celle qui ne se cantonne pas à son rôle de mère mais qui choisit une sexualité débridée, en dehors des normes.

Le renversement du mythe dans le féminisme

Les chasses aux sorcières sont radicalement misogynes en ce qu'elles s'attaquent à toute forme d'écart à ce que doit être une femme dans un système patriarcal. Car, si les sorcières font peur aux plus jeunes, elles n'ont rien de créatures aux pouvoirs malfaisants, mais sont des êtres qui ont l'audace de menacer l'intégrité du système patriarcal. Les chasses aux sorcières du XVIIe siècle représentent ainsi

bel et bien une série de féminicides particulièrement organisés.

C'est l'ouvrage de Mona Chollet, *Sorcières, la puissance invaincue des femmes*, qui, le plus récemment, a rassemblé ce propos. L'autrice dit à France Culture, à propos des 100 000 « sorcières » tuées entre le XIVE et le XVIIIe siècle : « C'étaient beaucoup les veuves, les célibataires, les femmes qui n'étaient pas sous le contrôle d'un homme en fait. C'étaient aussi les vieilles femmes et beaucoup d'entre elles ont été brûlées à l'époque. La vieille femme, c'est aussi la femme qui n'est plus utile pour le pouvoir patriarcal. Elle a perdu sa force de travail souvent, elle ne peut plus faire d'enfants, elle n'est plus considérée comme agréable à regarder. » Si l'on ne brûle plus de sorcières, ce mythe est latent dans chacune des représentations féminines présentes dans notre société.

Sorcière est un terme performatif, désignant la sorcière comme personnage mis au ban et mettant à l'écart la personne désignée comme telle. C'est tout l'objectif du réseau d'images lié à ce personnage. Sur France Culture, Mona Chollet détaille : « Comme les supplices étaient publics, on peut penser que le fait de voir une autre femme brûlée pour avoir eu un comportement déviant, ça devait avoir un effet disciplinaire énorme sur l'ensemble des femmes. » Ainsi, dit-elle dans son livre : « toutes les femmes, même celles qui n'ont jamais été accusées, ont subi les effets de la chasse aux sorcières. La mise en scène publique des supplices, puissant instrument de terreur et de discipline collective, leur intimait de se montrer discrètes, dociles, soumises, de ne pas faire de vagues. En outre, elles ont dû acquérir d'une manière ou d'une autre la conviction qu'elles incarnaient le mal ; elles ont dû se persuader de leur culpabilité et de leur noirceur fondamentales ».

Et leurs conséquences ont perduré. Comme l'explique l'autrice il faut « [...] explorer la postérité des chasses aux sorcières en Europe et aux États-Unis. Celles-ci ont à la fois traduit et amplifié les préjugés à l'égard des femmes, l'opprobre qui frappait certaines d'entre elles. Elles ont réprimé certains comportements, certaines manières d'être. Nous avons hérité de ces représentations forgées et perpétuées au fil des siècles. Ces images négatives continuent à produire, au mieux, de la censure ou de l'autocensure, des empêchements ; au pire, de l'hostilité, voire de la violence. Et, quand bien même il existerait une volonté sincère et largement partagée de leur faire subir un examen critique, nous n'avons pas de passé de rechange. »

Le féminisme, c'est alors reprendre les attributs de la sorcière pour les assumer en ce qu'ils sont révolutionnaires,

en ce qu'ils remettent en cause le patriarcat et ses injustices intrinsèques. Le féminisme est un renversement de ce personnage mythique qu'est la sorcière, mais aussi des représentations dont font l'objet les femmes, pour un monde plus juste.

Le système capitaliste et patriarcal tente l'autoconservation, l'annulation de ce renversement, comme le souligne Mona Chollet : « Pratique spirituelle et/ou politique, la sorcellerie est aussi une esthétique, une mode... et un filon commercial. Elle a ses hashtags sur Instagram et ses rayons virtuels sur Etsy, ses influenceuses et ses autoentrepreneuses, qui vendent en ligne sorts, bougies, grimoires, superaliments, huiles essentielles et cristaux. Elle inspire les couturiers ; les marques s'en emparent. Rien d'étonnant à cela : après tout, le capitalisme passe son temps à nous revendre sous la forme de produits ce qu'il a commencé par détruire. » Mais à la fois, elle rappelle qu'« [une] mince ligne de crête sépare ce développement personnel – fortement mêlé de spiritualité – du féminisme et de l'empowerment politique, qui impliquent la critique des systèmes d'oppression ; mais, sur cette ligne de crête, il se passe des choses tout à fait dignes d'intérêt. » En s'appuyant sur la popularité retrouvée des sorcières, il en faudra alors peut-être peu pour faire pencher la balance du côté de la révolution féministe.

[1] Sur ce point, lire *Le génie lesbien* d'Alice Coffin.

* Romane Sauvage. Diplômée en datajournalisme et journalisme, titulaire d'une licence d'histoire et d'une licence de littérature. Mes sujets de prédilections sont l'environnement, l'économie et la culture. Dans chacun d'entre eux le féminisme est un outil d'analyse majeur.



© Giorgia Pezzoli.

Gola (Gula) (2000, técnica mixta sobre tela, 60 cm x 50 cm).



© Giorgia Pezzoli.

La Última Cena de Monstruos (2014, óleo y técnica mixta sobre tela de lino, 60 x 150 cm).

[esp] Romane Sauvage - Derribar el mito de la bruja

Desde Ulises hasta Robinson Crusoe, pasando por Narciso o el Arca de Noé, nuestra sociedad está llena de mitos. Adoptan la forma de textos religiosos, leyendas locales o cuentos contados a los niños para ayudarles a entender el mundo. Pero más allá de las historias, los mitos son sociales, estructurales y estructurantes de nuestras sociedades. Garantizan la estabilidad y justifican su funcionamiento difundiendo un mensaje, valores, creencias e ideales. Por ejemplo, en los mitos mencionados anteriormente, los actores principales son todos hombres: es una manera de ponerlos en el centro de la atención que atestigua y justifica el lugar dominante de los hombres en la sociedad occidental.

Naturalizar las categorías de género

El patriarcado, como forma de organización social en la que los hombres ejercen el poder en todos los ámbitos, incluido el familiar e íntimo, se basa en una serie de mitos. Pueden ser historias de origen, es decir, historias sobre el tiempo inmemorial del origen del mundo y de los humanos. Dan una base y una justificación para el funcionamiento binario y de género de nuestra sociedad, lo naturalizan. La Biblia, por ejemplo, plantea las dos categorías como completamente primarias, designando a Adán y Eva, respectivamente, hombre y mujer. Y lo hace convirtiendo a Eva en la madre de la humanidad, creada a su vez por Dios a partir de la costilla de Adán. Así, se le describe como el primer humano. Por ejemplo, la exégesis de San Jerónimo, que propone la palabra *costilla*, hace de este nacimiento el símbolo de la subordinación de Eva a Adán.

La categoría hombre se convierte entonces en lo *normal* en el sentido de que la posición material ideal en la sociedad es ser hombre (y por tanto tener un conjunto de atributos para encajar en esta categoría). Pero como el patriarcado no es el único sistema de normas y valores que rige el mundo humano, a esta posición se suman otros criterios, otras ventajas: la etnia, la clase económica, la religión, la sexualidad... El famoso "viejo blanco y rico" es, sin duda, la combinación última de estos factores.

En consecuencia, el masculino se convierte, en las representaciones, en el neutro o en la base. En la lengua francesa, el masculino tiene prioridad sobre el femenino. En los periódicos, el punto de vista "neutral" es en realidad el de los hombres blancos, a menudo ricos [1]. Las categorías de hombre y mujer están naturalizadas en sus desequilibrios.

Distribución de atributos

Los mitos también transmiten, a través de figuras principales recurrentes, ejemplos de lo que es y no es aceptable desde el punto de vista de la sociedad. En las historias que se cuentan desde la más tierna infancia, las descripciones de las mujeres convocan una serie de imágenes, adjetivos y representaciones que conforman la mujer ideal o su antítesis. Por lo tanto, indirectamente, estos mitos establecen el marco de lo que debe o no debe ser una mujer. Ser una mujer correcta es ser la que espera en su torre de marfil, víctima, a que un valiente caballero, un hombre, venga a salvarla. Si hoy en día hay pocas personas atrapadas en torres de marfil, este perfil instruye indirectamente a las niñas para que permanezcan frágiles y tranquilas, para que sean ayudadas, acompañadas. O el lobo feroz se las comerá.

Y lo opuesto a esta mujer correcta es la figura ultra común de la bruja. Esta mujer ha evolucionado fuera de los códigos de la sociedad, de la normalidad. La bruja es el símbolo de todo lo que la mujer no debe ser y está, de hecho, fuera del sistema social. Al definirla como la antítesis de la mujer perfecta, este mito contribuye a mantener el sistema patriarcal.

La bruja es a veces sexualizada, bella y hechizante, a veces repulsiva y malvada, solitaria y amargada, llena de cabellos blancos y pústulas. También es esa mujer solitaria, esa mujer de gatos, esa mujer barbuda, esa mujer que no da a luz, esa mujer que no sigue los preceptos religiosos. En definitiva, esa persona que no es una mujer tal y como la ha definido el sistema patriarcal y heterosexual. Esta mujer que rechaza la binaridad de la sociedad, pero también todo lo que ello implica en términos de relaciones de poder. Es Lilith, el demonio femenino de la tradición judía, la que no se limita a su papel de madre, sino que elige una sexualidad desenfrenada, fuera de las normas.

La inversión del mito en el feminismo

La caza de brujas es radicalmente misógina porque ataca cualquier forma de desviación de lo que debe ser una mujer en un sistema patriarcal. Porque, aunque las brujas asustan a los jóvenes, no son criaturas con poderes malignos, sino seres que tienen la audacia de amenazar la integridad del sistema patriarcal. La caza de brujas del siglo XVI representa, pues, una serie de feminicidios especialmente organizados.

Es el libro de Mona Chollet, *Sorcières, la puissance invaincue des femmes* [Brujas, la potencia indómita de las

mujeres], el que más recientemente abordado este tema. La autora cuenta a *France Culture*, a propósito de las 100.000 "brujas" asesinadas entre los siglos XIV y XVIII: "Eran muchas viudas, mujeres solteras, mujeres que no estaban bajo el control de un hombre de hecho. También fueron las ancianas y muchas de ellas fueron quemadas en su momento. La anciana es también la mujer que ya no es útil para el poder patriarcal. A menudo ha perdido su fuerza de trabajo, ya no puede tener hijos, ya no se la considera agradable de ver." Aunque las brujas ya no son quemadas, este mito está latente en toda representación de la mujer en nuestra sociedad.

Bruja es un término performativo, que designa a la bruja como un personaje condenado al ostracismo y deja de lado a la persona designada como tal. Este es el objetivo de la red de imágenes vinculadas a este personaje. En la entrevista de *France Culture*, Mona Chollet detalla: "Como las torturas eran públicas, podemos pensar que el hecho de ver a otra mujer quemada por haberse comportado de forma desviada debió tener un enorme efecto disciplinario en todas las mujeres." Así, dice en su libro, "todas las mujeres, incluso las que nunca fueron acusadas, sufrieron los efectos de la caza de brujas. La exhibición pública de la tortura, un poderoso instrumento de terror y disciplina colectiva les exigía ser discretos, dóciles, sumisos y no hacer olas. Además, tuvieron que adquirir de algún modo la convicción de que eran malvadas; tuvieron que convencerse de su fundamental culpabilidad y oscuridad."

Y las consecuencias han perdurado. Como explica la autora, es necesario "...explorar las consecuencias de la caza de brujas en Europa y Estados Unidos. Ambos reflejan y amplifican los prejuicios contra las mujeres, el estigma que pesa sobre algunas de ellas. Reprimieron ciertos comportamientos, ciertas formas de ser. Hemos heredado estas representaciones, forjadas y perpetuadas a lo largo de los siglos. Estas imágenes negativas siguen produciendo, en el mejor de los casos, censura o autocensura, impedimentos; en el peor, hostilidad, incluso violencia. Y, aunque hubiera un deseo sincero y ampliamente compartido de examinarlas críticamente, no tenemos un pasado alternativo."

El feminismo, entonces, consiste en retomar los atributos de la bruja y asumirlos como revolucionarios, como un desafío al patriarcado y a sus injusticias intrínsecas. El feminismo es derribar el carácter mítico de la bruja, pero también de las representaciones de la mujer, con el objetivo de un mundo más justo.

El sistema capitalista y patriarcal intenta la autopreservación, la anulación de este derribar el mito, como señala Mona Chollet: "Práctica espiritual y/o política,

la brujería es también una estética, una moda... y una oportunidad de negocio. Tiene sus hashtags en Instagram y sus estanterías virtuales en Etsy, sus influencers y autoemprendedores, que venden hechizos, velas, grimorios, superalimentos, aceites esenciales y cristales online. Inspira a los diseñadores de moda; las marcas lo aprovechan. Esto no es sorprendente: después de todo, el capitalismo se pasa el tiempo devolviéndonos en forma de productos lo que primero destruyó." Pero al mismo tiempo, nos recuerda que "[una] delgada línea separa este desarrollo personal -muy mezclado con la espiritualidad- del feminismo y el empoderamiento político, que implican la crítica de los sistemas de opresión; pero, en esa línea, están ocurriendo cosas bastante notables". Aprovechando la renovada popularidad de las brujas, puede que no haga falta mucho para inclinar la balanza a favor de la revolución feminista.

[1] Sobre este punto, recomiendo leer *Le génie lesbien*, de Alice Coffin.

* Romane Sauvage. Soy licenciada en periodismo de datos y periodismo, licenciada en historia y en literatura. Mis temas favoritos son la preservación del medio ambiente, la economía y la cultura. En cada uno de esos temas, el feminismo es una herramienta importante de análisis.

[eng] Romane Sauvage - Overthrowing the myth of the witch

From Ulysses to Robinson Crusoe, through Narcissus or Noah's Ark, our society is full of myths. They take the form of religious texts, local legends or tales told to children to help them understand the world. But beyond stories, myths are social, structural, and structuring of our societies. They allow us to guarantee stability and to justify its functioning by deploying a message, values, beliefs, and ideals. For example, in the previously mentioned myths, the main actors are all men: a way of putting them on the front of the scene which testifies and justifies, at the same time, the dominant place of men in the Western society.

Naturalizing gender categories

Patriarchy, as a form of social organization in which men exercise power in all domains, including the family and intimate spheres, is based on a series of myths. These can be original stories, that tell of the immemorial times of the origin of the world and of humans. They give a foundation and a justification to the gendered, binary functioning of our society. The Bible, for example, poses the two categories as completely primary, by naming Adam and Eve, respectively man and woman. And this, by making Eve the mother of humanity, herself created by God, from Adam's rib. He is thus described as the first human. For example, the exegesis of Saint Jerome, who proposes this word of *rib*, makes of this birth the symbol of the subordination of Eve to Adam.

The category man then becomes *normal* in the sense that the ideal material position in society is the fact of being a man (thus having a set of attributes to enter this category). But since patriarchy is not the only system of norms and values that governs the human world, this position is coupled with other criteria, other advantages: ethnicity, economic class, religion, sexuality... The famous "rich white old man" is, without doubt, the ultimate combination of these factors.

Consequently, the masculine becomes, in representations, the neutral. In the French language, the masculine prevails over the feminine. In newspapers, the "neutral" point of view is in fact that of white, often well-off men [1]. The categories of man and woman are naturalized in their imbalance.

Distribution of attributes

The myths also relay, through large recurring figures, examples of what is acceptable or not from the point of view of society. In the stories told from the youngest age, the descriptions of women convene series of images, adjectives, representations which form the ideal woman or her antithesis. Indirectly, these myths thus set the framework of what a woman must be or not be. To be a correct woman is to be the one who waits in her ivory tower, victim, for a valiant knight, a man, to come and save her. If nowadays few people are stuck in ivory towers, but this profile indirectly gives the instruction to little girls: stay fragile and calm, be helped, chaperoned. Or the big bad wolf will eat you.

And the opposite of this correct woman is the ultra-recurrent figure of the witch. This woman has evolved outside the codes of society, of normality. The witch is the symbol of everything that women should not be and is, in fact, outside the social system. By defining her as the antithesis of the perfect woman, this myth allows the patriarchal system to be maintained.

The witch is sometimes sexualized, beautiful and bewitching, sometimes repulsive and evil, lonely, and bitter, full of white hair and pustules. She is also this lonely woman, this woman with a cat, this woman with a beard, this woman who doesn't give birth, this woman who doesn't follow the religious recommendations. In short, this person who is not a woman as the patriarchal and heterosexual system has defined her. This woman who refuses the binarity of society, but also all that this implies in terms of power relationships. She is Lilith, the feminine demon of Jewish tradition, the one who does not confine herself to her role as a mother but chooses an unbridled sexuality, outside the norms.

The reversal of the myth in feminism

Witch hunts are radically misogynistic in that they attack any form of deviation from what a woman should be in a patriarchal system. For a while witches may frighten the young, but they are not creatures with evil powers, they are beings who have the audacity to threaten the integrity of the patriarchal system. The witch hunts of the 16th century thus represent a series of particularly organized feminicides.

It is Mona Chollet's book, *Sorcières, la puissance invaincue des femmes* [Witches, the unconquerable power of women], which, most recently, has analyzed this subject. The author tells to *France Culture*, about the 100,000 "witches" killed between the fourteenth and eighteenth centuries: "They were many widows, single women, women who were not under the

control of a man in fact. It was also the old women and many of them were burned at the time. The old woman is also the woman who is no longer useful for the patriarchal power. She has lost her labor power often, she can no longer make children, she is no longer considered pleasant to look at." While witches are no longer burned, this myth is latent in each of the female representations present in our society.

Witch is a performative term, designating the witch as an outcast character and putting aside the person designated as such. This is the whole objective of the network of images linked to this character. On France Culture, Mona Chollet details: "As the torments were public, one can think that the fact of seeing another woman burned for having had a deviant behavior, that had to have an enormous disciplinary effect on all the women." Thus, she says in her book, "all women, even those who were never accused, suffered the effects of the witch hunt. The public staging of the tortures, a powerful instrument of terror and collective discipline, required them to be discreet, docile, submissive, not to make waves. In addition, they had to somehow acquire the conviction that they embodied evil; they had to convince themselves of their fundamental guilt and darkness".

And the consequences have endured. As the author explains, "...we must explore the aftermath of the witch hunts in Europe and the United States. They both reflected and amplified the prejudice against women, the stigma attached to some of them. They repressed certain behaviors, certain ways of being. We have inherited these representations forged and perpetuated over the centuries. These negative images continue to produce, at best, censorship or self-censorship, impediments, at worst, hostility, even violence. And, even if there were a sincere and widely shared desire to critically examine them, we have no alternative past."

Feminism, then, is to take up the attributes of witches to assume them as revolutionary, as challenging patriarchy and its intrinsic injustices. Feminism is a reversal of the mythical character of the witch, but also of the representations of which women are the object, for a more just world.

The capitalist and patriarchal system attempts self-preservation, the cancellation of this reversal, as Mona Chollet points out: "Spiritual and/or political practice, witchcraft is also an aesthetic, a fashion... and a commercial thread. It has its hashtags on Instagram and its virtual shelves on Etsy, its influencers, and self-entrepreneurs, who sell spells, candles, grimoires, superfoods, essential oils and crystals online. It inspires

fashion designers; brands are seizing on it. It's not surprising: after all, capitalism spends its time selling back to us in the form of products what it first destroyed." But at the same time, she reminds us that "[a] thin line separates this personal development - heavily mixed with spirituality - from feminism and political empowerment, which involve the critique of systems of oppression; but, on that ridge line, there are things going on that are quite noteworthy." Relying on the renewed popularity of witches, then, it may not take much to tip the balance in favor of a feminist revolution.

[1] On this point, read Alice Coffin's *Le génie lesbien*.

* Romane Sauvage. I have a degree in data journalism and journalism, a degree in history and in literature. My favorite subjects are the environment, economy, and culture. In each of them, feminism is a major analysis tool.



Acompañamiento y feminismo
Féminisme et accompagnement
Accompaniment and feminism

[esp] Caridad Merino - Acompañamiento y feminismo

“Vamos a preparar la tierra y
a enseñarla a ser madre,
guardar las semillas
que en su vientre van a dormir
cuidadas por dos jinetes rojos que corren por el mundo:
el aprendiz de otoño y el otoño.
Así de las raíces oscuras y escondidas
podrán salir bailando la fragancia
y el velo verde de la primavera”.

Oda al otoño – P. Neruda

Se acompañan los nacimientos como se acompaña la muerte. En silencio, atención y sobretodo total reverencia. Ocupando el mínimo espacio posible para dejar que la Vida-Vida o la Muerte-Vida hagan lo que saben, eso mismo que hacen desde el inicio de la Creación. La única voluntad que cabe es la de dejarse llevar por ese río por el que ha fluido la humanidad entera.

Hace más de 15 años que acompaño a las mujeres en este tránsito, y cada nacimiento me ha traído un aprendizaje, unos dulces y fáciles, otros difíciles. Pero no soy una sabionda de los partos, este aprendizaje es lo contrario a la acumulación de los saberes. Nunca sé bien por dónde irá esa mujer, qué camino andará, qué miedo qué alegrías qué expectativas. Eso obliga a la atención plena, al aquí y al ahora, a rendirse al misterio.

El aprendizaje ha sido más bien el del valor del silencio. El de confiar que es cierto que cuando se ofrecen las condiciones adecuadas, la Vida sigue su curso sagrado. Y que ahí, no hay pretensión ni opinión que valga. Entonces, acompañar un parto, ser testigo de un nacimiento, requiere de toda esa conciencia y reverencia.

El parto y el nacimiento son tránsitos sagrados, que deben ser defendidos de toda pretensión, de toda opinión, de toda ideología, y por el que todas las mujeres deberíamos ser libres de transitar como se nos plazca. No hay mujeres miedosas, no hay mujeres gordas, ni flacas, ni fuertes, ni débiles para poder andar por esos caminos. La Creación ha puesto en todas nosotras, sin excepción, esa capacidad

creadora. Es un saber que corre por nuestras venas y que hemos ganado para la sobrevivencia de la especie. Si estamos aquí, si hay hombres y mujeres que habitan esta tierra, ha sido porque por siglos y siglos las mujeres los hemos parido.

Y ahí hay una fuerza de fuente inagotable. Pura capacidad creadora, sensualidad, sexualidad, con esa intensidad y sutileza que todos conocemos, o al menos intuimos o añoramos. Entonces comprendo que sea un poder que asuste, entiendo que se quiera poseer. Y que es esa la razón por la que por siglos se ha querido manipular y subyugar. Pero el parto no es de los hombres, ni de los médicos, ni de las parteras, tampoco de las mujeres. Pertenecer a la humanidad entera, a cada nacimiento, a cada cría, a cada mujer, a cada vida y a cada muerte.

Las mujeres debemos reclamar con total dignidad elegir nuestros partos, ser respetadas en nuestras elecciones, exigir conocer la dulzura de este camino. Le debemos ese reclamo a la humanidad entera, a los hijos e hijas que nacieron, a los que no y a los que están por nacer.

Y es un derecho y también un deber. El deber de caminar nuestros propios miedos, nuestras propias sobre exigencias, nuestros prejuicios. El deber de aprender a estar aquí y ahora, con nosotras mismas también. Es un tremendo trabajo y es el "activismo" que yo más honro... porque es invisible y silencioso, muy difícil y el más poderoso. Nunca es fácil bajar a los sótanos, sacar la podredumbre para hacerla humus, tierra fértil de gozo y salud.

Acompañar partos, es ser testigo de ese camino. A veces es un deambular esquivo, otras un andar decidido. Cada mujer desde su historia, desde su cuerpo, desde sí... y eso no importa, porque siempre-siempre termina por nacer esa certeza que habita profunda en nosotras, debajo de la tierra, en lo hondo de nuestros úteros. Eso que las mujeres sabemos.

Se acompañan los nacimientos como se acompaña la muerte. En silencio, atención y sobretodo total reverencia. No se enseña ni a parir ni a morir (en realidad tampoco a vivir) porque nadie sabe cuál es el camino que esa mujer debe andar. No lo sabe la medicina, ni la política, ni la economía, ni la psicología, no lo sabe nadie. Es un saber precioso y sagrado que está ahí, en ese tiempo sin tiempo que habitamos todos desde siempre y para siempre.

Acompañar partos me ha enseñado a nacer, a morir, a callar, a acompañar a mis hijos e hijas con reverencia en su camino. Me ha enseñado a ser paciente conmigo misma, me ha dejado

experimentar la compasión y ha sido una clase magistral de humor, mucho humor.

Entonces no puedo pontificar al respecto, tampoco transformar el nacimiento en una causa. No puedo. Puedo agradecer desde lo más hondo, desde el sentir más profundo, ese tremendo poder y certeza. Y también puedo invitar. Sentémonos juntas, calentemos el té, lavemos las sábanas, vayamos a buscar esos miedos que nos reinan, esas exigencias que nos tiranizan, esas pretensiones que nos quitan la risa. Y mientras tanto, vamos contándoles a los otros como es eso de dar a luz a la humanidad entera.

* Caridad Merino

Socióloga UC con Diploma en Apego Seguro UC y en Teología UAH. Magister en Políticas Públicas UC. Dedicada a la enseñanza de la teología y a acompañar a mujeres en sus gestaciones y partos. Trabajo dirigiendo una fundación para el desarrollo sustentable ([@fundacioneltoldo](#)) y aportando desde las políticas públicas para cambiar el tipo de atención al nacimiento que se ofrece en Chile ([@caridadmerino](#)). Soy mamá de 4.



© Bárbara Escobar (Ber).

* Bárbara Escobar (Ber), artista autodidacta, hace diez años que trabaja con la técnica de Collage Análogo, su obra es una búsqueda por revivir antiguas imágenes. Sus collages hablan sobre humanidad, mente, feminismo y naturaleza y cómo estas se encuentran en otras dimensiones que se tejen entre lo cotidiano y lo onírico.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), artiste autodidacte, travaille depuis dix ans avec la technique du collage analogique, son travail est une recherche pour faire revivre des images anciennes. Ses collages parlent de l'humanité, de l'esprit, du féminisme et de la nature et de la façon dont ceux-ci se retrouvent dans d'autres dimensions qui se tissent entre le quotidien et l'onirique.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

* Bárbara Escobar (Ber), self-taught artist, has been working for ten years with the technique of analog collage, her work is a search to revive old images. Her collages talk about humanity, mind, feminism and nature and how these are found in other dimensions that are woven between the everyday and the dreamlike.

<http://ber.cl/>
ig @ber.collage

[fr] Caridad Merino - Féminisme et accompagnement

« Nous allons préparer la terre,
Et lui apprendre à être mère,
Conserver les semences,
Qui en son ventre vont dormir,
Soignées par deux cavaliers rouges qui parcourent le monde,
L'apprenti d'automne, et l'automne.
Des racines obscures et dissimulées
Pourront ainsi sortir en dansant la flagrance,
Et le vert duvet du printemps. »

Pablo Neruda, *Ode à l'automne*

On accompagne les naissances comme on accompagne la mort. Dans le silence, l'attention, et surtout dans un total recueillement. Occuper le moins d'espace possible pour laisser la Vie-Vie ou la Mort-Vie faire ce qu'elles savent faire, la même chose que ce qu'elles font depuis le début de la Création. Le seul désir qui puisse rester est celui de se laisser enlever par ce fleuve que l'humanité entière a traversé.

J'accompagne des femmes dans cette transition depuis plus de 15 ans, et chaque naissance m'a apporté une expérience, certaines douces et faciles, d'autres difficiles. Mais je ne suis pas un savant de naissance, cet apprentissage est le contraire de l'accumulation de connaissances. Je ne sais jamais vraiment dans quelle direction ira cette femme, quel chemin elle va emprunter, quelles peurs, quelles joies, quelles attentes. Cela nous oblige à prêter toute notre attention à l'ici et maintenant, à nous abandonner au mystère.

L'apprentissage a porté davantage sur la valeur du silence. Sur la certitude qu'il n'a de valeur que lorsque les bonnes conditions sont réunies, lorsque la Vie suit son cours sacré. Et qu'il n'y a pas de prétention ou d'opinion valable. Ainsi, accompagner une naissance, assister à une naissance, requiert toute cette conscience et cette révérence

L'accouchement et la naissance sont des passages sacrés, qui doivent être défendus de toute prétention, de toute opinion, de toute idéologie, et que toutes les femmes devraient être libres de traverser comme elles le souhaitent. Il n'y a pas

de femmes craintives, pas non plus de femmes grosses, de femmes maigres, de femmes fortes, ou encore de femmes faibles lorsqu'il s'agit d'emprunter ces chemins. La Création a placé en chacune de nous, sans exception, cette capacité créatrice. C'est un savoir qui coule dans nos veines et que nous avons acquis pour la survie de l'espèce. Si nous sommes ici, s'il y a des hommes et des femmes qui habitent cette terre, c'est parce que pendant des siècles et des siècles, des femmes leur ont donné naissance.

Et c'est là que réside une force dont la source est intarissable. Pure capacité créative, sensualité, sexualité, avec cette intensité et cette subtilité que nous connaissons tous, ou du moins que nous pressentons ou auxquelles nous aspirons. Je comprends par conséquent que c'est un pouvoir effrayant, je comprends le désir de le contrôler. Et que c'est la raison pour laquelle elle a été manipulée et assujettie pendant des siècles. Mais l'accouchement n'appartient pas aux hommes, ni aux médecins, ni aux sages-femmes, ni encore aux femmes. Il appartient à l'humanité entière, à chaque naissance, à chaque enfant, à chaque femme, à chaque vie et à chaque mort.

Nous les femmes, nous devons revendiquer en toute dignité de choisir nos naissances, d'être respectées dans nos choix, d'exiger de connaître la douceur de ce chemin. Nous devons cette revendication à l'ensemble de l'humanité, aux fils et aux filles qui sont nés, à ceux qui ne sont pas nés et à ceux qui naîtront.

Et c'est un droit ainsi qu'un devoir. Le devoir de parcourir nos propres peurs, nos propres exigences démesurées, nos propres préjugés. Le devoir d'apprendre à être ici et maintenant, aussi bien qu'avec nous-mêmes. C'est un travail formidable et c'est l'« activisme » que j'admire le plus... parce qu'il est invisible et silencieux, si compliqué et tellement puissant. Il n'est jamais facile de descendre dans les caves, de déterrer la pourriture et d'en faire de l'humus, un sol fertile de joie et de santé.

Accompagner des accouchements, c'est être témoin de ce chemin. Parfois, c'est une errance insaisissable, d'autres fois une marche déterminée. Chaque femme depuis son histoire, depuis son corps, depuis elle-même... et cela n'a pas d'importance, car cette certitude qui réside profondément en nous finit toujours - toujours par naître, sous la terre, au plus profond de nos utérus. Ce que nous, les femmes, savons.

On accompagne les naissances comme on accompagne la mort. Dans le silence, avec attention, et surtout dans une totale révérence. On ne nous apprend ni comment donner naissance ni comment mourir (ni même, en réalité, comment vivre) car

personne ne sait quel chemin cette femme doit emprunter. Ni la médecine, ni la politique, ni l'économie, ni la psychologie, personne ne le sait. C'est un savoir précieux et sacré qui se trouve là, dans ce temps intemporel que nous habitons tous pour toujours et à jamais.

Accompagner les naissances m'a appris à naître, à mourir, à me taire, à accompagner mes fils et mes filles avec révérence sur leur chemin. Cela m'a appris à être patiente avec moi-même, m'a laissé éprouver de la compassion et a été un cours magistral d'humour, de beaucoup d'humour.

Donc, je ne peux pas pontifier à ce sujet, je ne peux pas faire de la naissance une grande cause. Je ne peux pas. Je peux être profondément reconnaissante, avec mes sentiments les plus intimes, pour cette puissance formidable et pour cette certitude. Et je peux aussi convier. Asseyons-nous ensemble, faisons chauffer le thé, lavons les draps, allons chercher ces peurs qui règnent sur nous, ces exigences qui nous tyrannisent, ces prétentions qui nous privent de notre rire. Et en attendant, disons aux autres ce que c'est que de donner naissance à l'humanité entière.

* Caridad Merino

Sociologue UC avec un diplôme en Attachement Sécurisant UC et en théologie UAH. Master en politique publique UC. Je me consacre à l'enseignement de la théologie et à l'accompagnement des femmes pendant la grossesse et l'accouchement. Je travaille à la direction d'une fondation pour le développement durable (@fundacioneltoldo) et je contribue aux politiques publiques pour changer le type de soins de naissance offerts au Chili (@caridadmerino). Je suis mère de 4 enfants.

[1] Traduit de l'espagnol par Anaïs Rey-cadilhac.

[eng] Caridad Merino – Accompaniment and feminism

“Let’s go,
to prepare the earth
and teach her
to be a mother,
to preserve the seeds
that in her womb
will sleep, cared for
by two red horseriders
that run through the world:
the apprentice of Autumn
and Autumn.

Thus from the roots,
dark and hidden,
the fragrance and
green veil of spring
can come out dancing.”

Ode to Autumn – Pablo Neruda

Births are accompanied as death is accompanied. In silence, attentively and above all in total reverence. Occupying as little space as possible to let Life-Life or Death-Life do what they know how to do, the same as they have been doing since the beginning of Creation. The only will that is possible is to let oneself be carried by that river through which the whole of humanity has flowed.

For more than 15 years I have been accompanying women in this transit, and each birth has brought me a learning experience, some sweet and easy, others difficult. But I am not a birth savant; this learning is the opposite of the accumulation of knowledge. I never quite know where this woman will go, what path she will walk, what fears, what joys, what expectations. This forces us to pay full attention to the here and now, to surrender to the mystery.

The learning has been more about the value of silence. To trust, that it is true that when the right conditions are offered, Life follows its sacred course. And in that moment there is no pretension or opinion worth having. So, to accompany a birth, to witness a birth, requires all that awareness and reverence.

Labour and birth are sacred transits, which must be defended from all pretension, from all opinion, from all ideology, and through which all women should be free to transit as they please. There are no fearful women, no fat women, no skinny women, no strong women, no weak women to be able to walk these paths. Creation has placed in all of us, without exception, this creative capacity. It is a knowledge that runs through our veins and that we have gained for the survival of the species. If we are here, if there are men and women who inhabit this earth, it is because for centuries on end we women have given birth to them.

And therein lies a force of inexhaustible source. Pure creative capacity, sensuality, sexuality, with that intensity and subtlety that we all know, or at least intuit or yearn for. So I understand that it is a frightening power, I understand the desire to possess it. And that this is the reason why for centuries it has been manipulated and subjugated. But childbirth does not belong to men, or to doctors, or to midwives, or to women. It belongs to the whole of humanity, to every birth, every offspring, every woman, every life and every death.

We women must claim with full dignity to choose our births, to be respected in our choices, to demand to know the sweetness of this path. We owe this claim to the whole of humanity, to the sons and daughters who have been born, to those who have not and to those who are yet to be born.

And it is a right as well as a duty. The duty to walk our own fears, our own over-demands, our own prejudices. The duty to learn to be here and now, with ourselves too. It is a tremendous job and it is the "activism" that I honour most... because it is invisible and silent, very difficult and the most powerful. It is never easy to go down into the cellars, to dig out the rot and make it humus, fertile soil of joy and health.

To accompany labours is to be a witness to that journey. Sometimes it is an elusive wandering, other times a determined walk. Each woman from her history, from her body, from herself... and that doesn't matter, because that certainty that dwells deep within us always-always ends up being born, beneath the earth, deep in our wombs. That certainty which we women know.

Births are accompanied as death is accompanied. In silence, attentively and above all with total reverence. We are not taught how to give birth or how to die (nor to live either, really) because nobody knows which path each woman must take. Neither medicine, nor politics, nor economics, nor

psychology, no one knows. It is a precious and sacred knowledge that is there, in that timeless time that we all inhabit forever and ever.

Accompanying births has taught me to be born, to die, to keep quiet, to accompany my sons and daughters with reverence on their journey. It has taught me to be patient with myself, it has let me experience compassion and it has been a master class in humour, lots of humour.

So I can't pontificate about it, I can't turn birth into a cause. I can't. I can't. I can be grateful from the depths of my heart, from my deepest feelings, for this tremendous power and certainty. And I can also invite. Let's sit down together, let's heat up the tea, let's wash the sheets, let's go and look for those fears that reign over us, those demands that tyrannise us, those pretensions that take away our laughter. And in the meantime, let's tell others what it's like to give birth to the whole of humanity.

* Caridad Merino

Sociologist Universidad Católica de Chile (UC) with a Diploma in Secure Attachment UC and in Theology Universidad Alberto Hurtado. Master in Public Policy UC. Dedicated to teaching theology and accompanying women in pregnancy and childbirth. I work leading a foundation for sustainable development (@fundacioneltoldo) and contributing from public policies to change the type of birth care offered in Chile (@caridadmerino). I am a mother of 4.

[1] Translated from the Spanish by Juliana Rivas Gomez.

* Juliana Rivas Gómez (she/her), feminist and sociologist with a master in urban development. Currently she lives in Berlin and is forming an organization to create socio-urban development projects in Latin-America while juggling the difficulties of being a migrant in Europe during a global pandemic. She actively participates in organizations linked to emancipatory struggles mainly in Latin-America.



L'écrivaine dans le monde de la littérature

La escritora en el mundo de la literatura

Women writers in the world of literature

[fr] Laetitia Cavagni - L'écrivaine dans le monde de la littérature

Il y a les écrivaines connues, très connues. Et puis, il y a nous, les écrivaines moins connues mais lues, parfois, par nombre de lectrices et lecteurs.

Ces écrivaines « qui marchent » et dont nous connaissons les noms, parfois les visages ont entendu aussi des absurdités littéraires sur leur écriture, leur sexe, leur physique... leur tout. Je pense à Virginie Despentes. Elle qui n'a jamais mâché son écriture et qui porte la sexualité féminine avec réalisme. Pour elle, les femmes doivent se construire en-dehors de leur identité de genre sans supporter le poids du patriarcat.

Ces écrivaines qui n'ont pas la même visibilité publique subissent pourtant les mêmes remarques ineptes. Je vous l'assure.

Un exemple ?

Deux écrivaines écrivant dans un style fantastique m'expliquent que des lecteurs masculins les interpellent sur le fait qu'il n'y ait aucune scène d'amour et si possible de scènes crues. De cul. De chatte merde. Et évidemment de pénis. Où sont les pénis ?

Ah bon ? Une femme écrivaine écrit forcément des histoires d'amour malgré son style ? Ou intègre forcément du sentiment amoureux ?

Serions toutes des Brigitte Lahaie inconsciente de l'amour ?

Nous pouvons alors partir du postulat que même uniquement visibles par l'écriture et pas le physique, nos corps restent sexualisés et fantasmés. Notre écriture est donc, elle aussi, sexualisée et fantasmée.

Mais pourquoi ?

Voilà une première caricature.

Anne Rice, excelle dans ce milieu du fantastique avec ses personnages de vampires et l'érotisme de son écriture.

Stephenie Meyer grâce à ses Twilight.

Mary Shelley évidemment mais qui fut obligée de publier sous le nom de son époux avant d'être reconnue comme une auteure de talent.

On connaît peu de noms dans ce genre littéraire.

Un autre exemple tout en caricature intentionnelle ?

L'écrivaine qui décide d'écrire de la romance. Nous tombons, telle Alice au pays des merveilles, dans un puits sans fond de clichés aussi absurdes qu'imbéciles. Nous pourrions

titrer cette caricature par « Les écrivaines au pays de l'absurdie ».

Ces écrivaines de romance sont souvent perçues comme des femmes qui s'ennuient, coincées chez elle entre un mari très occupé et des gamins très irritants. Scolarisés ou non. Peu importe. Une femme qui a choisi d'écrire afin d'employer son temps libre de façon plus intelligente, entre le balai et les légumes à éplucher.

Intelligente. Voilà bien une qualité qui ne les habille pas selon, là encore, les amoureux de la littérature, la vraie. Ceci est grandement inexacte. Elles ont parfois créé leur maison d'édition et sont positionnées dans les milieux où les livres se vendent.

Alors que j'écrivais mon premier roman, j'ai senti une insistance importante de la part de la maison d'édition pour que mon histoire contienne des scènes crues à foison voire décrites dans ses détails les plus crus.

Or, il n'était pas question de dénaturer une légende japonaise (celle du fil rouge) ni de dénaturer tout ce qui fait l'amour pour des parties de « corps en l'air ».

Je suis une femme qui a écrit sur l'amour. Ce roman n'est pas une romance. L'amour est multiple et se vit à deux, à trois, entre membres d'une même famille, entre amis... En quoi le sexe a une place prépondérante dans l'amour multiple ?

Je suis une femme que l'on qualifie de jolie et attirante. J'écris de la poésie sans filtre. Oui, sur le sexe aussi mais je sais écrire sur des sujets autres qui touchent notre vie, notre société : la violence, les addictions, la folie, les enfants, la maladie, le bonheur, le lien à l'autre...

J'ai aussi compris, passée la lune de miel entre l'écrivaine et la maison d'édition, que mon physique et mon écriture libre seraient utilisés pour vendre.

Cela m'a bouffé. J'ai lâché l'écriture longtemps. Il faut vendre à tout prix même en se vendant soi-même.

Il m'a fallu, à de nombreuses reprises cadrer ces hommes qui me pensaient accessible et ouverte à n'importe quelle proposition. Je n'étais pas, pour eux, une auteure mais un corps sexué.

La volonté, le courage et la fermeté ont fait leur travail. Il est désormais rare qu'un lecteur se permette d'être déplacé et, dans ce cas, mes lecteurs sont présents et solidaires.

Elles sont solidaires aussi, les écrivaines de notre blog *A plumes d'elles*. Nous sommes trois femmes. Nous ne cherchons pas à intégrer des auteurs masculins. Chacune a sa place et ce groupe a sa cohésion.

Un autre cliché : les femmes entre elles sont de vraies pestes. Conneries.

L'une écrit de la romance, l'autre du fantastique humaniste.
Et moi, j'écris sur plusieurs supports.
Nous grimpons ensemble. Nous tirons l'autre si besoin.

Pourquoi une femme doit-elle absolument jouer de ses charmes
pour avoir une place ?
Pourquoi notre sexe définit le talent ou le genre littéraire
?

Dernier exemple.

J'ai écrit la préface d'une réédition d'un livre de Alfred de Musset, *Gamiani ou deux nuits d'excès*. Une préface intéressante à écrire. Ce livre évoque la liberté assumée d'une femme et j'y fais un parallèle avec cette chanteuse magnifique caribéenne, Calypso Rose. Celle-ci, suite à un viol collectif enfant, refuse tout contact physique. La comtesse Gamiani, quant à elle, se lance, à corps perdu, dans une sexualité libre sans tabous.
À l'époque, les intellectuels de la littérature ne pouvaient penser que c'était un homme qui avait écrit ce livre et se persuadait que c'était George Sand. Celle qu'on accusait aussi de l'attitude dépravée d'Alfred de Musset.

Nous sommes donc là pour divertir, distraire et nous ouvrir à toutes propositions.

Réfléchissez à ceci. Achetez-vous principalement des livres en fonction d'un nom d'auteur masculin ou féminin ?
Quels sont vos à-priori sur l'écriture féminine ?

Je relève que, souvent, il y a une différence d'analyse d'une œuvre en fonction du genre de son auteur. « Les femmes auteures et les femmes lectrices sont catégorisées » dicit Joy Sorman auteure féministe de *Boys, Boys, Boys*, paru en 2005 chez Gallimard.

La sociologue Christine Detrez dans un article du magazine *ActuaLitté* datant de mars 2011, très justement relèvera que le milieu littéraire est certes misogyne mais que le monde entier l'est finalement. Cet article faisait suite à un débat autour de cette question de la misogynie dans le milieu littéraire, organisé entre des acteurs du livre et animé par le magazine féministe *Causette*. Il était relevé que le monde de l'édition bien que plutôt féminin, le monde littéraire décerne pourtant plus de prix à des auteurs que des écrivaines.

Le féminisme a une histoire encore récente dans l'histoire de l'humanité. Pour autant, Virginia Woolf avait déjà fait avancer le débat en écrivant *Une chambre à soi*, texte sur la place des écrivaines dans l'histoire de la littérature. Elle indique qu'une femme doit, à l'époque, avoir un peu de

fortune et une chambre à soi pour accéder à l'éducation, et à la production littéraire mais aussi faire face à la critique uniquement basée sur des valeurs masculines. Entre autres car les contraintes dues à la féminité sont bien plus largement décrites dans son ouvrage.

Qu'en est-il aujourd'hui ?

Juillet 2020, des femmes du milieu littéraire décide d'expliquer leur quotidien professionnel dans ce milieu littéraire. Banalisation de textes sur le viol, parité invisible, présence dans les manifestations culturelles moindre...

Dans un article sur la place des femmes en littérature au Québec, le blogueur culturel, Tristan Malavoy-Racine prendra en exemple cet ancien commentaire de Bernard Pivot datant de 1999 et donc déjà précurseur des discussions actuelles sur ce sujet : « Elles ont du culot ! Je trouve que les femmes d'aujourd'hui osent des histoires que les hommes, plus réservés, plus guindés, n'écriraient jamais. Ce sont des histoires de vie quotidienne, souvent crues et cruelles, sans tabous (...). dès leur premier roman, elles ont du culot tandis que les hommes se soucient d'abord d'être des professionnels. »

Quelque soit son choix de vie, la femme dans la littérature et le monde littéraire a existé depuis pratiquement le début de l'histoire de la littérature.

Louise Labbé, poète française de la Renaissance, reconnue au même titre que Pierre de Ronsard, autre grand poète français. Nous ne pouvons passer à côté de Madame de Lafayette dont le livre *La Princesse de Clèves* a créé un genre littéraire : le roman d'analyse psychologique.

Madame de Staël, écrivaine, philosophe et révolutionnaire française qui jouera un grand rôle dans l'instauration du romantisme français en littérature.

George Sand, à l'écriture et à la vie libre. Brillante et controversée.

Delphine de Vigan est l'écrivaine la plus lu en France.

Véronique Olmi, une femme qui parle des femmes et a, d'ailleurs créé en 2012, le festival de théâtre *Paris des femmes*.

Yasmine Reza principalement auteure de pièces de théâtre montrant l'absurde et le ridicule de notre monde contemporain.

Nos bibliothèques respectives se remplissent d'écrivaines féminines discrètes ou engagées publiquement. Leur

engagement premier est dans le fait de démontrer que la plume est certes féminine mais le genre n'a pas de genre.

Lisons simplement !

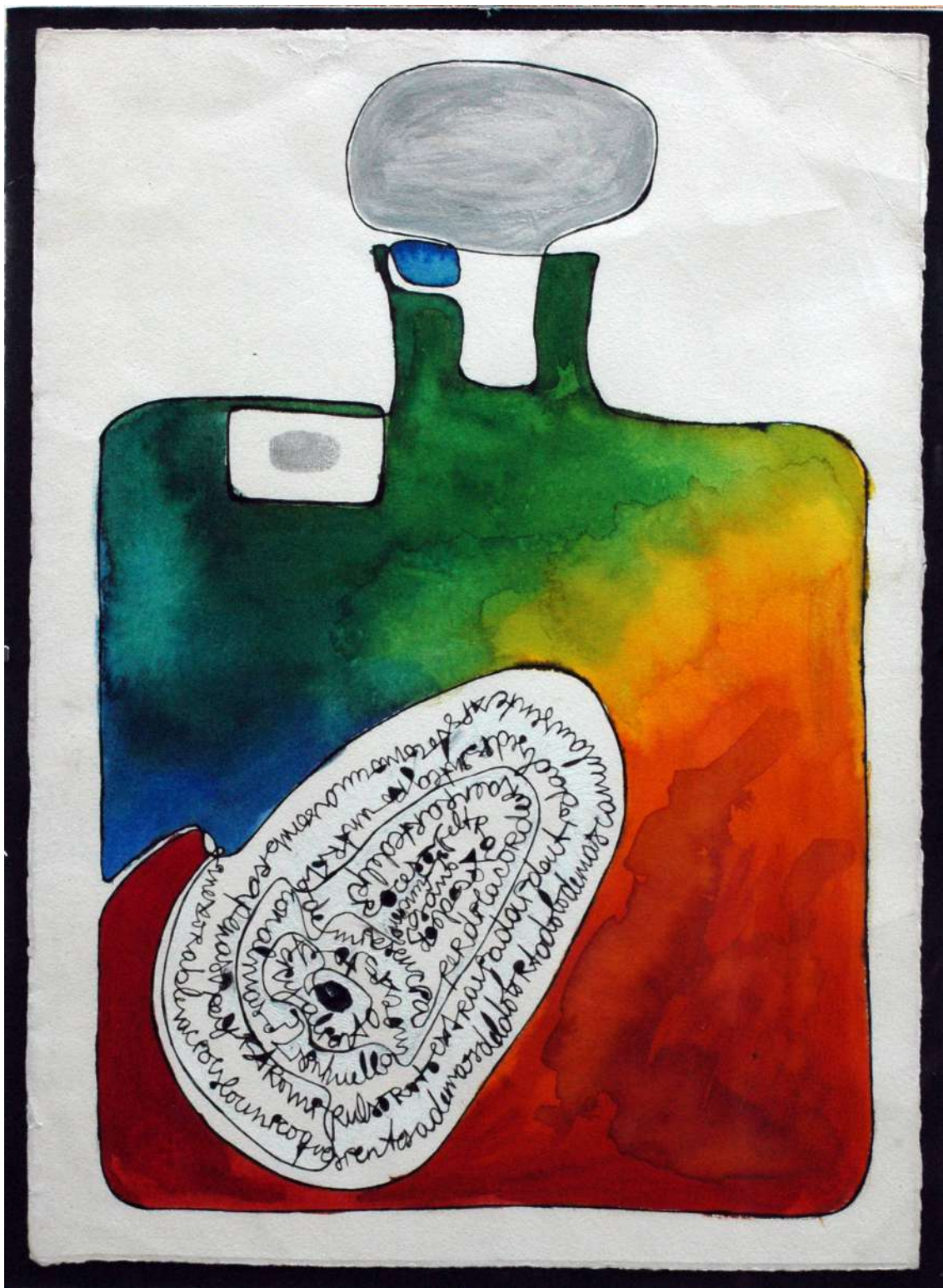
* Laetitia Cavagni est écrivaine publiée (JDH éditions) et poète (recueils collectifs) du monde réel autant qu'imaginaire.

Elle ne mâche ni ses mots ni sa plume dans ses ouvrages personnels, collectifs et ce blog créé avec trois autres auteures engagées.

Retrouvez-la sur : aplumesdelles.wordpress.com

facebook.com/laetitia.cavagni

Arythmies JDH éditions



© Giorgia Pezzoli.

Tintero (2007, Dibujo en línea continua, tinta sobre papel 40 x 30 cm).



© Giorgia Pezzoli.

La Noche de los Monstruos (2014, técnica mixta sobre cartón, 40 x 50 x 7 cm).

[esp] Laetitia Cavagni - La escritora en el mundo de la literatura

Están las escritoras conocidas, muy conocidas. Y luego estamos nosotras, las escritoras menos conocidas pero leídas, a veces por muchas lectoras y lectores.

Estas escritoras que "funcionan" y cuyos nombres conocemos, a veces las caras, también han escuchado tonterías literarias sobre su escritura, su sexo, su físico... su todo. Pienso en Virginie Despentes. Que siempre ha dicho lo que piensa en su escritura y que lleva la sexualidad femenina con realismo. Para ella, las mujeres deben construirse al margen de su identidad de género sin soportar el peso del patriarcado. Estas escritoras que no tienen la misma visibilidad pública son objeto de los mismos comentarios ineptos. Se los aseguro.

¿Un ejemplo?

Dos escritoras que escriben en estilo fantástico me explican que los lectores masculinos les reclaman que no haya escenas de amor y, de ser posible, escenas eróticas. Sexuales. De coño, mierda. Y por supuesto de penes. ¿Dónde están los penes?

¿De verdad? ¿Una mujer escritora escribe necesariamente historias de amor a pesar de su estilo? ¿O integra necesariamente los sentimientos amorosos?

¿Seremos todas unas Brigitte Lahaie inconscientes del amor? Podemos entonces partir del postulado de que incluso aunque sólo visibles por la escritura y no por lo físico, nuestros cuerpos siguen siendo sexualizados y fantaseados. Por lo tanto, nuestra escritura también está sexualizada y fantaseada.

Pero, ¿por qué?

He aquí una primera caricatura.

Anne Rice, sobresale en el mundo de la fantasía con sus personajes vampiros y el erotismo de su escritura.

Stephenie Meyer gracias a su Crepúsculo.

Mary Shelley, por supuesto, pero quien se vio obligada a publicar con el nombre de su marido antes de ser reconocida como autora de talento.

Conocemos pocos nombres en este género literario.

¿Otro ejemplo, todo en caricatura intencional?

La escritora que decide escribir novelas románticas. Caemos, como Alicia en el País de las Maravillas, en un pozo sin fondo de clichés tan absurdos como estúpidos. Podríamos titular esta caricatura "Escritoras en el país del absurdo".

Estas escritoras de novelas románticas suelen ser percibidas como mujeres aburridas, atrapadas en casa entre un marido muy ocupado y unos niños muy irritantes. Escolarizados o no. No importa. Una mujer que eligió escribir para utilizar su tiempo libre de forma más inteligente, entre la escoba y las verduras a pelar.

Inteligente. Esta es una cualidad que no las viste según, una vez más, los amantes de la literatura, la verdadera.

Esto es muy inexacto. A veces han creado su propia editorial y se posicionan en los círculos donde se venden los libros.

Cuando escribía mi primera novela, sentí una fuerte insistencia por parte de la editorial para que mi historia contuviera muchas escenas sexuales, incluso descritas con los detalles más crudos.

Sin embargo, no se trataba de desvirtuar una leyenda japonesa (la del hilo rojo) ni de desvirtuar todo lo que hace el amor por partes del "cuerpo al aire".

Soy una mujer que ha escrito sobre el amor. Esta novela no es una novela romántica. El amor es múltiple y se vive de a dos, de a tres, entre miembros de una misma familia, entre amigos... ¿De qué manera el sexo tiene un lugar preponderante en el amor múltiple?

Soy una mujer que se describe como bonita y atractiva. Escribo poesía sin filtro. Sí, también sobre sexo, pero sé escribir sobre otros temas que existen en nuestra vida, nuestra sociedad: la violencia, las adicciones, la locura, los niños, la enfermedad, la felicidad, el vínculo con el otro...

También comprendí, tras la luna de miel entre la escritora y la editorial, que mi aspecto físico y mi escritura libre serían utilizados para vender.

Eso me carcomió. Dejé de escribir durante mucho tiempo. Hay que vender a toda costa aunque te vendas a ti mismo.

En muchas ocasiones, tuve que poner en su sitio a esos hombres que pensaban que yo era accesible y estaba abierta a cualquier proposición. Para ellos no era una autora sino un cuerpo sexuado.

La fuerza de voluntad, el coraje y la firmeza hicieron su trabajo. Ahora es raro que un lector se permita desubicarse, y, en este caso, mis lectores están presentes y me apoyan.

También son solidarias las escritoras de nuestro blog *A plumes d'elles* [Plumas de ellas]. Somos tres mujeres. No pretendemos integrar a autores masculinos. Cada una tiene su lugar y este grupo tiene su cohesión.

Otro cliché: las mujeres entre sí son auténticas pestes. Mentira.

Una escribe novelas románticas, la otra ciencia ficción humanista. Y yo escribo en múltiples registros.

Escalamos juntas. Nos damos un empujón mutuamente si es necesario.

¿Por qué una mujer tiene que usar sus encantos para conseguir un trabajo?

¿Por qué nuestro género define el talento o el género literario?

Último ejemplo.

He escrito el prefacio de una nueva edición de un libro de Alfred de Musset, *Gamiani ou deux nuits d'excès* [Gamiani o dos noches de pasión]. Un prefacio interesante de escribir. Este libro evoca la libertad asumida de una mujer y hago un paralelismo con la magnífica cantante caribeña, Calypso Rose. Ésta, tras una violación colectiva de niña, rechaza cualquier contacto físico. La condesa Gamiani, en cambio, se lanzó a una sexualidad libre y sin tabúes.

En su momento, los intelectuales de la literatura no podían pensar que era un hombre el que había escrito este libro y estaban convencidos de que era George Sand. La que también fue acusada de la actitud depravada de Alfred de Musset.

Así que estamos aquí para entretener, para distraer y para abriarnos a todas las propuestas.

Pensemos en esto. ¿Compramos principalmente libros por el nombre de un autor masculino o femenino?

¿Cuáles son nuestros prejuicios en relación a la escritura femenina?

Observo que a menudo hay una diferencia en el análisis de una obra en función del género de su autor. "Las autoras y las lectoras están categorizadas", dice Joy Sorman, autora feminista de *Boys, Boys, Boys*, publicado en 2005 por Gallimard.

La socióloga Christine Detrez, en un artículo de la revista *ActuaLitté* de marzo de 2011, señalaba muy acertadamente que el mundo literario es ciertamente misógino, pero que el mundo entero lo es finalmente. Este artículo siguió a un debate sobre la cuestión de la misoginia en el mundo literario, organizado por la revista feminista *Causette*. Se constató que el mundo editorial es más bien femenino, a pesar de lo cual el mundo literario concede más premios a los escritores que a las escritoras.

El feminismo tiene una historia aún reciente en la historia de la humanidad. Sin embargo, Virginia Woolf ya había adelantado el debate al escribir *Un cuarto propio*, un texto sobre el lugar de las escritoras en la historia de la literatura. En él indica que una mujer debía, en aquella época, tener una pequeña fortuna y una habitación propia

para acceder a la educación y a la producción literaria, pero también para enfrentarse a una crítica basada únicamente en los valores masculinos. Entre otras cosas, porque las limitaciones debidas a la feminidad están largamente descritas en su obra.

¿Dónde estamos hoy?

Julio de 2020, las mujeres del mundo literario deciden explicar su vida profesional cotidiana en el mundo literario. La banalización de los textos sobre la violación, la paridad invisible, la mínima presencia en los eventos culturales...

En un artículo sobre el lugar de las mujeres en la literatura en Quebec, el bloguero cultural Tristan Malavoy-Racine tomará como ejemplo este viejo comentario de Bernard Pivot que data de 1999 y que, por lo tanto, ya es precursor de los debates actuales sobre este tema: "¡Tienen valor! Me parece que las mujeres de hoy se atreven a escribir historias que los hombres, más reservados, más estirados, nunca escribirían. Son historias de la vida cotidiana, a menudo crudas y crueles, sin tabúes (...). Desde sus primeras novelas, tienen agallas, mientras que los hombres se preocupan ante todo de ser profesionales".

Sea cual sea su elección de vida, la mujer en la literatura y en el mundo literario existe prácticamente desde el principio de la historia de la literatura.

Louise Labbé, poetisa francesa del Renacimiento, reconocida de la misma manera que Pierre de Ronsard, otro gran poeta francés.

No podemos dejar de mencionar a Madame de Lafayette, cuyo libro *La Princesse de Clèves* [La princesa de Cleves] creó un género literario: la novela de análisis psicológico.

Madame de Staël, escritora, filósofa y revolucionaria francesa que desempeñó un gran papel en el establecimiento del romanticismo francés en la literatura.

George Sand, escritora y espíritu libre. Brillante y controvertida.

Delphine de Vigan, la escritora más leída de Francia.

Véronique Olmi, una mujer que habla de las mujeres y ha creado, además, en 2012, el festival de teatro *Paris des femmes* [Paris de las mujeres].

Yasmine Reza principalmente autora de obras de teatro que muestran lo absurdo y lo ridículo de nuestro mundo contemporáneo.

Nuestras respectivas bibliotecas están llenas de escritoras discretas o comprometidas públicamente. Su primer compromiso

está en el hecho de demostrar que la pluma es ciertamente femenina pero el género no tiene género.

¡Leamos simplemente!

* Laetitia Cavagni es una escritora publicada (JDH éditions) y poeta (colecciones colectivas) del mundo real e imaginario. No tiene pelos en la lengua ni en la pluma en sus obras personales, colectivas y en este blog creado con otras tres autoras comprometidas.

Encuéntrela en: aplumesdelles.wordpress.com

facebook.com/laetitia.cavagni

Arythmies Ediciones JDH

[1] Traducido del francés por Andrea Balart-Perrier.

[eng] Laetitia Cavagni - Women writers in the world of literature

There are the well-known, very well-known women writers. And then there are us, the lesser-known women writers who are read, sometimes by many readers.

These women writers who "work" and whose names we know, sometimes their faces, have also heard literary nonsense about their writing, their sex, their physique... their everything. I am thinking of Virginie Despentes. Who has always spoken her mind in her writing and who deals realistically with female sexuality. For her, women must build themselves out of their gender identity without bearing the weight of patriarchy.

These women writers who do not have the same public visibility are subject to the same inept comments. I assure you.

An example?

Two women writers who write in fantasy style explain to me that male readers demand that there be no love scenes and, if possible, no erotic scenes. Sexual. Pussy, shit. And of course penises. Where are the penises?

Really? Does a woman writer necessarily write love stories despite her style? Or does she necessarily integrate amorous feelings?

Are we all love-unaware Brigitte Lahaie?

We can then start from the assumption that even if only visible through writing and not through the physical, our bodies are still sexualised and fantasised. Therefore, our writing is also sexualised and fantasised.

But why?

Here is a first caricature.

Anne Rice, stands out in the fantasy world with her vampire characters and the eroticism of her writing.

Stephenie Meyer thanks to her Twilight.

Mary Shelley, of course, but who was forced to publish under her husband's name before being recognised as a talented author.

We know few names in this literary genre.

Another example, all in intentional caricature?

The writer who decides to write romance novels. We fall, like Alice in Wonderland, into a bottomless pit of clichés as absurd as they are stupid. We could call this caricature "Women Writers in the Land of the Absurd".

These romance writers are often perceived as boring women, stuck at home between a busy husband and irritating children. Schooled or not. It doesn't matter. A woman who chose to write to use her free time more intelligently, between the broom and the vegetables to peel.

Clever. This is a quality that does not dress them according to, once again, lovers of literature, the real thing.

This is very inaccurate. Sometimes they have set up their own publishing house and position themselves in the circles where books are sold.

When I was writing my first novel, I felt a strong insistence from the publisher that my story should contain many sexual scenes, even described in the crudest detail.

However, it was not about distorting a Japanese legend (that of the red thread), nor was it about distorting everything that makes love for parts of the "body in the air".

I am a woman who has written about love. This novel is not a romantic novel. Love is multiple and is experienced in pairs, in threes, between members of the same family, between friends? In what way does sex play a predominant role in multiple love?

I am a woman who describes herself as beautiful and attractive. I write poetry without a filter. Yes, also about sex, but I know how to write about other subjects that exist in our life, our society: violence, addictions, madness, children, illness, happiness, the link with the other...

I also realised, after the honeymoon between the writer and the publisher, that my physical appearance and my free writing would be used to sell.

That ate away at me. I stopped writing for a long time. You have to sell at all costs even if you sell yourself.

On many occasions, I had to put in their place those men who thought I was accessible and open to any proposition. For them, I was not an author but a sexed-up body.

Willpower, courage and firmness did their job. Now it is rare for a reader to allow herself to be misplaced, and in this case, my readers are present and supportive.

The writers of our blog A plumes d'elles [Their feathers] are also supportive. We are three women. We don't intend to integrate male authors. Each one has her place and this group has its cohesion.

Another cliché: women among themselves are real pests. That's a lie.

One writes romance novels, the other humanist science fiction. And I write in multiple registers.

We climb together. We give each other a push if necessary.

Why does a woman have to use her charms to get a job?

Why does our gender define talent or literary genre?

Last example.

I have written the preface to a new edition of a book by Alfred de Musset, *Gamiani ou deux nuits d'excès* [Gamiani or two nights of passion]. An interesting preface to write. This book evokes the assumed freedom of a woman and I draw a parallel with the magnificent Caribbean singer, Calypso Rose. After a gang rape as a child, she refuses any physical contact. Countess Gamiani, on the other hand, threw herself into free sexuality without taboos.

At the time, literary intellectuals could not believe that it was a man who had written this book and were convinced that it was George Sand. She who was also accused of the depraved attitude of Alfred de Musset.

So we are here to entertain, to distract and to be open to all proposals.

Let's think about this: do we mainly buy books because of the name of a male or female author?

What are our prejudices in relation to women's writing?

I notice that there is often a difference in the analysis of a work depending on the gender of its author. "Female authors and female readers are categorised," says Joy Sorman, feminist author of *Boys, Boys, Boys, Boys*, published in 2005 by Gallimard.

Sociologist Christine Detrez, in an article in *ActuaLitté* magazine in March 2011, quite rightly pointed out that the literary world is certainly misogynistic, but that the whole world is ultimately misogynistic. This article followed a debate on the question of misogyny in the literary world, organised by the feminist journal *Causette*. It was noted that the publishing world is rather feminine, despite which the literary world awards more prizes to writers than to women writers.

Feminism has a still recent history in the history of mankind. However, Virginia Woolf had already anticipated the debate when she wrote *A Room of One's Own*, a text on the place of women writers in the history of literature. In it she points out that a woman had to have a small fortune and a room of her own in order to have access to education and literary production, but also to face criticism based solely on male values. Among other things, because the limitations due to femininity are described at length in her work.

Where are we today?

In July 2020, women in the literary world decide to explain their daily professional life in the literary world. The

trivialisation of texts on rape, the invisible parity, the minimal presence at cultural events...

In an article on the place of women in literature in Quebec, the cultural blogger Tristan Malavoy-Racine will take as an example this old comment by Bernard Pivot dating from 1999, which is therefore already a precursor of current debates on this subject: "They have courage! It seems to me that women today dare to write stories that men, who are more reserved and snobbish, would never write. They are stories of everyday life, often raw and cruel, without taboos (...). From their first novels, they have guts, whereas men are primarily concerned with being professional".

Whatever their choice of life, women in literature and in the literary world have existed practically since the beginning of the history of literature.

Louise Labbé, a French poet of the Renaissance, was recognised in the same way as Pierre de Ronsard, another great French poet.

We cannot fail to mention Madame de Lafayette, whose book *La Princesse de Clèves* [The Princess of Cleves] created a literary genre: the novel of psychological analysis.

Madame de Staël, French writer, philosopher and revolutionary who played a major role in establishing French Romanticism in literature.

George Sand, writer and free spirit. Brilliant and controversial.

Delphine de Vigan, France's most widely read writer.

Véronique Olmi, a woman who speaks about women and has also created, in 2012, the theatre festival *Paris des femmes* [Paris of women].

Yasmine Reza, mainly an author of plays that show the absurdity and the ridiculousness of our contemporary world.

Our respective libraries are full of discreet or publicly committed women writers. Their first commitment is to show that the pen is certainly feminine but gender has no gender.

Let us simply read!

* Laetitia Cavagni is a published writer (JDH éditions) and poet (collective collections) of the real and imaginary world.

She does not mince her words or her pen in her personal and collective works and in this blog created with three other committed authors.

Find her at: aplumesdelles.wordpress.com
facebook.com/laetitia.cavagni
Arythmies Editions JDH

[1] Translated from the French by Bethany Naylor.



Fight like a girl

Pelea como una niña

Bats-toi comme une fille

[eng] Amanda Ahumada - Fight like a girl

This is a piece of my story – I have been trying hard for them not to, define me.

Because you see sometimes,
no matter how many pills you pop,
you just can't blur reality out.

So, here it goes:

She looks at me my younger sister with those intense black eyes

So full of meaning

She says:

"You know that you are incredible to me,
unique, super funny, strong"

I laugh.

It seems as though we are still kids.

There is nothing I can do wrong

to make this girl, this woman,
not look at me with admiration. With love.

I remember the bright lights of the courtroom:
she didn't come.

I am there, by his side.

Always by his side,
not hers.

The fake yellow light bounce off the fake wooden tables,
perfectly polished.

I am spoken to,

I am questioned, confronted.

My voice shakes,

my hands shake,

my body is paralyzed.

I can feel the paleness of his face, almost grey.

The judge speaks:

"If the victim doesn't speak there is not much that we can
do".

I hear a sound,

a trembling, familiar murmur, shit it's me:

"I am not a victim, my family lied."

I take his hand, we leave.

The phone rings.

It's her voice,

"I read everything; you know trial scripts are public?!"

I read everything!"

My sister the law student;

"You lied, you lied!"

I hear her rage.

I hear her heart breaking, I feel my heart breaking.

And then

A year of Silence.
It's her graduation day.
I am not there.
She is an exemplary student.
She walks up to the podium to receive her diploma
She is high, she can barely walk.
She is not present, she is looking for me.
And then...
I scream. "Let me go!
I am over 18, I am an adult!
You cannot keep me here against my will!"
She is there.
I don't see her.
I don't see anything, hear anything.
I don't want to be anymore,
I don't want to come back but
the leather straps hold my wrists down.
And yet, there she is:
She runs frantically through the house:
prepare, prepare, we have to prepare!
She is coming home.
She picks up the scissors, knives, razor blades.
What else, what else, she asks herself, must I hide?
Screams.
More Silence.
Love – or something that felt close enough.
Again I am by his side.
I am always by his side;
never by hers.
It's the day of her wedding.
I am there.
I didn't even know she was getting married.
I watch from afar.
I drink
I am wearing a pink dress, full of ruffles.
I can't recognize myself buried in these ruffles.
I can't recognize myself, a stranger to her.
He is prohibited from coming.
I have to get away from him.
I do, I am with her, whatever she needs I am with her.
Maybe life isn't such shit after all.
Maybe it can get better.
Then, May happened.
It's funny how the memory of the days after blur but the
feeling is still so vivid
That night I broke the rules, and paid the price in my sleep
My home, my bed, my blue flannel pajamas, my safe place.
I froze, I am not there, I am silenced
The next day I get up and go to work, and the day after
Half a year goes by... I tell her.
I tell her
No more silence.

I had to throw them out —my pajamas they were my favorite pajamas.

"I wanted to tell you"

"I wanted to tell you"

I sent her a whatsapp, an everyday whatsapp.

She calls me.

I don't want to answer.

"DO YOU KNOW HIM" she says

"no"

"I won't make you accuse him because the Chilean law system is a piece of shit. But there are things that we can do.

We can kill him."

The seriousness in her voice,

the rage, where is my rage?

the power,

Fuck him!

FUCK HIM!

"YOU ARE NOT TO BLAME", she tells me.

Am I not to blame?

I wish I could see myself just one day through her eyes.

You see for me to fight like a girl is to have to unlearn every day the lack of trust.

To unlearn, that a playful tug from your boyfriend won't turn into violence, to feel secure that those who care won't turn on you, when you show weakness. To be able to take a compliment or smile.

I have to unlearn that the world is not a place where I have to control every minute of the future and present.

Unlearn that fight or flight are the only two states I have to be in because otherwise I will without doubt get hurt again.

And most of all to be able to trust myself.

You see my reaction was fright, I froze, and I am trying so hard to forgive myself for this every day for this, to trust that if one day I see myself in a situation of risk with my 9-year-old daughter I will damn well fight with all the strength that I have, and more.

All I can hope for, for myself and all the women here is that one day "our strength will not be measured by how many times we are abused without breaking".

* Amanda Ahumada

I was born in Calgary, Alberta, Canada February 1979 to two Chileans. At 13 years of age, I started a new chapter of my life when my parents returned to Chile.

I have a beautiful daughter who fills my soul with joy.

Stand-Up Comedy The Chistolos:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Storytelling in Santiago:
ig [@storytelling.in.santiago](#)



© Amanda Paz.

* Amanda Paz tiene 9 años, es chilena/suiza. Es muy creativa, le gusta mucho observar, fotografiar, dibujar y pintar. También le gusta mucho la música, desde el K-Pop al Folklore.

* Amanda Paz a 9 ans, elle est chilienne et suisse. Elle est très créative, elle aime observer, photographier, dessiner et peindre. Elle aime aussi la musique, de la K-Pop à la musique folklorique.

* Amanda Paz is 9 years old, she is Chilean/Swiss. She is very creative, she likes to observe, photograph, draw and paint. She also loves music, from K-Pop to Folk music.

[esp] Amanda Ahumada – Pelea como una niña

Este es un pedazo de mi historia – he estado tratando de que ellas no me definan.
Porque ya ves que a veces
no importa cuántas pastillas te tragues
simplemente no puedes difuminar la realidad.
Así es que, aquí va:
Me mira mi hermana menor con esos ojos negros intensos
Tan llenos de significado
Ella dice:
"Sabes que eres increíble para mí,
única, divertidísima, fuerte"
Me hace reír.
Parece que todavía somos niñas.
No hay nada que pueda hacer mal
para que esta niña, esta mujer,
no me mire con admiración. Con amor.
Recuerdo las luces brillantes de la sala:
ella no vino.
Estoy allí, a su lado.
Siempre a su lado,
no al de ella.
La falsa luz amarilla rebota en las falsas mesas de madera,
perfectamente pulidas.
Me hablan,
me interrogan, me confrontan.
Me tiembla la voz,
me tiemblan las manos,
mi cuerpo se paraliza.
Siento la palidez de su rostro, casi gris.
El juez habla:
"Si la víctima no habla no hay mucho que podamos hacer".
Oigo un sonido,
un murmullo tembloroso y familiar, mierda, soy yo:
"No soy una víctima, mi familia mintió".
Le tomo la mano y nos vamos.
El teléfono suena.
Es su voz,
"Lo leí, ¿sabes que las transcripciones de los juicios son
públicas?!"
Lo leí todo".
Mi hermana la estudiante de derecho;
"¡Mentiste, mentiste!"
Oigo su rabia.
Oigo su corazón romperse, siento mi corazón romperse.
Y entonces
Un año de silencio.
Es el día de su graduación.

No estoy allí.
Es una estudiante ejemplar.
Sube al podio para recibir su diploma
Está drogada, apenas puede caminar.
No está presente, me busca a mí.
Y entonces...
Grito. "¡Déjenme ir!
¡Tengo más de 18 años, soy adulta!
¡No puedes retenerme aquí contra mi voluntad!"
Ella está ahí.
No la veo.
No veo nada, no oigo nada.
No quiero ser más,
no quiero volver, pero
las correas de cuero me sujetan las muñecas.
Y sin embargo, ahí está ella:
Ella corre frenéticamente por la casa:
¡prepárense, prepárense, tenemos que prepararnos!
Vuelve a casa.
Recoge las tijeras, los cuchillos, las hojas de afeitar.
¿Qué más, qué más, se pregunta, debo esconder?
Gritos.
Más silencio.
El amor -o algo que se sentía lo suficientemente parecido.
De nuevo estoy al lado de él.
Siempre estoy a su lado;
nunca al lado de ella.
Es el día de su boda.
Estoy ahí.
Ni siquiera sabía que se iba a casar.
Observo desde lejos.
Bebo.
Llevo un vestido rosa, cubierto de vuelos.
No me reconozco enterrada en estos repollos de tela.
No puedo reconocerme, una extraña para ella.
Se le prohíbe a él venir.
Tengo que alejarme de él.
Lo hago, estoy con ella, lo que necesite estoy con ella.
Tal vez la vida no sea una mierda después de todo.
Tal vez pueda mejorar.
Entonces, pasó mayo.
Es curioso como el recuerdo de los días posteriores se
difuminan pero el sentimiento sigue siendo tan vívido
Esa noche rompí las reglas, y pagué el precio mientras dormía
Mi casa, mi cama, mi pijama de franela azul, mi lugar seguro.
Estoy petrificada, no estoy ahí, se me silencia
Al día siguiente me levanto y me voy a trabajar, y al día
siguiente lo mismo
Pasa medio año... Se lo cuento a ella.
Le digo
Se acabó el silencio.
Tuve que deshacerme del -mi pijama, era mi pijama favorito.

"Quería decírtelo"
 "Quería decírtelo"
 Le envié un mensaje de texto, un mensaje de texto cotidiano.
 Ella me llama.
 No quiero contestar.
 "¿LO CONOCES?" dice ella
 "no"
 "No voy a hacer que lo acuses porque el sistema legal chileno es una mierda. Pero hay cosas que podemos hacer. Podemos matarlo".
 La seriedad en su voz,
 la rabia, ¿dónde está mi rabia?
 el poder,
 ¡Que se joda!
 ¡QUE SE JODA!
 "NO TIENES LA CULPA", me dice.
 ¿No tengo la culpa?
 Me gustaría poder verme sólo un día a través de sus ojos.
 Verás, para mí pelear como una mujer es tener que desaprender cada día la falta de confianza.
 Desaprender, que un tirón a modo de juego de tu novio no va a convertirse en violencia, sentirte segura de que los que te quieren no se volverán contra ti, cuando muestres debilidad. Ser capaz de aceptar un halago o una sonrisa.
 Desaprender que el mundo no es un lugar donde tengo que controlar cada minuto del futuro y del presente.
 Desaprender que la lucha o la huida no son los dos únicos estados en los que tengo que estar porque si no, sin duda, volveré a salir herida.
 Y sobre todo ser capaz de confiar en mí misma.
 Ya verán que mi reacción fue de miedo, me quedé helada, y estoy intentando con todas mis fuerzas perdonarme cada día por ello, para confiar en que si algún día me veo en una situación de riesgo con mi hija de 9 años voy a luchar con todas las fuerzas que tengo, y más.
 Lo único que puedo esperar, para mí y para todas las mujeres que están aquí, es que un día "nuestra fuerza no se midá por las veces que hemos sido maltratadas y no nos hemos quebrado".

* Amanda Ahumada

Nací en Calgary, Alberta, Canadá, en febrero de 1979, hija de dos chilenos. A los 13 años comencé un nuevo capítulo de mi vida cuando mis padres regresaron a Chile.

Tengo una hermosa hija que me llena el alma de alegría.

Stand-Up Comedy The Chistolos:

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Cuentacuentos en Santiago:

ig @storytelling.in.santiago

[1] Traducido del inglés por Amanda Ahumada y Andrea Balart-Perrier.

[fr] Amanda Ahumada - Bats-toi comme une fille

C'est un extrait de mon histoire - j'ai essayé de faire en sorte qu'ils ne me définissent pas.
Parce que tu vois, parfois,
peu importe le nombre de pilules que tu prends,
tu ne peux pas effacer la réalité.
Alors, c'est parti :
Elle me regarde, ma jeune sœur, avec ses yeux noirs intenses.
Si pleins de sens
Elle dit :
"Tu sais que tu es incroyable pour moi,
unique, super drôle, forte"
Je rigole.
C'est comme si nous étions encore des enfants.
Il n'y a rien que je puisse faire de mal
pour que cette fille, cette femme,
ne me regarde pas avec admiration. Avec amour.
Je me souviens des lumières brillantes de la salle d'audience
:
elle n'est pas venue.
Je suis là, à côtés de lui.
Toujours à côtés de lui,
pas du côté d'elle.
La fausse lumière jaune rebondit sur les fausses tables en
bois, parfaitement polies.
On me parle,
on m'interroge, on me confronte.
Ma voix tremble,
mes mains tremblent,
mon corps est paralysé.
Je peux sentir la pâleur de son visage, presque gris.
Le juge parle :
"Si la victime ne parle pas, nous ne pouvons pas faire grand-
chose".
J'entends un son,
un murmure tremblant, familier, merde c'est moi :
"Je ne suis pas une victime, ma famille a menti."
Je lui prends la main, on part.
Le téléphone sonne.
C'est sa voix,
"Je lis tout ; vous savez que les scripts des procès sont
publics ?!
Je lis tout !"
Ma sœur, l'étudiante en droit ;
"Tu as menti, tu as menti !"
J'entends sa rage.
J'entends son cœur se briser, je sens mon cœur se briser.
Et puis

Une année de silence.
C'est le jour de sa remise de diplôme.
Je ne suis pas là.
Elle est une élève exemplaire.
Elle monte sur le podium pour recevoir son diplôme.
Elle est défoncée, elle peut à peine marcher.
Elle n'est pas présente, elle me cherche.
Et puis...
Je crie. " Laissez-moi partir !
J'ai plus de 18 ans, je suis une adulte !
Vous ne pouvez pas me garder ici contre ma volonté !"
Elle est là.
Je ne la vois pas.
Je ne vois rien, je n'entends rien.
Je ne veux plus être,
je ne veux pas revenir, mais
les lanières de cuir maintiennent mes poignets en place.
Et pourtant, elle est là :
Elle court frénétiquement à travers la maison :
préparez-vous, préparez-vous, nous devons nous préparer !
Elle rentre à la maison.
Elle ramasse les ciseaux, les couteaux, les lames de rasoir.
Quoi d'autre, quoi d'autre, se demande-t-elle, dois-je
cacher ?
Des cris.
Plus de silence.
L'amour - ou quelque chose qui s'en rapproche suffisamment.
Je suis à nouveau à côté de lui.
Je suis toujours à côté de lui ;
jamais à côté d'elle.
C'est le jour de son mariage.
Je suis là.
Je ne savais même pas qu'elle allait se marier.
Je regarde de loin.
Je bois
Je porte une robe rose, pleine de volants.
Je ne peux pas me reconnaître enfouie dans ces volants.
Je ne me reconnais pas, étrangère pour elle.
Il est interdit de venir.
Je dois m'éloigner de lui.
Je le fais, je suis avec elle, quoi qu'elle ait besoin, je
suis avec elle.
Peut-être que la vie n'est pas si merdique après tout.
Peut-être que ça peut s'améliorer.
Puis, le mois de mai est arrivé.
C'est drôle comme les souvenirs des jours suivants sont
flous, mais le sentiment est toujours aussi vivant.
Cette nuit-là, j'ai enfreint les règles et j'en ai payé le
prix dans mon sommeil.
Ma maison, mon lit, mon pyjama en flanelle bleue, mon endroit
sûr.

Je me suis figé, je n'étais pas là, j'étais réduit au silence.
Le lendemain, je me lève et je vais au travail, et le jour suivant
Une demi-année s'écoule... Je lui dis.
Je lui dis
Plus de silence.
J'ai dû le jeter - mon pyjama, c'était mon pyjama préféré.
"Je voulais te le dire"
"Je voulais te dire"
Je lui ai envoyé un whatsapp, un whatsapp de tous les jours.
Elle m'appelle.
Je ne veux pas répondre.
"Tu le connais ?" dit-elle.
"Non"
"Je ne vais pas te faire l'accuser parce que le système judiciaire chilien est une merde. Mais il y a des choses que nous pouvons faire.
On peut le tuer."
Le sérieux dans sa voix,
la rage, où est ma rage ?
le pouvoir,
Qu'il aille se faire foutre !
QU'IL AILLE SE FAIRE FOUTRE !
"Tu n'es pas à blâmer", me dit-elle.
Je ne suis pas à blâmer ?
J'aimerais pouvoir me voir un seul jour
à travers ses yeux.
Tu vois, pour moi, me battre comme une fille, c'est devoir désapprendre chaque jour le manque de confiance.
Désapprendre qu'un petit jeu de ton copain ne se transformera pas en violence, se sentir en sécurité que ceux qui se soucient de toi ne se retourneront pas contre toi si tu montres une faiblesse. Pour être capable d'accepter un compliment ou un sourire.
Je dois désapprendre que le monde n'est pas un endroit où je dois contrôler chaque minute du futur et du présent.
Désapprendre que la lutte ou la fuite sont les deux seuls états dans lesquels je dois être, car sinon, je serai sans aucun doute blessée à nouveau.
Et surtout d'être capable de me faire confiance.
Tu vois, j'ai eu peur, je me suis figée, et j'essaie très fort de me pardonner chaque jour pour cela, de croire que si un jour je me retrouve dans une situation à risque avec ma fille de 9 ans, je vais me battre avec toute la force que je possède, et même plus.
Tout ce que je peux espérer, pour moi et pour toutes les femmes ici, c'est qu'un jour "notre force ne se mesurera pas au nombre de fois où nous serons maltraitées sans craquer".

* Amanda Ahumada

Je suis née à Calgary, Alberta, Canada, en février 1979, de deux Chiliens. À 13 ans, j'ai commencé un nouveau chapitre de ma vie lorsque mes parents sont retournés au Chili.

J'ai une fille magnifique qui remplit mon âme de joie.

Stand-Up Comedy Les Chistolas :

https://www.instagram.com/tv/CQezyEWJ54B/?utm_medium=copy_link

Raconteuse de contes à Santiago :

[ig @storytelling.in.santiago](#)

[1] Traduit de l'anglais par Constanza Carlesi.

Une main perdue entre
les planches de bois



Une main perdue entre les planches de bois

Una mano perdida entre las tablas de madera

The lost hand on the plank of wood

[fr] Anaïs Rey-cadilhac - Une main perdue entre les planches de bois

Et mon amie me parle et devant moi je vois cette main de petite fille qui gratte le mur recouvert de planches en bois. Entre chaque planche, il y a une anfractuosité bien marquée, et elle place ses ongles dans ces interstices.

Mon amie parle et mes orbites la regardent mais à l'intérieur de mes yeux il y a cette planche de bois et ma main de petite fille. Elle bouge lentement et semble incertaine dans son évolution, elle bouge lentement et bientôt elle arrivera à la prochaine anfractuosité sans que l'ensemble de son corps n'ait nullement bougé. Je réponds que je ne sais pas si je viendrai au cinéma demain, et la main a cette fois atteint une planche bien lisse ; je ne sais pas ce que fais le reste du corps. Oui, un film drôle ce serait très bien ; le bois dur est rassurant sous la peau volatile de mes doigts. Je suis là   peur  e et prise dans une stupéfaction étonnante et je me dirige vers la salle de classe comme d'habitude, dans une habitude si normale. Et pendant que je joue ma vie avec mon amie, il y a cette main de petite fille qui cherche les anfractuosités entre les planches de bois ; seul ce mouvement du corps, imperceptible et tenace, appartient à Lili barbouillée d'un vert grisonnant.

Il y a des herbes qui poussent à sa droite et des arbres qui viennent tapisser l'entrée de son lycée mais sur chaque tige et au dos de chaque branche il y a un tressaillement qui vient d'un peu plus bas dans le corps que la main, et la main caresse doucement les petites entailles dans le bois. Les lycéens passent devant son regard visant opini  t  rement l'au-d  c   de l'apparente réalité, et dans chacun de ses pas il y a une jeune fille et une main qui caresse des planches en bois.

Elle dort et la main sur le bois vient gratter la paroi de ses songes.

Elle se réveille et le bois vient effleurer la sortie parmi les Autres qui n'en est pas une.

Elle boit, elle marche, elle rit, elle parle, elle s'habille copieusement, se nourrit avec soin, regarde par la fenêtre la vie qui est dehors et partout il y a l'intérieur de la main.

C'est ça, vous voyez. Des yeux décolorés et une main qui n'en finit jamais de passer ses doigts le long d'une planche de bois aux anfractuosités réconfortantes.

Au sein des anfractuosités parcourues par les doigts de Lili, il y a deux instances qui reviennent impertinemment se frotter contre sa peau ; Le Pourquoi, le Comment.

Dans le Comment et le Pourquoi, il y a une vérité désirée qui n'arpente aucun des sentiers du vécu corporel ; au sein des interstices boisés, aucune instance ne vient prononcer leur nom. Le comment et le pourquoi ; ces deux instances fatidiques que lui imposaient la mère, les juges, l'Autre et toute la ribambelle des spectateurs éberlués.

« Pourquoi tu l'as laissé faire ? » « Comment est-ce que ça a pu arriver ? » « Pourquoi est-ce que tu n'as rien dit ? » dans cette dernière question se joue le drame d'un temps suspendu ou les instances logiques de la cause et de la manière ont échoué piteusement à imposer leur règle.

Pourquoi. Comment. Règne inerte d'interrogations *infondées*, qui s'inscrivent sur une terre stérile et dénuée de toute capacité verbale.

On ne retrouve pas le corps en étalant des mots acharnés ; elle songe de loin à ce que peut ressembler l'expérience de son film ce soir ; pendant qu'elle commence à s'habiller, le « pourquoi » et le « comment » virevoltent autour de ce charnier de jeunesse qu'on lui avait attribué comme *enfance*.

L'enfant, la femme, Lili, et Lili et la féminité, la féminité de Lili qui appartient à tous sauf à Lili, et puis il faudra aller au cinéma bientôt, l'amie attend, les amis tendent sa vie et l'étirent devant ses yeux comme un mirage extensible ; et dans un espace recroquevillé, les deux instances attendent toujours.

Elle regarde le miroir. Ajoute encore un peu d'artifice miroitant. Le noir sur ses yeux vient cerner la profondeur de ce regard marron qu'on a appelé « ses beaux yeux ». Sa peau est tendre, lisse et belle comme on peut l'espérer d'une peau qui a 16 ans. Le miroir est devant elle et le défi de son regard est un éternel entretien avec le regard de l'Autre. Du rouge s'ajoute sur les lèvres devant le miroir, et le masque est magnifiquement posé.

La chambre est balayée du regard, tout est présent et à son service pour la rendre plus belle encore, qu'il est jouissif de munir cette jeune fille de tous ces belles breloques.

Le masque, persona : c'était ça d'abord. L'artificialité, le sublime artificiel qui peut tout être, car il n'existe jamais qu'en surface. Elle pouvait se déguiser selon ses désirs, et dans le fil de son appartenance manquée au genre féminin, elle avait dévoilé des prouesses de fabrication.

La femme qui veut être l'apparat splendide de la féminité, la femme encore et toujours dans les gestes, dans la voix, dans les regards qui appellent l'écho d'un désir non voulu et pourtant désiré par chacune de ses manigances. La briseuse de cœur qui n'en avait plus : une séductrice sans prunelles.

Et au milieu des bijoux, au cœur des peaux satinées, il y avait une main, une main de petite fille qui ne peut plus arrêter de caresser les planches de bois, parce que toute

interruption viendrait lui montrer la scène qui se passe plus bas, ce meurtre évanescent de son bassin.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 ans ; intérêt pour la littérature, les sciences sociales et l'interculturalité de manière générale.

Après des études à Lyon, je vis actuellement à Montpellier ma ville d'origine où je donne des cours de FLE (Français Langue Etrangère).



© Giorgia Pezzoli.

Ante tu rostro tardío (2002, técnica mixta sobre tela, 70 x 50).

[esp] Anaïs Rey-cadilhac - Una mano perdida entre las tablas de madera

Y mi amiga me habla y delante de mí veo esta mano de niña que rasca la pared cubierta de tablas de madera. Entre cada tabla hay una hendidura bien marcada, y ella coloca sus uñas en estos intersticios.

Mi amiga habla y mis cuencas oculares la miran, pero dentro de mis ojos está la tabla de madera y mi mano de niña. Se mueve lentamente y parece insegura en su evolución, se mueve lentamente y pronto llegará a la siguiente grieta sin que todo el cuerpo se haya movido. Le respondo que no sé si iré al cine mañana, y esta vez la mano ha alcanzado una tabla lisa; no sé qué hace el resto del cuerpo. Sí, una película divertida eso estaría muy bien; la madera dura es tranquilizadora bajo la piel volátil de mis dedos.

Me paro asustada y asombrada y me dirijo a la clase como siempre, con esa costumbre tan normal. Y mientras me juego la vida con mi amiga, hay una mano de niña buscando entre las grietas de las tablas de madera; sólo este movimiento corporal, imperceptible y persistente, pertenece a Lili embadurnada de un verde grisáceo.

Hay hierbas que crecen a su derecha y árboles que bordean la entrada de su instituto, pero en cada tallo y en el dorso de cada rama hay un tic que viene de un poco más abajo de la mano, y la mano acaricia suavemente los pequeños cortes en la madera. Los estudiantes de secundaria pasan ante su mirada, apuntando obstinadamente al más allá de la realidad aparente, y en cada uno de sus pasos hay una chica y una mano acariciando tabloneros de madera.

Duerme y la mano sobre la madera araña la pared de sus sueños.

Se despierta y la madera roza la salida entre las Otras que no es una. Bebe, pasea, ríe, habla, se viste copiosamente, se alimenta con cuidado, mira por la ventana la vida que hay fuera y por todas partes está el interior de la mano.

Eso es, ya lo ven. Ojos descoloridos y una mano que no deja de pasar los dedos por una tabla de madera con grietas reconfortantes.

Dentro de las hendiduras recorridas por los dedos de Lili, hay dos miradas que vuelven impertinentemente a rozar su piel; El Por qué, el Cómo.

En el Cómo y el Por qué, hay una verdad deseada que no camina por ninguno de los senderos de la experiencia corporal; dentro de los intersticios boscosos, ninguna instancia viene a pronunciar su nombre. El Cómo y el Por qué; estas dos

instancias fatídicas que le imponen la madre, los jueces, la Otra y toda la sarta de espectadores desconcertados.

"¿Por qué le dejaste hacerlo? "¿Cómo ha podido pasar esto?"

"¿Por qué no has dicho nada?" En esta última pregunta se representa el drama de un tiempo suspendido, en el que las instancias lógicas de la causa y la forma han fracasado lastimosamente en imponer su norma.

Por qué. Cómo. Un reino inerte de preguntas infundadas, que se inscriben en una tierra estéril desprovista de toda capacidad verbal.

El cuerpo no se recupera con el despliegue de palabras implacables; piensa desde la distancia en cómo podría ser la experiencia de su película esta noche; mientras comienza a vestirse, el "Por qué" y el "Cómo" se arremolinan en torno a esta masacre de juventud que se le asignó como *infancia*.

La niña, la mujer, Lili. Lili y la feminidad. La feminidad de Lili que es de todos menos de Lili, y entonces tendremos que ir al cine pronto, la amiga espera, las amigas tensan su vida y la extienden ante sus ojos como un espejismo alargado; y en un espacio oculto, las dos miradas siguen esperando.

Se ve en el espejo. Añade un poco más de artificio brillante.

El negro de sus ojos define la profundidad de esa mirada marrón que ha sido llamada "sus bellos ojos". Su piel es tierna, suave y hermosa, como cabe esperar de una joven de 16 años. El espejo está frente a ella y el desafío de su mirada es una eterna interrogación ante la mirada de la Otra. Aplica rojo a sus labios de cara al espejo, la máscara se fija maravillosamente.

La habitación barrida por la mirada, todo está presente y a su servicio para hacerla aún más bella, es un placer proporcionar a esta joven tales encantos.

La máscara, persona: en primer lugar. La artificialidad, lo sublime artificial que puede ser todo, porque sólo existe en la superficie. Podía disfrazarse según sus deseos, y en el hilo de su fallida pertenencia al género femenino, había desvelado proezas de fabricación.

La mujer que quiere ser el aparato espléndido de la feminidad, la mujer una y otra vez en sus gestos, en su voz, en sus miradas que claman el eco de un falso deseo que sin embargo, es anhelado por cada una de sus artimañas. La rompecorazones que no tenía corazón: una seductora sin ojos.

Y en medio de las joyas, en el corazón de las pieles satinadas, había una mano, una mano de niña que no puede dejar de acariciar las tablas de madera, porque cualquier interrupción le mostraría la escena de más abajo, el asesinato evanescente de su pelvis.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 años; interés por la literatura, las ciencias sociales y la interculturalidad en general. Tras estudiar en Lyon, actualmente vivo en Montpellier, mi ciudad natal, donde enseño FLE (francés como lengua extranjera).

[1] Traducido del francés por Constanza Carlesi.

[eng] Anaïs Rey-cadilhac - The lost hand on the plank of wood

And my friend and I talk, and before me I see this little girl's hand which is scratching the wall covered in planks of wood. Between each plank, there is a crevice deeply indented, and she puts her nails in these crevices.

My friend talks and my eyes look at her, but inside my eyes there is this plank of wood and my little girl's hand. It moves slowly and seems uncertain in its progression, it moves slowly and soon it will arrive at the next crevice, without any of the rest of her body moving at all. I reply that I don't know if I will come to the cinema tomorrow, and the hand has now reached a smooth plank. I don't know what the rest of the body is doing. Yes, a funny film would be good, the hard wood is reassuring under the volatile skin of my fingers. I am frightened and seized by striking astonishment, and I go to the classroom as usual, such a normal habit. And while I play at my life with my friend, there is this little girl seeking the crevices between the planks of wood, only this movement of her body, imperceptible and persistent, belongs to Lili, stained by a grey-green colour.

There is grass growing to her right, and trees line the entry of her school, but on each blade and behind each branch there is a shudder which comes from lower on the body than her hand, and her hand softly caresses the little nicks in the wood.

The students pass before her as her gaze falls stubbornly short of the visible reality, and in each of her steps there is a young girl and a hand which strokes the planks of wood.

She sleeps and her hand on the wood scratches at the lining of her dreams.

She wakes up and the wood grazes her way out from where the Others are, that she is not part of.

She drinks, she walks, she laughs, she talks, she heaps clothes upon herself, she is careful what she eats, and looks out of the window at the life outside and everywhere there is the inside of her hand.

That's it, you see. Pale eyes and a hand which never stops passing its long fingers across a plank of wood to the comforting crevices.

In the crevices her Lili's fingers travel over, there are two matters which rub uncomfortably against her skin: the Why and the How.

Within the How and the Why, there is a desired truth which ventures into none of the paths of bodily experience, in the

crevices none of the matters will speak its name. The How and the Why, these fateful matters imposed on her by her mother, the judges, the Other and the whole herd of dumbfounded lookers-on.

"Why did you let this happen to you?", "How can this have happened?", "Why didn't you say anything?". In this last question the drama from a suspended point in time plays out, where the logical matters of cause and behaviour have pitifully failed to apply their rules.

Why. How. The inert reign of *unfounded* questions, which land on sterile ground devoid of all verbal capacity.

The body cannot be found by bandying about bitter words, she daydreams from afar what the experience of the film tonight might resemble, while she starts to get dressed, the 'Why' and the 'How' rattle around this graveyard they assigned her as a 'childhood'.

The child, the woman, Lili and Lili and femininity, Lili's femininity that belongs to everyone except Lili, and then it's almost time to go to the cinema, her friend is waiting, her friends stretch out her life and spread it out before her eyes like an extended mirage, and in a confined space, the two Matters are always waiting.

She looks in the mirror. It adds a little more glassy deception. The darkness around her eyes surrounds the depths of that chestnut gaze they have called 'her beautiful eyes'. Her skin is soft, smooth and as pretty as you could hope for at 16 years old. The mirror is before her and the challenge of her gaze is an eternal exchange with the gaze of the Other. On her lips red is applied before the mirror, and the mask is in place, resplendent.

The room is swept by the gaze, everything is present and at hand to make her yet more beautiful. How delightful it is to supply this young girl with all these pretty trinkets.

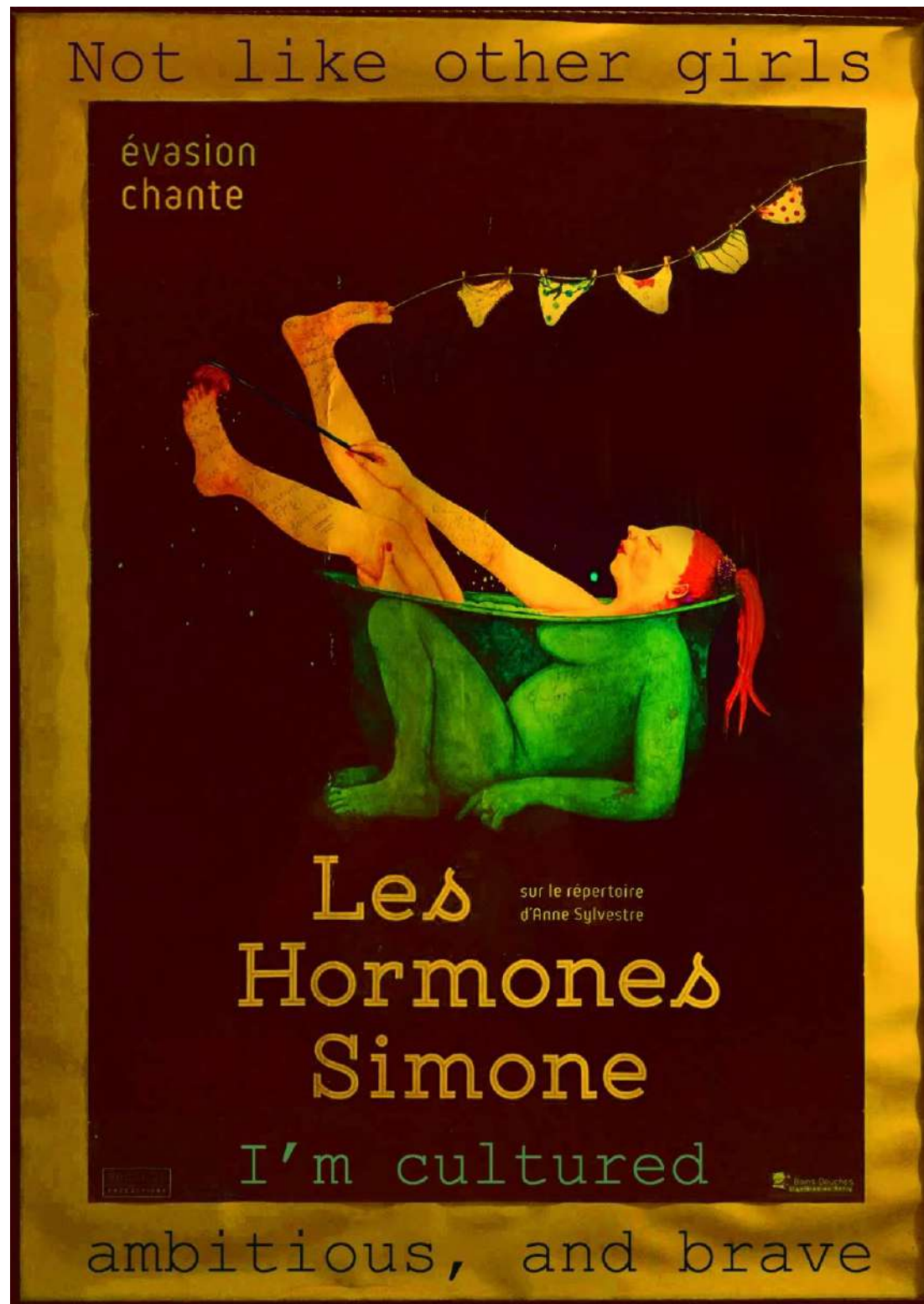
The mask, persona: that's what it is after all. Artificiality, the sublime artificial which can be anything, since it only ever exists on the surface. She could disguise herself however she wanted, and in the wake of her failed integration into the feminine gender, she had revealed feats of invention. The woman who wishes to be the splendid appearance of femininity, the woman always and still in her gestures, in her voice, in her gaze which calls to the echo of a unwanted desire and yet desired by each of her little schemes. The heartbreaker who no longer had a heart: a seductress without a gaze.

And amongst the jewellery, the satiny skin, there was a hand, a little girl's hand that can no longer stop caressing the planks of wood, because any interruption would show the scene which is happening lower down, that evanescent murder of her groin.

* Anaïs Rey-cadilhac, 25 years old; interest in literature, social sciences and interculturality in general.
After studying in Lyon, I currently live in Montpellier, my home town, where I teach FLE (French as a Foreign Language).

[1] Translated from the French by Rebecca Wenmoth.

* Rebecca Wenmoth, 23 years: English living in Montpellier, I teach English and French, I translate on various subjects and in general I am particularly interested in intersectional and international feminist struggles, as well as sociology and poetry.



Not like other girls

No como las otras mujeres

Pas comme les autres filles

[eng] Bethany Naylor - Not like other girls

"I'm not like other girls," she said,
as she twirled her short hair round her finger,
"I'm cultured, ambitious, and brave" she said,
ignoring the looks that lingered.

"I'm not like other girls," she said,
"makeup and high heels belong to barbies,
and I think much more like a man," she said,
"I'm nothing like those damn harpies."

"I'm not like other girls," she said,
"for men are my friends and seldom my foes,
and women are always the same" she said,
"could say I'm unique, I suppose."

"I'm not like other girls," she said,
"I'm a feminist, I fight for my rights,
I never put up with bullshit," she said,
"how I wish you'd all see the light."

"I'm not like other girls," she said,
"I simply don't care for the things they do,
I don't know anyone like me," she said,
"all the rest just don't have a clue."

"I'm not like other girls," she said,
"I'm interesting and my beauty is pure,
I lose friends because they're jealous" she said,
deaf to the silence around her.

"I'm not like other girls," she said,
as if ashamed of being one of us,
and well then, I'm not sure what else she said,
for she'd already lost my trust.

"I'm just like other girls", I say,
though my voice is lost to her ears,
"We're different, we're marked, we're brave" I say,
I'll keep repeating in case someone hears.

"I'm just like other girls" I say
"We battle, we love, we believe,
I'll support you all till the end" I say,
and I have faith that it's not only me.

"I'm just like other girls," I say,

"and their every struggle mine,
for you I'll fight, in you I'll believe," I say,
I just hope someone's listening this time.

* Bethany Naylor. I am a writer and translator, originally from Bath but living in beautiful Valencia. I believe in the power of words, the strength of the people and the beauty of art. Apart from my writing, I also paint and make sterling silver jewellery using stones collected on my travels.
<https://www.whatiftranslation.com/>



© Sandi Goodwin.

* Sandi Goodwin (London, England). My passion for the arts has always been deep-seated through my love of acting and the theatre. As a self-taught artist, I struggled with my identity in the visual art world until I moved to Valencia. Here, I have become an established abstract artist exhibiting my art throughout the community. My artwork hangs in the Sara Caso Art Gallery in Madrid and the Huffington Post has published some of my illustrations.

<https://sandigoodwin.com/>

* Sandi Goodwin (Londres, Inglaterra). Mi pasión por las artes siempre ha estado muy arraigada a través de mi amor por la actuación y el teatro. Como artista autodidacta, luché con mi identidad en el mundo del arte visual hasta que me mudé a Valencia. Aquí, me he convertido en una artista abstracta establecida que expone su arte en toda la comunidad. Mis obras cuelgan en la Galería de Arte Sara Caso de Madrid y el Huffington Post ha publicado algunas de mis ilustraciones.

<https://sandigoodwin.com/>

* Sandi Goodwin (Londres, Angleterre). Ma passion pour les arts a toujours été profondément ancrée dans mon amour de la comédie et du théâtre. En tant qu'artiste autodidacte, je me suis débattue avec mon identité dans le monde des arts visuels jusqu'à ce que je déménage à Valence. Ici, je suis devenu un artiste abstrait reconnu qui expose ses œuvres dans toute la communauté. Mes œuvres sont exposées à la galerie d'art Sara Caso à Madrid et le Huffington Post a publié certaines de mes illustrations.

<https://sandigoodwin.com/>

[esp] Bethany Naylor - No como las otras mujeres

- No soy como las demás, dijo ella
En su dedo enrollando el cabello largo
- soy culta, ambiciosa, valiente, dijo ella
ignorando a sus ojos re hartos
- no soy como las demás dijo ella
- el maquillaje y los tacones son cosas de niñas
y pienso mucho más como un hombre, dijo ella
- no soy como esas putas arpías.
- No soy como las demás, dijo ella
Los hombres son amigos, rara vez oponentes
las mujeres son siempre las mismas" dijo ella
- podrías decir que soy diferente
- No soy como las demás, dijo ella
- Soy feminista, siempre lucho por mis derechos,
Nunca aguanto las tonterías, dijo ella
- Ojalá que todas vierais los hechos
- No soy como las demás dijo ella
- Simplemente no me importan las cosas que hacen,
No conozco a nadie como yo, dijo ella
- las demás ni una idea la tienen,
- No soy como las demás, dijo ella
- Soy interesante y mi belleza depurada,
pierdo amigas porque tienen celos, dijo ella,
- sorda al silencio que la rodeaba.
- No soy como las demás, dijo ella
- como...como si se avergonzara de ser una de nosotras,
y no estoy segura de qué más dijo ella
- ya estaba pensando en vosotras.
- Soy igual que las demás digo yo
- aunque mi voz se pierda antes de alcanzarla,
- Somos diferentes, valientes, pacientes, digo yo
- Repito por si alguien me escucha.
- Soy igual que las demás, digo yo
- luchamos, amamos, creemos y ya está,
os apoyo siempre, hasta el final, digo yo
- y tengo fe en que no soy yo sola.
- Soy igual que las demás digo yo

—cada una de sus luchas es mía por amor
batallo por vosotras claro, solo espero
que alguien escuche mi clamor.

* Bethany Naylor. Soy escritora y traductora, originaria de Bath pero residente en la bella ciudad de Valencia. Creo en el poder de las palabras, la fuerza de la gente y la belleza del arte. Además de escribir, también pinto y hago joyas de plata con piedras recogidas en mis viajes.

<https://www.whatiftranslation.com/>

[fr] Bethany Naylor - Pas comme les autres filles

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, en faisant tourner ses cheveux courts autour de son doigt, « Je suis cultivée, ambitieuse et courageuse », a-t-elle dit, ignorant les regards qui s'attardaient.

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, « le maquillage et les talons hauts appartiennent aux barbies, et je pense beaucoup plus comme un homme », dit-elle, « Je n'ai rien à voir avec ces fichues harpies. »

« Je ne suis pas comme les autres filles », dit-elle, « car les hommes sont mes amis et rarement mes rivaux, et les femmes sont toujours les mêmes », dit-elle, « on peut dire que je suis unique, je suppose. »

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, « Je suis une féministe, je me bats pour mes droits, Je ne supporte pas les conneries », a-t-elle dit, « J'aimerais seulement que tu voies la lumière. »

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, « Simplement, je ne me soucie pas des choses qu'elles font, Je ne connais personne comme moi », dit-elle, « toutes les autres n'ont pas la même notion. »

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, « Je suis intéressante et ma beauté est pure, je perds des amies parce qu'elles sont jalouses », a-t-elle dit, sourde au silence qui l'entoure.

« Je ne suis pas comme les autres filles », a-t-elle dit, comme si elle avait honte de faire partie des nôtres, et puis, je ne suis pas sûre de ce qu'elle a dit d'autre, car elle avait déjà perdu ma confiance.

« Je suis juste comme les autres filles », je dis, bien que ma voix soit perdue pour ses oreilles, « Nous sommes différentes, marquées, courageuses », je dis, Je vais continuer à répéter au cas où quelqu'un entendrait.

« Je suis juste comme les autres filles », je dis.
« Nous nous battons, nous aimons, nous croyons,

je vous soutiendrai toutes jusqu'à la fin » je dis,
et j'ai la foi que ce n'est pas seulement moi.

« Je suis juste comme les autres filles », je dis,
« et leur moindre combat est le mien,
pour toi je me battrai, en toi je croirai », je dis,
J'espère seulement que quelqu'un m'écouterà cette fois.

* Bethany Naylor. Je suis auteure et traductrice, originaire de Bath mais vivant dans la belle ville de Valence. Je crois au pouvoir des mots, à la force des gens et à la beauté de l'art. Outre l'écriture, je peins et fabrique des bijoux en argent sterling à partir de pierres collectées au cours de mes voyages.

<https://www.whatiftranslation.com/>

[1] Traduit de l'anglais par Constanza Carlesi et Andrea Balart-Perrier.

La apropiación de la literatura por las mujeres



La apropiación de la literatura por las mujeres

L'appropriation de la littérature par les femmes

The appropriation of literature by women

[esp] Cecilia Katunarić – La apropiación de la literatura por las mujeres

*Ellas sabían leer pero no sabían escribir.
Aún más tiempo todavía, les costó acceder
a la libertad de poder elegir
los temas de sus lecturas.
Sin embargo, la lucha más larga que
mantuvieron las mujeres fue la
obtención del reconocimiento
de su producción escrita:
este reconocimiento se dirigía
—como se dirige todavía— naturalmente
a los hombres, sobre todo cuando
esta actividad no era simplemente
ocasional [1] (Adler et Bollmann, 2007)*

La literatura escrita por mujeres representa un hecho cultural tardío, pues durante veinte siglos, se difundió mayoritariamente la literatura de autores hombres, oficializando el poder patriarcal. La prohibición del aprendizaje de la escritura en las mujeres explica, en gran parte, la invisibilidad de éstas en la Historia. En efecto, la mantención de la ignorancia femenina fue el *modus operandi* de la dominación patriarcal para justificar la discapacidad intelectual de las mujeres en la toma de decisiones políticas y, por lo tanto, su confinamiento en la esfera doméstica.

Salvo algunas excepciones, [2] se estima que las mujeres comenzaron a escribir bajo circunstancias muy restringidas a finales de siglo XVII y principios del XVIII: “Ella debió cuidar que su oficio no fuera descubierto por sirvientes o visitas o cualquier persona que no fuera de su familia. Jane Austen escondía sus manuscritos o los tapaba con un pedazo de papel secante [3].” (Woolf, 1929).

A partir del siglo XIX, las mujeres escritoras [4] se apropiaron de la escritura, transformándola en un espacio de vocación y desarrollo profesional. Así, las primeras publicaciones de las escritoras oficializaron la literatura escrita por mujeres. Se trató de un proceso transgresivo y progresivo. En un primer tiempo, las pioneras encubrieron sus identidades literarias para asegurar la publicación y la difusión de sus creaciones: el anonimato, el pseudónimo, el travestismo y la asignación de la obra literaria a un hombre,

fueron las estrategias más frecuentes. En un segundo tiempo, las escritoras que asumieron sus autorías fueron desvalorizadas por la crítica literaria. Efectivamente, desde su génesis, esta producción ha sido concebida como una literatura menor, pues su impronta femenina la sitúa por debajo de la literatura universal o la literatura escrita por hombres. Esta subestimación explica el porqué de la invisibilidad de las autoras y sus obras en los anales de la literatura universal.

Tanto el tema de las restricciones del acceso a la escritura como el lugar de las mujeres a principios del siglo XX, se destacaron en el polémico ensayo "Un cuarto propio" [5] (1929) de la novelista y ensayista anglosajona, Virginia Woolf. El manifiesto cuestionó, por la primera vez, la paradoja entre la omnipresencia de los personajes femeninos en la literatura universal y la ausencia de las mujeres en la historia:

Surge un ser compuesto y muy raro: imaginativamente de la mayor importancia; en la práctica, por completo insignificante. Ella impregna la poesía de principio a fin; ella está casi ausente de la historia. Ella domina en la ficción la vida de reyes y conquistadores; en la realidad, es esclava de cualquier jovenzuelo forzado por sus padres a ponerle un anillo en el dedo. Algunas de las palabras más inspiradas, algunos de los más profundos pensamientos de la literatura se desprenden de sus labios; en la vida real apenas sabía leer, apenas deletreaba y era propiedad de su marido [6]. (Woolf, 1993).

Virginia Woolf contrastó la autonomía de las heroínas con la instrumentalización de las mujeres, impulsando de este modo, el desmantelamiento de los mitos patriarcales. Veinte años después, el mito de la mujer en la literatura fue profundizado por la filósofa francesa Simone de Beauvoir en su obra crítica, *El segundo sexo* [7] (1949), el libro de combate de la liberación de las mujeres:

El mito de la mujer desempeña un papel considerable en la literatura, pero, ¿qué importancia tiene en la vida cotidiana? [...] Así, a la existencia dispersa, contingente y múltiple de las mujeres, el pensamiento mítico contrapone el Eterno Femenino, único y estático; si la definición que se da de él se contradice con las conductas de las mujeres de carne y hueso, estas últimas están equivocadas: se declara, no que la Femenidad es una entidad, sino que las mujeres no son femeninas [8] (Beauvoir, 2020, p. 323).

La comparación entre el mito de la mujer y la condición de las mujeres establecida por Simone de Beauvoir identificó la femineidad como un atributo cultural: "no se nace mujer,

se llega a serlo". Así, esta máxima contribuyó a la distinción entre sexo y género, por lo tanto, a la desnaturalización del sexo biológico hombre/mujer con el binomio de los géneros, masculino/femenino [9].

En la década de los setenta con la llegada del posestructuralismo [10], un nuevo campo reflexivo se posicionó en el espacio académico formal, "los estudios de la mujer", repercutiendo en las ciencias sociales, las humanidades y el arte. Dentro este contexto, la literatura escrita por las mujeres fue examinada por la crítica feminista [11], destacando la obra maestra, *La risa de la Medusa* [12] (1975) de la filósofa franco-argelina Hélène Cixous. La erudita concibió entonces, la noción de "la escritura femenina": la expresión libre de pensar el mundo y la condición de las mujeres; una revolución de sororidad que incentivaba a las mujeres a escribir sobre ellas mismas. Al mismo tiempo, los análisis deconstructivistas [13] percibieron "la escritura femenina" como una manifestación de "la diferencia sexual." En consecuencia, la noción de "la escritura femenina" como materia constitutiva de la literatura escrita por mujeres franqueó las codificaciones universales, distinguiendo otras representaciones del universo de las mujeres desde lo femenino.

A partir la década de los ochenta, "los estudios de la mujer" formalizados como "los estudios de género" [14] remarcaron cómo las relaciones de poder entre los sexos determinaron los prejuicios androcéntricos y etnocéntricos del canon académico: los primeros evidencian una mirada centrada en el hombre blanco heterosexual; los segundos una óptica cuyo punto de compresión es la cultura occidental (Montecino y Rebolledo, 1996) [15]. Así, los estudios de género en literatura integraron a las autoras del margen literario, descolonizando los discursos hegemónicos.

No obstante, una década más tarde, la epistemología de los estudios de género fue cuestionada por la *queer theory* (Butler, 1990) [16]. Esta teoría acusó el esencialismo del género, afirmando que la heterosexualidad era una invención cultural (Tin, 1996) [17]. Así la doxa de la heteronormatividad al atribuir lo femenino a la mujer y lo masculino al hombre como la norma natural, excluía a la diversidad sexual. De este modo, la *teoría queer*, no sólo visibilizó a la comunidad LGBTQIA+ [18], sino también las producciones culturales de la disidencia sexual. Por consiguiente, en el debate actual, resulta pertinente revisar la literatura escrita por mujeres por ser ésta también, el reflejo de las fallas subversivas del sexo biológico y de la construcción del género femenino.

Actualmente, el debate sobre el lugar de la mujer y lo femenino en la literatura conforma un paradigma transversal abordado por diferentes campos de estudios. Sin embargo, más allá de seguir indagando tanto en las representaciones ficcionales de las mujeres como en las improntas características de la escritura de mujeres, resulta justo preguntarse dos cosas. La primera, ¿hasta cuándo celebraremos la inclusión de mujeres autoras como hechos aislados en los programas de estudios? La segunda, ¿por qué aún, nosotras, quienes escribimos, nos cuesta tanto hacernos un espacio de escritura en la academia? Las respuestas tácitas sólo nos conducen a entender que el proceso de la apropiación de la literatura por las mujeres sigue siendo una lucha histórica.

[1] Adler, Laure y Bollmannnn, Stefan, *Les femmes qui écrivent vivent dangereusement* [Las mujeres que escriben viven peligrosamente], Paris, Flammarion, 2007, p. 18.

[2] Hildegarde Von Bingen (1098-1179), Catalina de Siena (1347-1380) Christine de Pisan (1365-1430), Beatriz Bernal (1501-1562), Teresa de Ávila (1515-1582), Louise Labé (1524-1566), Madame de La Fayette (1634-1693), Juana Inés de la Cruz (1648-1651), Úrsula Suárez, (1666-1749).

[3] Woolf, Virginia, *Un cuarto propio*, Santiago de Chile, Cuarto Propio, 1993, p. 70.

[4] Jean Austen (1775-1817), Johanna Schopenhauer (1766-1838), Germaine de Staël (1766-1817), Marceline Desbordes-Valmore (1786-1859) Mary Shelley (1797-1851), La Comtesse de Ségur (1799-1874), las hermanas Brönte (1800), George Sand (1804- 876), Elizabeth Barrett Browning (1806-1881), George Eliot (1819-1890), Alejandra Amalia de Baviera (1826-1875), Christina Georgina Rossetti (1830-1894) Emily Dickinson (1830-1886), Rosalía de Castro (1837-1885).

[5] Woolf, Virginia, *A Room of One's Own*, Cambridge, Newnham College and Girton College, 1929.

[6] Woolf, Virginia, *Un cuarto propio*, op. cit., p. 49.

[7] Beauvoir, Simone, *Le deuxième sexe* [El segundo sexo], Paris, Gallimard, 1949.

[8] Beauvoir, Simone, *El segundo sexo*, Ediciones Cátedra Universitat de Valencia, Valencia, 2020, p. 323.

[9] El sexo es a la biología como el género es a la cultura, fue la primicia de la socióloga británica Ann Oakley en 1972.

[10] El posestructuralismo es conocido también bajo el nombre de la *french theory*. Los teóricos de la *french theory*: Louis Althusser, Jean Baudrillard, Simone de Beauvoir, Hélène Cixous, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Michel Foucault, Félix Guattari, Luce Irigaray, Julia Kristeva, Jacques Lacan, Claude Lévi-Strauss, Jean-François Lyotard, Jacques Rancière y Monique Wittig.

[11] Las teóricas feministas postestructuralistas francesas: Lucy Irigaray, Julia Kristeva, Antoinette Fouque, entre otras.

[12] Cixous, Hélène, *Le rire de la Méduse et autres ironies* [La risa de la medusa], Paris, Gallimard, 1975.

[13] Algunos representantes de la deconstrucción son Jacques Derrida, Hélène Cixous, Lucy Irigaray y Julia Kristeva.

[14] Estudios de género o *gender studies* también conocidos como los estudios femeninos o *women's studies*. Es una de las ramas del corpus postestructuralista.

[15] Montecino, Sonia y Rebolledo, Loreto, *Conceptos de género y desarrollo*, Santiago de Chile, Serie de Apuntes Docentes, PIEG, 1996.

[16] En el sentido que le otorga Judith Butler en su obra *Gender Trouble* [El género en disputa](1990) donde muestra que, lejos de la claridad, los géneros están en constante perturbación, multiplicidad e incertidumbre. La obra publicada en 1990 se convirtió en el ícono del movimiento LGBTQIA+.

[17] Tin Louis-Georges, *The Invention of Heterosexual Culture* [La invención de la cultura heterosexual], New York, Dutton Books Pinguin, 1996.

[18] LGBTQIA+: Sigla de las iniciales Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transgénero, Queer, Intersexual, Asexual, +.

* Cecilia Katunarić, crítico literaria feminista, especialista en estudios de género y culturales. Docente, Departamento de Español, Universidad de Bretaña Occidental, Brest, Francia.



© Giorgia Pezzoli.

Giulietta (2004, técnica mixta sobre madera, 41 x 44 x 7 cm).

[fr] Cecilia Katunarić - L'appropriation de la littérature par les femmes

*Elles savaient lire mais ne savaient pas écrire.
Et il leur a fallu plus de temps encore
pour accéder à la liberté de choisir
leurs sujets de lecture.
Mais la lutte la plus longue,
les femmes durent la mener
pour obtenir d'être reconnues
pour leur production écrite ;
cette reconnaissance s'adressait
- et, à maints égards, s'adresse encore -
tout naturellement aux hommes,
surtout lorsque cette activité n'était pas purement
occasionnelle [1] (Adler et Bollmann, 2007).*

La littérature écrite par les femmes représente un fait culturel tardif, puisque pendant vingt siècles, la diffusion de la littérature d'auteurs hommes a été privilégiée institutionnalisant ainsi le pouvoir patriarcal. L'interdiction faite aux femmes d'apprendre à écrire explique en grande partie leur invisibilité dans l'Histoire. En effet, le maintien de l'ignorance féminine a été le *modus operandi* de la domination patriarcale pour justifier l'incapacité intellectuelle des femmes dans la prise de décisions politiques et, par conséquent, leur confinement dans la sphère domestique.

À quelques exceptions près [2], on estime que les femmes commencent à écrire dans des circonstances très restreintes à la fin du XVIIe siècle et au début du XVIIIe siècle : « Elle prenait grand soin que les domestiques, les visiteurs ou qui que ce fût hors de sa propre famille ne pût soupçonner son travail. Jane Austen cachait ses manuscrits ou les recouvrait d'une feuille de papier buvard » [3] (Woolf, 1929).

À partir du XIXe siècle, les femmes écrivains [4] se sont appropriées l'écriture, la transformant en un espace de vocation et de développement professionnel. En conséquence, leurs premières publications ont officialisé la littérature écrite par les femmes. Il s'agit d'un processus transgressif et progressif. Dans un premier temps, les pionnières ont dissimulé leur propriété intellectuelle afin d'assurer la publication et la diffusion de leurs créations : l'anonymat,

le pseudonyme, le travestissement et l'attribution des droits d'auteur à un homme ont été les stratégies les plus fréquentes. Dans un deuxième temps, les femmes écrivains qui se sont assumées en tant qu'autrices ont été dévalorisées par la critique littéraire. En effet, depuis sa genèse, cette production est conçue comme une littérature mineure, car son empreinte féminine la place en dessous de la littérature universelle ou de la littérature écrite par les hommes. Cette sous-estimation explique l'invisibilité des autrices et de leurs ouvrages dans les annales de la littérature universelle.

La question des restrictions d'accès à l'écriture et la place des femmes au début du XXe siècle ont été mises en évidence dans l'essai controversé *Une chambre à soi* [5] (1929), de la romancière et essayiste anglo-saxonne Virginia Woolf. Le manifeste a interrogé, pour la première fois, le paradoxe entre l'omniprésence des personnages féminins dans la littérature universelle et l'absence des femmes dans l'Histoire :

Un être très étrange, composite, fait ainsi son apparition. Dans les œuvres de fiction, elle est de la plus haute importance. Dans les faits, elle est complètement insignifiante. Elle domine complètement la poésie, mais, à peu de choses près, elle est absente de l'Histoire. Elle domine la vie de rois et des conquérants ; en fait ; elle était l'esclave de tout garçon dont les parents avaient exigé qu'elle portât l'anneau au doigt. Quelques-unes des paroles les plus inspirées et des pensées les plus profondes de la littérature tombent de ses lèvres ; dans la vie réelle, elle savait tout juste lire, à peine écrire, et était la propriété de son mari [6] (Woolf, p. 2014).

Virginia Woolf a opposé l'autonomie des héroïnes à l'instrumentalisation des femmes, encourageant ainsi le démantèlement des mythes patriarcaux. Vingt ans plus tard, le mythe de la femme dans la littérature est approfondi par la philosophe française Simone de Beauvoir dans son ouvrage critique, *Le deuxième sexe* [7] (1949), le livre de combat de la libération des femmes :

Le mythe de la femme joue un rôle considérable dans la littérature : mais quelle importance a-t-il dans la vie quotidienne ? [...] Ainsi, à l'existence dispersée, contingente et multiple des femmes, la pensée mythique oppose l'Éternel Féminin unique et figé ; si la définition qu'on en donne est contredite par les conduites des femmes de chair et d'os, ce sont celles-ci qui ont tort : on déclare non que la Féminité est une entité, mais que les femmes ne sont pas féminines [8] (de Beauvoir, p. 395).

La comparaison entre le mythe de la femme et la condition féminine, établie par Simone de Beauvoir, identifie la féminité comme un attribut culturel : « on ne naît pas femme, on le devient ». Ainsi, cette maxime a contribué à la distinction entre le sexe et le genre, donc à la dénaturalisation du sexe biologique homme/femme avec le binôme des genres, masculin/féminin [9].

Dans les années 1970, avec l'arrivée du poststructuralisme [10], un nouveau champ de réflexion s'est positionné dans l'espace académique formel : « les études des femmes », avec des répercussions dans les sciences sociales, les sciences humaines et l'art. Dans ce contexte, la littérature écrite par des femmes a été examinée par les critiques féministes [11], avec en tête le chef-d'œuvre *Le rire de la Méduse* [12] (1975) de la philosophe franco-algérienne Hélène Cixous. L'érudite conçoit alors la notion « d'écriture féminine » : la libre-pensée sur le monde et sur la condition des femmes ; la révolution de la sororité qui encouragea les femmes à écrire sur elles-mêmes. En même temps, les analyses déconstructivistes [13] ont perçu « l'écriture féminine » en tant que manifestation de la « différence sexuelle ». Par conséquent, la notion « d'écriture féminine » en tant que matière constitutive de la littérature écrite par des femmes, a brisé les codifications universelles, en distinguant d'autres représentations de l'univers des femmes à partir du féminin.

À partir des années 1980, « les études des femmes » formalisées sous le nom « d'études de genre » [14] ont mis en évidence la manière dont les relations de pouvoir entre les sexes façonnent les préjugés androcentriques et ethnocentriques du canon académique : les premiers témoignent d'une vision centrée sur l'homme blanc hétérosexuel ; les secondes témoignent d'une vision dont le point de compréhension est la culture occidentale (Montecino et Rebolledo, 1996) [15]. C'est ainsi que les études de genre en littérature ont intégré les autrices des marges littéraires, décolonisant les discours hégémoniques.

Cependant, une décennie plus tard, l'épistémologie des études de genre a été remise en question par la *queer theory* (Butler, 1990) [15]. Cette théorie attaque l'essentialisme du genre, affirmant que l'hétérosexualité était une invention culturelle (Tin, 1996) [17]. Ainsi, la doxa de l'hétéronormativité, en attribuant le féminin aux femmes et le masculin aux hommes comme norme naturelle, excluait la diversité sexuelle. De cette façon, la *queer théorie*, non seulement, rend visible la communauté LGBTQIA+ [18], mais aussi les productions culturelles de la dissidence sexuelle. C'est pourquoi, dans le débat actuel, il est pertinent d'examiner la littérature écrite par des femmes,

car elle est aussi un reflet des échecs subversifs du sexe biologique et de la construction du genre féminin.

Actuellement, le débat sur la place des femmes et du féminin dans la littérature est un paradigme transversal abordé par différents champs d'étude. Cependant, au-delà de la poursuite de l'investigation des représentations fictionnelles des femmes et des empreintes caractéristiques de l'écriture féminine, il est juste de poser deux questions. Premièrement, combien de temps encore allons-nous célébrer l'inclusion de femmes autrices dans les programmes scolaires comme des faits isolés ? Deuxièmement, pourquoi nous, qui écrivons, avons-nous encore tant de mal à nous tailler un espace d'écriture dans le milieu universitaire ? Les réponses non exprimées nous amènent seulement à comprendre que le processus d'appropriation de la littérature par les femmes continue d'être une lutte historique.

[1] Adler, Laure y Bollmannnn, Stefan, *Les femmes qui écrivent vivent dangereusement*, Paris, Flammarion, 2007, p. 18.

[2] Hildegarde Von Bingen (1098-1179), Catalina de Siena (1347-1380) Christine de Pisan (1365-1430), Beatriz Bernal (1501-1562), Teresa de Ávila (1515-1582), Louise Labé (1524-1566), Madame de La Fayette (1634-1693), Juana Inés de la Cruz (1648-1651), Úrsula Suárez, (1666-1749).

[3] Woolf, Virginia, *Une chambre à soi*, publié à Romans, essais, Paris, Gallimard, 2014, p. 1157.

[4] Jean Austen (1775-1817), Johanna Schopenhauer (1766-1838), Germaine de Staël (1766-1817), Marceline Desbordes-Valmore (1786-1859) Mary Shelley (1797-1851), La Comtesse de Ségur (1799-1874), las hermanas Brönte (1800), George Sand (1804- 876), Elizabeth Barrett Browning (1806-1881), George Eliot (1819-1890), Alejandra Amalia de Baviera (1826-1875), Christina Georgina Rossetti (1830-1894) Emily Dickinson (1830-1886), Rosalía de Castro (1837-1885).

[5] Woolf, Virginia, *A Room of One's Own*, Cambridge, Newnham College et Girton College, 1929.

[6] Woolf, Virginia, *Une chambre à soi*, op. cit., p. 1140.

[7] Beauvoir, Simone, *Le deuxième sexe*, Paris, Gallimard, 1949.

[8] Beauvoir, Simone, op. cit., p. 395.

[9] Le sexe est à la biologie ce que le genre est à la culture, tel était le scoop de la sociologue britannique Ann Oakley en 1972.

[10] Le poststructuralisme est également connu sous le nom de *french theory*. Les théoriciens de la *théorie française* : Louis Althusser, Jean Baudrillard, Simone de Beauvoir, Hélène Cixous, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Michel Foucault, Félix Guattari, Luce Irigaray, Julia Kristeva, Jacques Lacan, Claude Lévi-Strauss, Jean-François Lyotard, Jacques Rancière et Monique Wittig.

[11] Théoriciens féministes post-structuralistes françaises : Lucy Irigaray, Julia Kristeva, Antoinette Fouque, entre autres.

[12] Cixous, Hélène, *Le rire de la Méduse et autres ironies*, Paris, Gallimard, 1975.

[13] Les représentants de la déconstruction comprennent Jacques Derrida, Hélène Cixous, Lucy Irigaray et Julia Kristeva, entre autres.

[14] Les *études de genre*, également appelées *études féminines*, c'est l'une des branches du corpus poststructuraliste.

[15] Montecino, Sonia y Rebolledo, Loreto, *Conceptos de género y desarrollo* [Concepts de genre et de développement], Santiago de Chile, Serie de Apuntes Docentes, PIEG, 1996.

[16] Dans le sens donné par Judith Butler dans son ouvrage *Gender Trouble* [Trouble dans le genre](1990), où elle montre que, loin d'être clairs, les genres sont en constante perturbation, multiplicité et incertitude. L'ouvrage publié en 1990 est devenu l'icône du mouvement LGBTQIA+.

[17] Tin, Louis-Georges, *The Invention of Heterosexual Culture* [L'invention de la culture hétérosexuelle], New York, Dutton Books Pinguin, 1996.

[18] LGBTQIA+ : lesbiennes, gays, bisexuels, transgenres, queers, intersexes et asexuels, +.

* Cecilia Katunarić, critique littéraire féministe, spécialiste des études de genre et des études culturelles. Enseignante, Département d'espagnol, Université de Bretagne occidentale, Brest, France.

[eng] Cecilia Katunarić - The appropriation of literature by women

*They knew how to read,
but not how to write.
And it took them even longer
to gain the freedom to choose
their reading topics. But the
longest struggle women had to
wage was to obtain recognition
for their written production;
this recognition was
- and in many ways still is -
quite naturally addressed to men,
especially when this activity
was not purely occasional*
[1](Adler et Bollmann, 2007)

The literature written by women represents a late cultural fact, because for twenty centuries, the literature of male authors was mostly disseminated, officializing the patriarchal power. The ban on women learning to write explains, to a large extent, their invisibility in history. Indeed, the maintenance of female ignorance was the *modus operandi* of patriarchal domination to justify the intellectual disability of women in political decision-making and, therefore, their confinement to the domestic sphere.

With a few exceptions [2], it is estimated that women began writing under very restricted circumstances in the late seventeenth and early eighteenth centuries: "She was careful that her occupation should not be suspected by servants or visitors or any persons beyond her own family party. Jane Austen hid her manuscripts or covered them with a piece of blottingpaper." [3] (Woolf, 1929).

From the 19th century onwards, women writers [4] appropriated writing, transforming it into a space of vocation and professional development. Thus, the first publications by women writers made literature written by women official. It was a transgressive and progressive process. At first, the pioneers covered up their literary identities to ensure the publication and dissemination of their creations: anonymity, pseudonymity, transvestism and the assignment of the literary work to a man were the most frequent strategies. Secondly, women writers who assumed

their authorship were devalued by literary critics. Indeed, since its genesis, this production has been conceived as a minor literature, since its feminine imprint places it below world literature or literature written by men. This underestimation explains the invisibility of women authors and their works in the annals of world literature.

Both the issue of restrictions on access to writing and the place of women in the early twentieth century were highlighted in the controversial essay *A Room of One's Own* [5] (1929) by the Anglo-Saxon novelist and essayist Virginia Woolf. The manifesto questioned, for the first time, the paradox between the omnipresence of female characters in world literature and the absence of women in history:

A very queer, composite being thus emerges. Imaginatively she is of the highest importance; practically she is completely insignificant. She pervades poetry from cover to cover; she is all but absent from history. She dominates the lives of kings and conquerors in fiction; in fact she was the slave of any boy whose parents forced a ring upon her finger. Some of the most inspired words, some of the most profound thoughts in literature fall from her lips; in real life she could hardly read, could scarcely spell, and was the property of the husband [6] (Woolf, 1929).

Virginia Woolf contrasted the autonomy of heroines with the instrumentalization of women, thus promoting the dismantling of patriarchal myths. Twenty years later, the myth of women in literature was deepened by the French philosopher Simone de Beauvoir in her critical work, *Le deuxième sexe* [The second sex] [7] (1949), the combat book of women's liberation:

The myth of woman plays a significant role in literature; but what is its importance in everyday life? [...] Thus, to the dispersed, contingent and multiple existence of women, mythic thinking opposes the Eternal Feminine, unique and fixed; if the definition given is contradicted by the behavior of real flesh-and-blood women, it is women who are wrong: it is said not that Femininity is an entity but that women are not feminine [8] (Beauvoir, 2011)

The comparison between the myth of woman and the condition of women established by Simone de Beauvoir identified femininity as a cultural attribute: "on ne naît pas femme, on le devient." [One is not born, but rather becomes, woman]. Thus, this maxim contributed to the distinction between sex and gender, therefore, to the denaturalization of the biological sex male/female with the binomial of genders, masculine/feminine [9].

In the 1970s with the advent of post-structuralism [10], a new reflexive field positioned itself in the formal academic space, "women's studies", with repercussions in the social sciences, humanities and art. Within this context, literature written by women was examined by feminist critics [11], with the masterpiece, *Le rire de la Méduse* [The Laugh of the Medusa] [12] (1975) by the French-Algerian philosopher Hélène Cixous, standing out. The scholar then conceived the notion of "women's writing": the free expression of thinking about the world and the condition of women; a revolution of sisterhood that encouraged women to write about themselves. At the same time, deconstructivist analyses [13] perceived "women's writing" as a manifestation of "sexual difference." Consequently, the notion of "women's writing" as a constitutive matter of literature written by women broke through universal codifications, distinguishing other representations of women's universe from the feminine.

Beginning in the 1980s, "women's studies" formalized as "gender studies" [14] remarked how power relations between the sexes determined the androcentric and ethnocentric prejudices of the academic canon: the former evidenced a gaze centered on the heterosexual white male; the latter an optic whose point of compression is Western culture (Montecino and Rebolledo, 1996) [15]. Thus, gender studies in literature integrated women authors from the literary margin, decolonizing hegemonic discourses.

However, a decade later, the epistemology of gender studies was questioned by "queer theory" (Butler, 1990) [16]. This theory accused gender essentialism, claiming that heterosexuality was a cultural invention (Tin, 1996) [17]. Thus, the doxa of heteronormativity, by attributing the feminine to women and the masculine to men as the natural norm, excluded sexual diversity. In this way, "queer theory" not only made visible the LGBTQIA+ [18] community, but also the cultural productions of sexual dissidence. Therefore, in the current debate, it is relevant to review the literature written by women because it is also a reflection of the subversive failures of biological sex and the construction of female gender.

Currently, the debate on the place of women and the feminine in literature is a transversal paradigm addressed by different fields of study. However, beyond continuing to investigate both the fictional representations of women and the characteristic imprints of women's writing, it is fair to ask two questions. First, how long will we celebrate the inclusion of women authors in the curriculum as isolated facts? Second, why do we, who write, still find it so hard to carve out a writing space for ourselves in the academy? The unspoken answers only lead us to understand that the

process of the appropriation of literature by women continues to be a historical struggle.

[1] Adler, Laure y Bollmann, Stefan, *Les femmes qui écrivent vivent dangereusement* [Women who write live dangerously], Paris, Flammarion, 2007.

[2] Hildegard von Bingen (1098-1179), Catalina de Siena (1347-1380) Christine de Pisan (1365-1430), Beatriz Bernal (1501-1562), Teresa de Ávila (1515-1582), Louise Labé (1524-1566), Madame de La Fayette (1634-1693), Juana Inés de la Cruz (1648-1651), Úrsula Suárez, (1666-1749).

[3] Woolf, Virginia, *A Room of One's Own*. Insel Verlag Berlin 2019, p. 80.

[4] Jean Austen (1775-1817), Johanna Schopenhauer (1766-1838), Germaine de Staël (1766-1817), Marceline Desbordes-Valmore (1786-1859) Mary Shelley (1797-1851), La Comtesse de Ségur (1799-1874), las hermanas Brönte (1800), George Sand (1804- 876), Elizabeth Barrett Browning (1806-1881), George Eliot (1819-1890), Alejandra Amalia de Baviera (1826-1875), Christina Georgina Rossetti (1830-1894) Emily Dickinson (1830-1886), Rosalía de Castro (1837-1885).

[5] Woolf, Virginia, *A Room of One's Own*, Cambridge, Newnham College and Girton College, 1929.

[6] Woolf, Virginia, *A Room of One's Own*. Insel Verlag Berlin 2019, p. 54.

[7] Beauvoir, Simone, *Le deuxième sexe* [The Second Sex], Paris, Gallimard, 1949.

[8] Beauvoir, Simone, *The Second Sex*, Vintage Books, London, 2011, p. 275.

[9] Sex is to biology as gender is to culture, was British sociologist Ann Oakley's scoop in 1972.

[10] Post-structuralism is also known under the name of *French theory*. Theorists: Louis Althusser, Jean Baudrillard, Simone de Beauvoir, Hélène Cixous, Gilles Deleuze, Jacques Derrida, Michel Foucault, Félix Guattari, Luce Irigaray, Julia Kristeva, Jacques Lacan, Claude Lévi-Strauss, Jean-François Lyotard, Jacques Rancière and Monique Wittig.

[11] French post-structuralist feminist theorists: Lucy Irigaray, Julia Kristeva, Antoinette Fouque, among others.

[12] Cixous, Hélène, *Le rire de la Méduse et autres ironies* [The Laugh of the Medusa], Paris, Gallimard, 1975.

[13] Some representatives of deconstruction are Jacques Derrida, Hélène Cixous, Lucy Irigaray and Julia Kristeva.

[14] "Gender studies" also known as "women's studies". It is one of the branches of the poststructuralist corpus.

[15] Montecino, Sonia y Rebolledo, Loreto, *Conceptos de género y desarrollo* [Gender and development concepts], Santiago de Chile, Serie de Apuntes Docentes, PIEG, 1996.

[16] In the sense given by Judith Butler in her work *Gender Trouble* (1990) where she shows that, far from clarity, genders are in constant disturbance, multiplicity and uncertainty. The work published in 1990 became the icon of the LGBTQIA+ movement.

[17] Tin, Louis-Georges, *The Invention of Heterosexual Culture*, New York, Dutton Books Pinguin, 1996.

[18] LGBTQIA+: Acronym for Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer, Intersex, Asexual, +.

* Cecilia Katunarić, feminist literary critic, specialist in gender and cultural studies. Teacher, Department of Spanish, University of Western Brittany, Brest, France.

[1] Translated from the Spanish and French by Andrea Balart-Perrier.

La mujer del paréntesis/historia



La mujer del paréntesis/historia

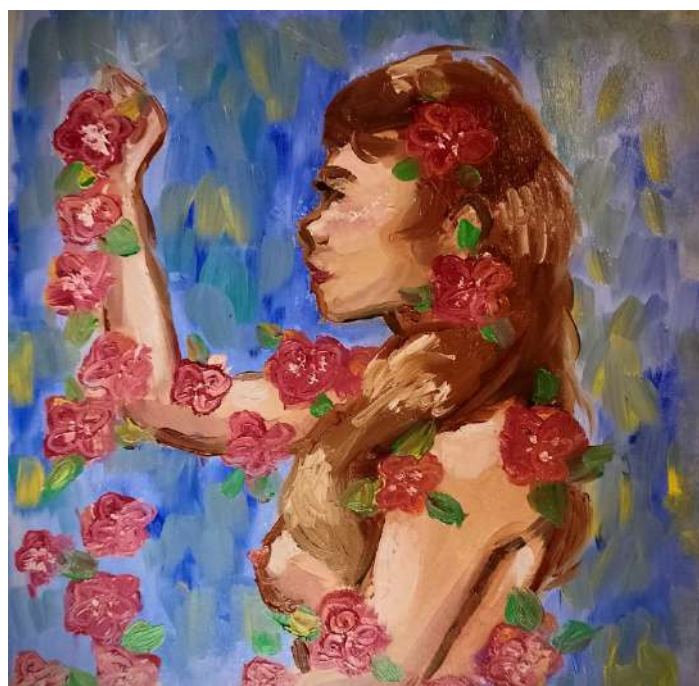
La femme de la parenthèse/histoire

The woman of the parenthesis/story

[esp] Francisca Azpiri Stambuk - La mujer del paréntesis/historia

Todavía estaba dentro de mí, bajo la piel, detrás de mis ojos. La mujer que alguna vez quisiste tenía pulso aún. Si no me veías fue porque tampoco yo me veía, pero sabía que abrirse requería tiempo, eso tú no lo sabías. Tuve que rehuir del espejo mucho tiempo, me tocaba ser un poco translúcida, nos tocaba querernos más que nunca, tenías que haberme querido. Pensé, en uno de esos días difíciles, que nunca más volvería a ser mujer y sin embargo qué manera de serlo, en todo su esplendor. Yo no lo sabía y ahora lo entiendo, tal vez me equivoqué por no hacer preguntas, por haber supuesto que el amor también se adormecía cada tanto para luego despertar como si nada, no sospechaba que hay paréntesis que también son historias, a veces las más importantes. Cuando todo pasó tú ya no estabas. Me costó siglos recoger mis pedazos y armarme de nuevo. Me costó aún más abandonar ese paréntesis mientras la incipiente madre que era abrazaba a la nueva mujer que hoy, después de años, puede mirarse al espejo y maravillarse, decirse: "esta soy yo ahora y me encanta". Hay dolores que nos hacen florecer porque siempre fuimos primavera; ahí te dejo flores para que hagas con ellas lo que quieras, yo tengo de sobra.

* Francisca Azpiri Stambuk (Santiago de Chile 1982). Licenciada en Letras y Literatura, profesora de castellano y Magíster en edición de libros. Feminista. Publicación: "Historias que me cuentan" (2020, editorial Piélagos).



© Rebeca Gallardo.

* Rebeca Gallardo Marín (Santiago de Chile, 2001). Siempre me ha gustado dibujar y pintar, la verdad es mi pasión. Intenté estudiar dos carreras en una universidad convencional, pero entré en una depresión muy grande. Hablando con mi psicóloga me explicó y me guió para que pudiera dedicarme a lo que me gusta. Ahora me dedico a pintar con todo tipo de materiales, y al maquillaje, debo decir que soy más feliz que nunca.

ig @beka.uwu

ig @cuuky_rs

* Rebeca Gallardo Marín (Santiago du Chili, 2001). J'ai toujours aimé dessiner et peindre, c'est vraiment ma passion. J'ai essayé d'étudier deux carrières dans une université conventionnelle, mais j'ai fait une grosse dépression. En parlant avec ma psychologue, elle m'a expliqué et guidé pour que je puisse me consacrer à ce que j'aime. Maintenant, je me consacre à la peinture avec toutes sortes de matériaux, et au maquillage, je dois dire que je suis plus heureuse que jamais.

ig @beka.uwu

ig @cuuky_rs

* Rebeca Gallardo Marín (Santiago de Chile, 2001). I've always liked drawing and painting, it's really my passion. I tried to study two careers in a conventional university, but I got into a big depression. Talking to my psychologist, she explained and guided me so that I could dedicate myself to what I like. Now I dedicate myself to painting with all kinds of materials, and to makeup, I must say that I am happier than ever.

ig @beka.uwu

ig @cuuky_rs

[fr] Francisca Azpiri Stambuk - La femme de la parenthèse/ histoire

Elle était toujours en moi, sous ma peau, derrière mes paupières. La femme que j'ai aimée avait encore un pouls. Si tu ne me voyais pas, c'était parce que moi non plus je ne me voyais pas mais je savais que s'ouvrir demandait du temps, ça, toi tu ne le savais pas. J'ai longtemps dû éviter le miroir, je dois être un peu translucide, nous nous aimions plus que jamais, tu devais m'avoir aimé. J'ai pensé, lors d'un de ces jours difficiles comme il en existe, que je ne redeviendrais jamais femme ou alors de quelle manière l'être, dans toute sa splendeur. Moi je ne le savais pas et maintenant je le comprends, peut-être que j'avais tort de ne pas me poser trop de questions ; pour avoir supposé que l'amour aussi s'endormait de temps en temps pour ensuite se réveiller comme si de rien était, je ne soupçonnais pas qu'il y avait des parenthèses qui sont aussi des histoires et parfois les plus importantes. Quand tout ça est arrivé, toi tu n'étais déjà plus là. Il m'a fallu des siècles pour ramasser mes morceaux et me reconstruire à nouveau. Il m'a été encore plus difficile d'abandonner cette parenthèse alors que la mère naissante que j'étais, embrassait la nouvelle femme que je suis aujourd'hui, qui après des années peut de nouveau se regarder dans le miroir, s'émerveiller et se dire : « cette femme c'est moi maintenant, et je l'aime ». Certaines douleurs nous font fleurir parce que nous avons toujours été au printemps ; je te laisse des fleurs pour que tu en fasses ce que tu veux, moi j'ai à donner.

* Francisca Azpiri Stambuk (Santiago de Chile 1982). Licencié de littérature, professeure d'espagnol et détentrice d'un master en édition. Féministe. Publication : "Historias que me cuentan" [Histoire que l'on me raconte] (2020, editorial Piélagos).

[1] Traduit de l'espagnol par Ariane Arbogast.

* Ariane Arbogast

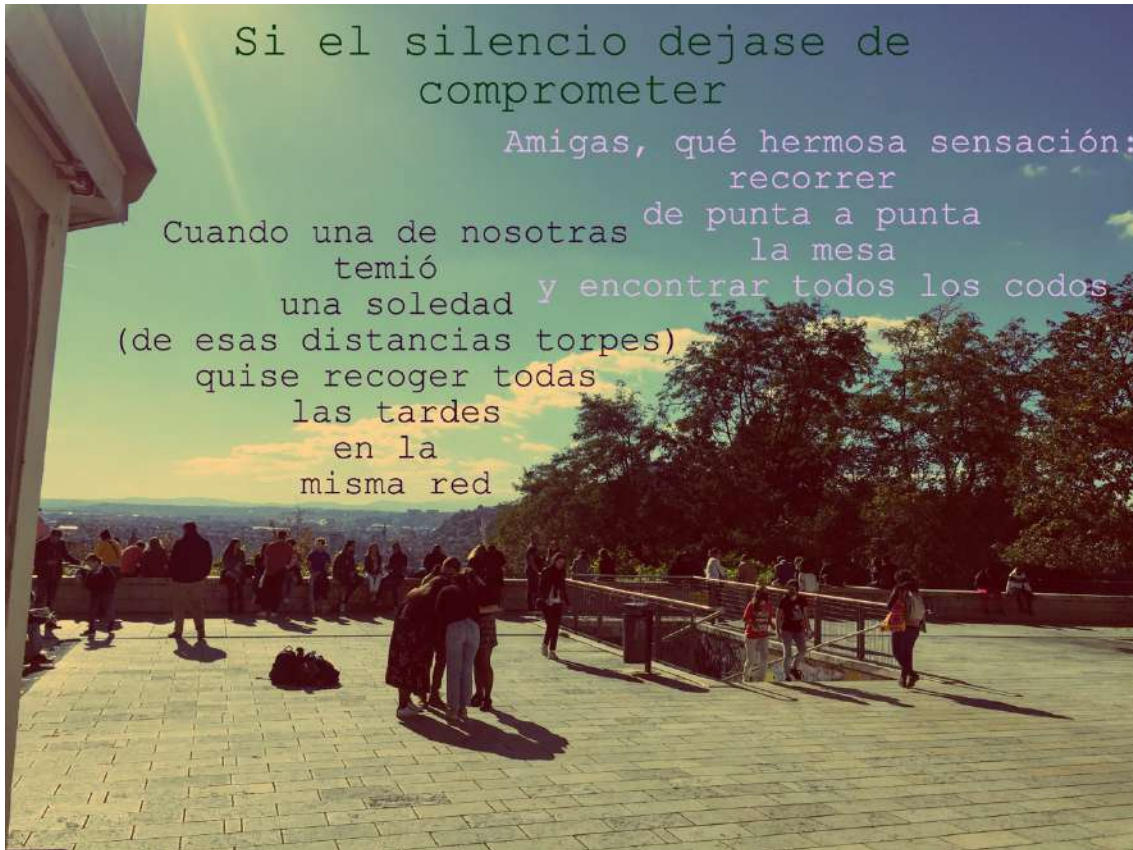
Étudiante en Master d'études de genre, je travaille sur la migration et le féminisme. Je suis investie dans plusieurs projets collectifs (féministes, militants, association étudiante "Le Carnaval Humanitaire") qui me motivent chaque jour !

[eng] Francisca Azpiri Stambuk - The woman of the parenthesis/story

He was still inside me, under my skin, behind my eyes. The woman you once loved still had a pulse. If you didn't see me it was because I didn't see me either, but I knew that opening up took time, that you did not know. I had to avoid the mirror for a long time, It was my turn be a somewhat translucent, we had to love each other more than ever, you should have loved me. I thought, on one of those difficult days, that I would never again be a woman and yet what a way to be one, in all its splendor. I did not know then what I now understand, maybe I was wrong for not asking questions, for having assumed that love also fell asleep from time to time only to then wake up as if nothing had happened, I did not suspect that there are parentheses that are also stories, sometimes the most important ones. When everything had passed you were gone. It took me ages to pick up my pieces and put myself together again. It cost me even more to leave that parenthesis while the incipient mother that I was embraced the new woman who today, after years, can look at herself in the mirror and marvel, say to herself: "this is me now and I love it". There are pains that make us bloom because we were always spring; there I leave flowers for you to do with them what you please, I have more than plenty.

* Francisca Azpiri Stambuk (Santiago de Chile 1982). Bachelor of Arts and Literature, Spanish teacher and Master in book publishing. Feminist. Publication: "Historias que me cuentan" [Stories they tell me] (2020, Piélagos publishing house).

[1] Translated from the Spanish by Amanda Ahumada and Andrea Balart-Perrier.



Si el silencio dejase de comprometer

Si le silence cesserait de compromettre

If silence would cease to compromise

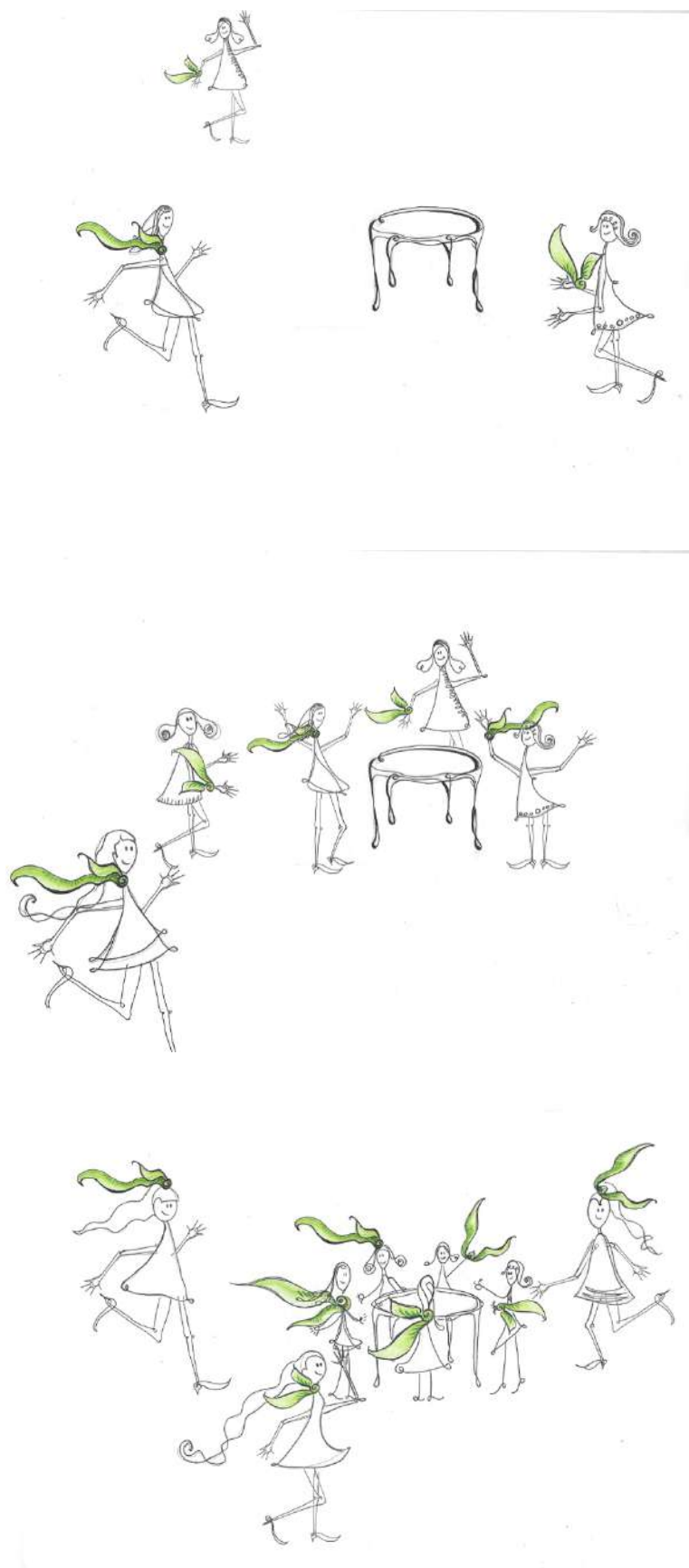
[esp] Laura Panizo - Si el silencio dejase de comprometer

Cuando una de nosotras
temió
una soledad
(de esas distancias torpes)
quise recoger todas las tardes
en la misma red.

Amigas, qué hermosa sensación:
recorrer
de punta a punta
la mesa
y encontrar todos los codos.

[1] Producción en video por "Lo demás, rodea": [Link](#).

* Laura Marina Panizo (Buenos Aires, 1977). Es poeta, Antropóloga Social y doctora por la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado los libros "Lo demás, rodea" (XII Premio de poesía Leonor de Córdoba. Asociación Cultural Andrómina. Córdoba, España. 2013) y "Por donde entra la mirada" (Editorial Alción. Córdoba, Argentina. 2020). Investigadora del CONICET-IDAES (Argentina) y docente de las Universidades UAH y UAH (Chile).
<https://lamuerteyelmorir.com/>



* Noelia Capello (Buenos Aires, 1980). Se graduó de la Escuela Nacional de Bellas Artes Rogelio Yrurtia con el título de Maestra Nacional de Dibujo. Estudió en el IUNA y la UNA, donde exploró diferentes lenguajes, como el del video, de la *performance* y las instalaciones. Desde 2008, forma parte del equipo de Trabajo Comunitario de la Biblioteca Nacional, donde realiza actividades de fomento de la lectura a través de talleres creativos, artísticos y comunitarios.

* Noelia Capello (Buenos Aires, 1980). Elle est diplômée de l'École nationale des beaux-arts Rogelio Yrurtia avec le titre de maître national de dessin. Elle a étudié à l'IUNA et à l'UNA, où elle a exploré différents langages, tels que la vidéo, la *performance* et les installations. Depuis 2008, elle fait partie de l'équipe de travail communautaire de la Bibliothèque nationale, où elle réalise des activités de promotion de la lecture à travers d'ateliers créatifs, artistiques et communautaires.

* Noelia Capello (Buenos Aires, 1980). She graduated from the National School of Fine Arts Rogelio Yrurtia with the title of National Master of Drawing. She studied at IUNA and UNA, where she explored different languages, such as video, performance and installations. Since 2008, she is part of the Community Work team of the National Library, where she carries out activities to promote reading through creative, artistic and community workshops.

[fr] Laura Panizo - Si le silence cesserait de compromettre

Quand une de nous
craint
une solitude
(de ces distances gênantes)
j'ai voulu rassembler toutes les après-midis
dans la même toile.

Amies, quelle belle sensation :
parcourir
de bout en bout
la table
et se resserrer les coudes.

[1] Production en vidéo par « Les autres, tournent » : [Lien](#).

* Laura Marina Panizo (Buenos Aires, 1977). Elle est poète, anthropologue sociale et docteure à l'Université de Buenos Aires. Elle a publié les livres « Lo demás, rodea » (XII Prix de poésie Leonor de Córdoba. Association culturelle Andromine. Córdoba, Espagne. 2013) et « Por donde entra la mirada » (Edition Alción. Córdoba, Argentina. 2020). Elle est aussi chercheuse du CONICET-IDAES (Argentina) et enseignante à l'Université UACH et l'université UAH au Chili.

<https://lamuerteyelmorir.com/>

[1] Traduit de l'espagnol par Ariane Arbogast.

[eng] Laura Panizo - If silence would cease to compromise

When one of us
feared
loneliness
(one of those awkward distances)
I wanted to gather all the afternoons
in the same net.

Friends, what a beautiful sensation:
to go through
from end to end
of the table
and find all the elbows.

[1] Video production by "Lo demás, rodea": [Link.](#)

* Laura Marina Panizo (Buenos Aires, 1977). She is a poet, Social Anthropologist and PhD from the University of Buenos Aires. She has published the books "Lo demás, rodea" (XII Poetry Award Leonor de Córdoba. Andrómina Cultural Association. Córdoba, Spain. 2013) and "Por donde entra la mirada" (Editorial Alción. Córdoba, Argentina. 2020). Researcher at CONICET-IDAES (Argentina) and professor at UAHC and UAH Universities (Chile).
<https://lamuerteyelmorir.com/>

[1] Translated from the Spanish by Amanda Ahumada and Andrea Balart-Perrier.

Fin / End Simone Nº 4.

Próximo número / Prochain numéro / Next issue :

Te invitamos a enviar tu texto, feminista y activista, de un máximo de 1500 palabras (tema, género y formato libres) a simonerevistarevuejournal@gmail.com, incluyendo una breve biografía de un máximo de 50 palabras.

On t'invite à nous envoyer ton texte, féministe et activiste, d'un maximum de 1500 mots (sujet, genre et format libres) à simonerevistarevuejournal@gmail.com, en indiquant une brève biographie d'un maximum de 50 mots.

We invite you to send us your writing, feminist and activist, of maximum 1500 words (the theme, genre and format is up to each author) to simonerevistarevuejournal@gmail.com, including a brief biography of maximum 50 words.

Simone // Revista / Revue / Journal
simonerevistarevuejournal.blogspot.com

© Simone

(&)
Simone Éditions
Simone Ediciones
Simone Editions

Lyon / Barcelona / Bath / Berlin